



UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

FACULTAD DE LENGUAS

MAESTRÍA EN TRADUCTOLOGÍA

TESIS DE MAESTRÍA:

**“Estudio exploratorio de Tema y Rema en inglés y en español
en editoriales periodísticos”**

Maestranda: Trad. Carina del Luján Avila

Directora de tesis: Mgter. Griselda Bombelli

Junio de 2012

Agradecimientos

Quisiera agradecer:

A mi familia por acompañarme y darme su cariño siempre.

A mi Directora de Tesis, Mgter. Griselda Bombelli, por guiarme y brindarme su apoyo en todo momento, por dedicarme su tiempo y compartir sus conocimientos y experiencia en la elaboración de este trabajo.

A profesores y colegas, por ofrecerme su valiosa ayuda y consejo.

A mis amigos, por alentarme en cada paso.

Contenido

pág.

Introducción	7
Capítulo I Antecedentes	12
Capítulo II Marco teórico	23
Lingüística Sistémico Funcional	23
La lengua y sus metafunciones	23
Metafunción textual	24
Tipos de Temas: tópico, interpersonal, textual	26
Tema simple y Tema múltiple	28
Tema marcado y Tema no marcado.....	30
Realización del Tema en inglés	31
Tema no marcado	31
Cláusulas declarativas.....	31
Cláusulas interrogativas.....	33
Cláusulas imperativas	34
Tema marcado.....	35
Cláusulas declarativas.....	35
Cláusulas interrogativas.....	39
Cláusulas imperativas	39
Realización del Tema en español.....	40
Tema no marcado	41
Cláusulas declarativas.....	41
Cláusulas interrogativas.....	43
Cláusulas imperativas	44
Tema marcado.....	45
Cláusulas declarativas.....	45
Cláusulas interrogativas.....	47
Cláusulas imperativas	47
Progresión temática.....	48
El editorial.....	54
Capítulo III El estudio	55
Objetivos generales.....	55
Objetivos específicos	55
Metodología	56
Corpus.....	56
Unidad y categorías de análisis.....	57

Análisis	58
Primera etapa.....	58
Tema tópico.....	59
Tema no marcado en inglés.....	59
Tema marcado en inglés.....	59
Tema no marcado en español.....	60
Tema marcado en español.....	60
Tema interpersonal.....	61
Tema textual.....	62
Tema simple y múltiple.....	63
Registro de los datos.....	64
Análisis estadístico.....	66
Segunda etapa.....	66
Progresiones temáticas.....	66
Capítulo IV Presentación y análisis de los resultados.....	68
Extensión de los textos.....	68
Temas tópicos, interpersonales y textuales.....	69
Temas simples y múltiples.....	72
Tema tópico.....	75
Temas marcados y no marcados.....	75
Tema tópico y recursos gramaticales.....	78
Temas interpersonales.....	82
Temas textuales.....	83
Progresión temática.....	86
Capítulo V Conclusiones.....	90
Bibliografía.....	99
Apéndice I Signos y abreviaturas.....	105
Apéndice II Corpus.....	106
Corpus en inglés.....	106
Corpus en español.....	119

Índice de tablas

pág.

Tabla 1 – Preguntas de investigación y categorías de análisis	58
Tabla 2 – Componentes de las categorías de análisis	64
Tabla 3 – Plantilla de registro de datos en español	64
Tabla 4 – Plantilla de registro de datos en inglés	65
Tabla 5 – Ejemplo de registro de instancias en inglés	65
Tabla 6 – Ejemplo de registro de instancias en español	65
Tabla 7 – Plantilla de registro de funciones de progresiones	67
Tabla 8a - Editoriales en inglés	69
Tabla 8b - Editoriales en español	69
Tabla 9a – Distribución de tipos de Temas en inglés	70
Tabla 9b – Distribución de tipos de Temas en español	70
Tabla 10 – Media de distribución de los Temas textuales e interpersonales en inglés y en español	72
Tabla 11a– Distribución de Temas simples y Temas múltiples en inglés	73
Tabla 11b– Distribución de Temas simples y Temas múltiples en español	73
Tabla 12 – Media de distribución, en inglés y español, de dos tipos de Temas múltiples: Tema interpersonal^Tema tópico y Tema textual^Tema tópico	74
Tabla 13a – Distribución de Temas no marcados y marcados en inglés	75
Tabla 13b – Distribución de Temas no marcados y marcados en español	75
Tabla 14 - Distribución de los Temas textuales en inglés y en español	83
Tabla 15 – Funciones de los tipos de progresiones temáticas	89

Índice de gráficos

pág.

Gráfico 1 - Progresión temática lineal simple	49
Gráfico 2 –Progresión de Tema constante	50
Gráfico 3 – Progresión con Tema derivado	51
Gráfico 4 – Progresión con Tema dividido	52
Gráfico 5 – Representación gráfica de los tipos de Temas en inglés y en español	71
Gráfico 6 - Representación porcentual de Temas no marcados y Temas marcados en inglés	76
Gráfico 7 - Representación porcentual de Temas no marcados y Temas marcados en español .	76
Gráfico 8 – Diagrama de dispersión de Temas no marcados en inglés	77
Gráfico 9 - Diagrama de dispersión de Temas no marcados en español	77
Gráfico 10 - Diagrama de dispersión de Temas marcados en inglés	78
Gráfico 11 - Diagrama de dispersión de Temas marcados en español	78
Gráfico 12a - Representación porcentual de los componentes de los Temas no marcados en inglés	79
Gráfico 12b - Representación porcentual de los componentes de los Temas marcados en inglés	81
Gráfico 13a - Representación porcentual de los componentes de Temas no marcados en español	81
Gráfico 13b - Representación porcentual de los componentes de Temas marcados en español .	81
Gráfico 14 – Uso de Temas interpersonales en inglés y en español	83
Gráfico 15 – Componentes de los Temas textuales en inglés	84
Gráfico 16 – Uso de conectores en el subcorpus en español	85
Gráfico 17 – Tipos de progresiones temáticas en el subcorpus en inglés	86
Gráfico 18 – Tipos de progresiones temáticas en el subcorpus en español	87

Introducción

La Traductología se define como una reflexión teórica que surgió como disciplina a mediados del siglo XX ante el aumento en la demanda de traducciones debido a hechos históricos de resonancia mundial. Entre sus propósitos, se encuentra el de proponer un análisis de la traducción para lo cual se vale de otras disciplinas como la Lingüística y la Literatura. El objeto de estudio de la Traductología es la traducción que Hurtado Albir define como “un conocimiento operativo que se adquiere con la práctica” (1996).

La traducción se puede considerar como proceso y como producto, es decir, como proceso mental y como texto, respectivamente. En la actualidad, la traducción como proceso comprende no solo el traspaso de un mensaje de una lengua a otra sino también la edición y la revisión del texto traducido. Como producto, el texto traducido debe ser un todo coherente y cohesivo. Resulta indispensable, entonces, cuidar la calidad del texto traducido, la cual puede verse afectada por factores como aquellos con los que el traductor se encuentra al momento de traducir. Entre dichos factores, podemos mencionar, por ejemplo, una terminología muy específica y poco común o una redacción poco clara en el texto de origen (de ahora en adelante TO) que, sumados a los apretados plazos de entrega, con frecuencia contribuyen a que el texto meta (de ahora en adelante TM) se vea afectado de manera negativa.

Como menciona Ventola (1995), el texto traducido es un texto autónomo que se lee como si se hubiera escrito en la lengua meta. Entonces, resulta de vital importancia que el traductor y el editor sean conscientes de que la manera en que deciden resolver las dificultades encontradas puede influir en el efecto retórico del TO e incluso en la presentación de las ideas del autor original en el TM. Por ello, cualquier decisión, como la de realizar cambios en el orden de los constituyentes de una oración, debe aportar a la calidad lingüística, lo que implica que se respeten las normas de la lengua meta. Ante la necesidad de buscar posibles soluciones y herramientas para superar las dificultades presentes en el proceso de traducción, la Traductología se vale de la interdisciplinariedad y se apoya en otras áreas de conocimiento, como la Lingüística. La Lingüística constituye una valiosa herramienta para examinar problemas en los textos traducidos y proponer posibles soluciones o métodos de abordaje.

Como dijimos antes, una de las potenciales causas de problemas es la redacción tanto del TO como del TM. Dicho en otras palabras, una redacción poco clara puede afectar la comprensión de las ideas que se intentan transmitir y, por ende, la traducción a la otra lengua. Esa falta de claridad con frecuencia está causada por el ordenamiento inadecuado de los elementos dentro de la oración. Tal como lo señala García Yebrá (1962), en toda lengua existe alguna norma relacionada con el orden de los constituyentes pero, en algunas lenguas, como el español, el italiano y el portugués, esas normas son más flexibles que en otras lenguas, como el inglés y el alemán. Esa flexibilidad permite que el autor pueda variar el orden de los constituyentes para definir su propio estilo. Por otra parte, García Yebrá (1962:427) presenta como norma "práctica y segura" el mantener el orden del texto original, a menos que haya algo que determine que se deba alterar tal orden. El objetivo de esta regla es conservar el contenido denotativo y el valor estilístico del TO. No obstante, García Yebrá aclara que no siempre es posible aplicar esta regla, ya que se pueden introducir extranjerismos e incluso obtener un texto donde se ponga en riesgo la comprensión por parte del lector. Al traducir o editar, se debe recordar en todo momento que el objetivo es llegar a un texto que fluya de manera natural en la lengua meta y que, a su vez, conserve el mensaje del TO. Por lo tanto, al redactar, es necesario considerar las similitudes y diferencias entre las lenguas; es decir, entre la lengua de origen (de ahora en adelante LO) y la lengua meta (de ahora en adelante LM) no solo a nivel sintáctico sino también a nivel de organización de la oración como mensaje.

Como mensaje, la oración está formada por constituyentes que cumplen con funciones temáticas y remáticas (Mathesius, 1936; Halliday, 1985, 1994, 2004) que, al mismo tiempo, están relacionadas con la información dada y nueva (Fries, 1995; Halliday, 1994, 2004). Los conceptos de Tema y Rema fueron introducidos por Mathesius (1936) en la Escuela de Praga, dentro del marco de la Perspectiva Funcional de la Oración, ante la necesidad de comparar lenguas de diferentes orígenes desde una base sincrónica. Para ello, Mathesius (1936) dividió la oración en dos partes: el Tema y el Rema. El Tema es la información conocida o recuperable del contexto dado y la información de donde arranca el mensaje del hablante; el Rema constituye la información nueva transmitida en la oración (Daneš, 1964). Fries (1983) describe a este enfoque como "combinatorio" (*combining*) ya que en un mismo concepto se unen dos rasgos: la idea de información nueva y la idea de punto de partida. Estas nociones de Tema y Rema fueron adoptadas también por otros lingüistas de la misma Escuela, como

Daneš y Firbas, quienes contribuyeron con conceptos adicionales como la progresión temática y el dinamismo comunicativo, respectivamente.

Luego, Halliday (1985, 1994, 2004), dentro de la Lingüística Sistémico Funcional, tomó los conceptos de Tema y Rema y los redefinió separando los rasgos del Tema de Mathesius en Tema e Información dada. Básicamente, definió, por un lado, el Tema como aquello de donde el hablante parte en su mensaje y, por otro lado, la Información dada, como aquello que es conocido o que se puede recuperar del contexto. Entonces, a diferencia de Mathesius y tal como lo define Fries, el enfoque de Halliday es “separador” (*separating*), ya que considera que las nociones de Tema e Información dada son diferentes, se encuentran en diferentes niveles de estructura y forman dos sistemas distintos que son el temático y el de jerarquización de la información. A su vez, otros lingüistas adoptaron y modificaron estos conceptos para aplicarlos a sus propias lenguas. Es el caso, por ejemplo, de Mendenhall (1990, en Alloa *et al*, 2009) que denomina al Tema como Soporte y al Rema como Aporte y Jackendoff (1972, en Taboada, 2005) que los llama Tópico y Comento, respectivamente. El resultado es una variedad de términos para referirse a los conceptos de Tema y Rema, además de diferentes criterios para identificarlos y caracterizarlos según el autor y la lengua de que se trate.

Para el traductor, los conceptos Tema y Rema pueden constituir herramientas de gran utilidad para una mejor comprensión del mensaje en la LO y para la organización del mensaje en la LM al momento de traducir y editar. En la oración, son herramientas que pueden ayudar a decidir el orden de los constituyentes, mientras que a nivel del párrafo, el análisis de la estructura temática de cada oración permite una mejor comprensión e interpretación del texto completo (Halliday, 2004 y Fries, 1995). Desde un punto de vista estructural, la secuencia de Temas revela lo que se denomina progresión temática (Daneš, 1970), es decir, el encadenamiento y la conexión de los Temas, sus interrelaciones y su disposición jerárquica en los párrafos y en el texto completo. Por ello es que Hatim y Mason (1990) destacan que, para que el análisis de Tema-Rema tenga relevancia para el traductor, es necesario describir la progresión temática, ya que esta cumple una función retórica en el texto. Por otro lado, desde un punto de vista semántico, las secuencias de Temas muestran lo que Fries (1995:324) llama método de desarrollo, es decir, “la manera en que se desarrollan las ideas en un texto”. Según Fries (1995), la importancia del método de desarrollo radica en que afecta las reacciones que tendrán las personas que leerán el texto. Es de suponer, entonces, que

si se modifica el Tema, se cambia el método de desarrollo y, muy probablemente, la reacción del lector.

En el presente trabajo, nos proponemos llevar a cabo un estudio exploratorio-descriptivo de la realización del Tema y el Rema en inglés y en español desde la perspectiva de la Lingüística Sistémico Funcional. Para ello, seleccionamos dos corpus formados por editoriales sobre política recolectados de diarios publicados en los Estados Unidos y en la Argentina, más específicamente *The Washington Post*, *The New York Times*, *Clarín* y *La Nación*. Partimos de la hipótesis de trabajo de que existen diferencias en cuanto a la distribución de los Temas, la cantidad de Temas marcados y no marcados, los patrones de Temas múltiples y los tipos de progresiones temáticas en inglés y en español en el tipo de texto seleccionado.

En el estudio, utilizamos como herramientas de análisis diferentes categorías de la Lingüística Sistémico Funcional, tales como Tema tópico, Tema textual, Tema interpersonal, Tema simple y Tema múltiple, Tema no marcado y Tema marcado y progresión temática. Además, nos basamos en los criterios de reconocimiento y en ejemplos de Halliday (1985, 1994, 2004), Daneš (1970), Fries (1983), Ghadessy y Gao (2000), Montemayor-Borsinger (2005 y 2007) y Ghio y Fernández (2008), entre otros.

El presente trabajo consiste en cinco capítulos. En el Capítulo I, presentamos las investigaciones realizadas que utilizan los conceptos de Tema y Rema. Se hace referencia a estudios contrastivos de diferentes lenguas que sirvieron como guía y ejemplo para el presente trabajo.

El Capítulo II incluye el marco teórico sobre el que se basa el presente trabajo. Comenzamos con las nociones básicas de Tema y Rema y de allí avanzamos hacia las categorías de Tema tópico, Tema textual y Tema interpersonal. Luego, desarrollamos los conceptos de Tema simple y Tema múltiple y describimos los diferentes elementos que componen los Temas no marcados y Temas marcados en inglés y en español. Incluimos las categorías de progresiones temáticas y una descripción del tipo de texto analizado. Además, nos referimos a los diferentes criterios de identificación adoptados de los trabajos recopilados e incluimos ejemplos de los textos analizados con fines ilustrativos.

Una vez definido el marco teórico, en el Capítulo III nos referimos a los objetivos generales y específicos y la metodología de nuestro estudio. Incluimos las preguntas de investigación y describimos el corpus de nuestro trabajo. Además, describimos las categorías y los análisis estadísticos aplicados.

El Capítulo IV incluye los resultados obtenidos. En esta sección, nos referimos a los resultados de los recuentos y a los datos obtenidos a través de los análisis estadísticos a los cuales sometimos los recuentos.

Por último, el Capítulo V presenta las conclusiones a las cuales arribamos tras analizar los resultados obtenidos y formulamos algunas consideraciones que pueden ser de utilidad para la traducción y edición de textos en inglés o en español. También, sugerimos algunas líneas de investigación para futuros estudios.

Capítulo I

Antecedentes

El Tema y el Rema, así como también la progresión temática, han sido objeto de estudio y herramientas de análisis empleadas por un importante número de lingüistas. En lo que respecta a estudios comparativos entre inglés y otras lenguas (con excepción del español que se mencionarán más adelante), podemos mencionar los estudios realizados por Ventola (1995), Downing y Lavid (1998), Consorte (1999), Ghadessy y Gao (2000) y Alloa *et al* (2009) que describiremos a continuación.

En su estudio, Ventola (1995) explora la importancia de la progresión temática para la cohesión en la traducción de textos. Toma los conceptos de Tema y Rema de la Lingüística Sistémico Funcional para el análisis de los textos escritos en inglés y los conceptos de Tema y Rema desarrollados por Weinrich para los mismos textos traducidos al alemán. Su elección de marco teórico se debe a las diferencias que existen entre las dos lenguas en cuanto a la realización de Tema y Rema en la cláusula. La hipótesis que Ventola sostiene en este trabajo es que al elegir diferentes estructuras de Tema y Rema al momento de traducir se puede cambiar la orientación y el foco de la argumentación del texto original. A modo de ilustración, Ventola realiza una descripción de lo que sucede en la práctica a partir de un texto en alemán que fue traducido dos veces al inglés porque el autor original no estaba satisfecho con la primera traducción. Por medio de diferentes ejemplos, muestra la importancia de los factores textuales como el Tema y el Rema en la traducción, ya que cambios en la progresión temática pueden influir en el efecto retórico del texto original.

Para Ventola es de suma importancia que el traductor logre identificar la estructura general del texto original para poder trasladarla al texto meta. Señala también que las estructuras de Tema-Rema de la lengua de origen no siempre deben transferirse a la lengua meta, ya que el texto meta puede quedar con Temas pesados léxicamente y Remas vacíos de información nueva, lo que puede dificultar la comprensión de las ideas. Lo importante es seguir la línea de pensamiento, empleando diferentes estrategias (por ejemplo, desarrollando la información en más de una cláusula) a fin de obtener un texto claro. Por último, Ventola señala la necesidad de realizar más investigación en el área del análisis temático que contribuya a la traducción y destaca la tarea iniciada por diferentes lingüistas como Hatim y Mason.

El estudio contrastivo de Downing y Lavid (1998) explora las estrategias de progresión temática utilizadas al momento de diseñar formularios administrativos en tres lenguas: inglés, alemán e italiano. Las herramientas de análisis que utilizan son los conceptos de Dubois (1987) que son reformulaciones de la clasificación de progresión temática propuesta por Daneš (1974). Dubois (1987) agrupa los principales tipos de progresiones en dos categorías: progresión temática (*themic progression*) y progresión rémica (*remic progression*) y a estas dos categorías las subdivide en simple (*simple*) y múltiple (*multiple*)¹. Además de estas categorías de Dubois, Downing y Lavid adoptan también la categoría de progresión con hipertema derivado de Daneš.

Downing y Lavid toman un corpus de 22 formularios administrativos (61.248 palabras): 8 textos escritos en inglés, 12 bilingües en italiano y alemán y 2 bilingües en italiano e inglés. El análisis tiene dos etapas: una cuantitativa y otra cualitativa. En la primera etapa, determinan los tipos de patrones en las tres lenguas y su distribución. En la segunda etapa, exploran la relación entre los tipos de patrones y diversos factores, como el propósito del discurso, la distancia social entre interlocutores y la estructura retórica del texto. En el análisis cuantitativo, encontraron que los tres patrones, el rémico (lineal simple), el temático (constante) y de hipertema derivado están presentes en las tres lenguas lo que les lleva a suponer que podrían ser patrones universales básicos de progresión de la información en los formularios administrativos, aunque se deberían estudiar formularios del mismo tipo en otras lenguas para confirmarlo. También hallaron diferencias entre las lenguas en lo que respecta a la distribución de patrones. El análisis arrojó que en varias secciones las diferentes organizaciones retóricas, como contrastes, elaboraciones y secuencias, están señaladas por ciertos patrones para desarrollar la información.

En su trabajo, aplicado a la interpretación, Consorte (1999) se plantea como meta proporcionar evidencia experimental de que el Tema, o “indicador de dirección” (*path indicator*) como lo describe Taylor Torsello (1997, en Consorte, 1999), puede ser de utilidad en la interpretación simultánea, en su caso del inglés al italiano, y en la formación de futuros intérpretes. Con esta investigación, Consorte muestra que el Tema puede guiar al intérprete en la comprensión del texto y orientar el texto hacia determinadas opciones remáticas. Se basa en el concepto de Tema postulado por Halliday, pero adopta las modificaciones realizadas por Ravelli (1995), Taylor Torsello

¹Las traducciones de los términos son de la autora de este trabajo.

(1996, 1997, en Consorte, 1999), Berry (1992, 1995, en Consorte, 1999) y Matthiessen (1995, en Consorte, 1999), según las cuales los Temas marcados se extienden hasta incluir el Sujeto.

Consorte toma como corpus cuatro discursos políticos en formato papel y audio. Aunque tratan diferentes temas, estos discursos siguen un mismo esquema de desarrollo oral (Introducción- Explicación- Solución) y pertenecen a miembros del Parlamento inglés y al Secretario General de la ONU. Con estos cuatro textos, Consorte realiza diferentes pruebas con intérpretes profesionales y alumnos de interpretación. A los participantes de la investigación les pide que anticipen el Tema a partir de un Tema, que anticipen el Tema a partir de un Tema y que realicen interpretaciones simultáneas de los discursos. En los resultados, Consorte señala que los intérpretes con más experiencia y práctica tienden a utilizar el Tema para comprender mejor y orientarse en el texto. A pesar de que el alcance de las pruebas es limitado, los datos obtenidos le permiten mostrar la función de la estructura temática como estrategia para la organización del texto, lo que puede ser de utilidad en la interpretación simultánea ya que puede dar indicios de hacia dónde se dirige el texto.

Por otra parte, Ghadessy y Gao (2000) exploran el desarrollo temático en un corpus formado por comentarios sobre política escritos en inglés y sus respectivas traducciones al chino. Analizan un corpus formado por nueve extractos de textos tomados de un manual de traducción para estudiantes universitarios (Liu, 1989). En este estudio, Ghadessy y Gao comparan el inglés y el chino según los elementos que forman el Tema y según los patrones de Temas empleados en los textos. Para ello, utilizan la definición de Tema propuesta por Halliday (1994) y, además, incluyen conceptos introducidos por Fries (1992) y Ghadessy (1995) sobre las propiedades léxico-semánticas. Los investigadores observan de qué manera propiedades gramaticales, tales como los diferentes tipos de Temas (tópico, interpersonal, textual, marcado, por ejemplo), y propiedades léxico-gramaticales, tales como Temas abstractos y Temas formados por participantes, se realizan en inglés y cómo se tradujeron al chino.

Una de las principales diferencias que Ghadessy y Gao encuentran es la mayor cantidad de cláusulas en chino y, por lo tanto, un mayor número de temas. Es probable que este aumento se deba a que en chino no existe la posmodificación, por lo que se debe incluir otra cláusula con la información presente en la posmodificación. En consecuencia, se observa un aumento en los Temas marcados, no marcados y simples en los textos traducidos al chino. El análisis estadístico indica que el patrón más frecuente

en ambas lenguas es el mismo: el Tema simple, no marcado y abstracto. Por otra parte, en las traducciones al chino, aparece además una mayor cantidad de Temas omitidos y de Temas formados por expresiones de tiempo, lo cual estaría relacionado con los procesos gramaticales utilizados y esto se refleja en el método de desarrollo y las relaciones cohesivas entre las cláusulas. Tras el análisis de los textos, Ghadessy y Gao ponen énfasis en lo útil que pueden ser los estudios sobre Tema y patrones temáticos para la formación del traductor, ya que destacan las aplicaciones de estos análisis en la clase de Traducción y en la concientización de los alumnos con respecto al encadenamiento de ideas partiendo del concepto de Tema.

Por último, Alloa *et al* (2009) realizan un estudio contrastivo de la estructura de mensajes - Tema-Rema y Dado-Nuevo - según las intenciones comunicativas; además, examinan la progresión temática de diferentes tipos de textos. Para ello reúnen un corpus formado por fragmentos de producciones literarias, periodísticas y científicas en español con sus traducciones al francés y producciones en francés con sus traducciones al español. Ante la presencia de diferentes conceptos de Tema y Rema, y para una mejor identificación, proponen sus propias definiciones para la estructura temática, como Soporte y Aporte, en lugar de Tema y Rema, y subclasificaciones como Soporte tema, Soporte tema recuperado, Soporte tema implícito, entre otras.

A pesar de que los trabajos antes citados incluyen textos en inglés y otras lenguas que no son el español, son de relevancia para nuestro estudio. Por una parte, estos estudios muestran la utilidad que pueden tener los conceptos de Tema y Rema para analizar y comparar las traducciones de diferentes tipos de textos, como textos orales en el caso de Consorte (1999) o textos literarios, periodísticos y científicos en el caso de Alloa *et al* (2009). Además, la mayoría de los trabajos mencionados utilizan los conceptos formulados por Halliday dentro de la LSF para analizar los textos en inglés, y adoptan los criterios de identificación formulados por otros autores, que se ajustan mejor a las características de sus propias lenguas, como en el caso de Consorte (1999), Ventola (1995) y Ghadessy y Gao (2000). Estos estudios también emplean diferentes metodologías que son de utilidad para nuestro análisis, como la aplicación de pruebas estadísticas en el trabajo de Ghadessy y Gao (2000).

También, debemos mencionar el trabajo de Nwogu y Bloor (1991) que, aunque es un estudio que utiliza solo textos en inglés, resulta de utilidad para nuestro trabajo porque compara textos con las categorías de progresión temática establecidas por Daneš (1970). Nwogu y Bloor examinan la progresión temática en diferentes tipos de texto.

Parten de la idea de que la progresión temática está determinada por factores, como el propósito, la audiencia y el contexto. Dichos factores podrían explicar las variaciones de patrones en diferentes textos sobre un mismo tema de medicina. Para ello, toman un corpus formado por 45 textos escritos en inglés que pertenecen a tres tipos de textos diferentes: el *abstract*, el artículo de investigación y el informe periodístico. El objetivo es explorar si existen diferencias en las progresiones temáticas entre textos que tratan el mismo tema, pero que están dirigidos a diferentes audiencias. Toman la clasificación propuesta por Daneš (1974) y analizan el Tema y el Rema para luego identificar las progresiones temáticas y así establecer la frecuencia de uso de cada tipo de progresión. La identificación del Tema y del Rema se basa en el valor comunicativo en lugar de la posición secuencial.

Al realizar el análisis, Nwogu y Bloor observan la distribución de los patrones en los tres géneros y determinan que la progresión lineal simple y la de Tema constante son las más frecuentes. Sin embargo, existen algunas diferencias entre los tipos de texto. Por ejemplo, en los informes periodísticos prevalece la progresión lineal simple mientras que en los artículos de investigación predomina la progresión con Tema constante. En cambio, en el *abstract* el uso de estos dos tipos de progresiones es más bien uniforme. Nwogu y Bloor creen que estas diferencias entre los tipos de texto en el uso de diferentes progresiones se deben a la estructura esquemática del texto y además al conocimiento en común que el autor del texto asume que comparte con el lector. Lo interesante de este trabajo es que, para explicar la elección de progresiones, relacionan la función principal del párrafo con el tipo de progresión. Entonces, observan que la progresión lineal simple se tiende a usar en párrafos con explicaciones o argumentaciones; la progresión con Tema constante se encuentra en párrafos descriptivos; la progresión con Tema derivado se utiliza en enumeraciones y la progresión con Rema dividido se emplea en párrafos que incluyen clasificaciones. Como solo el artículo de investigación incluye los cuatro tipos de progresiones, el informe periodístico utiliza tres y el *abstract* solo dos, Nwogu y Bloor concluyen que estas diferencias se deben a la audiencia, al propósito y al contexto en el cual se desarrolla la información.

Ahora bien, en lo que se refiere a trabajos comparativos y contrastivos entre textos en inglés y en español, la mayoría consiste en el análisis de Tema y Rema y de la progresión temática en textos no periodísticos, tal como el de Munday (1997), McCabe

(1999) y Montemayor-Borsinger (2003, 2007). A continuación, hacemos referencia a estos trabajos, los cuales también se tuvieron en cuenta en el presente estudio.

En primer lugar, podemos mencionar el estudio de Munday (1997) cuyo objetivo principal es contribuir al desarrollo de un enfoque sistemático para el análisis de los cambios en el texto traducido. Para ello, recurre a la Teoría de la Traducción, la Lingüística Sistémico Funcional y la Lingüística de Corpus, entre otras teorías. En su trabajo, Munday analiza los cambios realizados al traducir y compara el TO y el TM. Una de las áreas que examina es la función textual y, por lo tanto, los cambios producidos en la estructura temática. Para el análisis, selecciona un corpus de relatos cortos de García Márquez, *Doce cuentos peregrinos* y su traducción al inglés *Strange Pilgrims*.

Munday adopta como marco teórico para el análisis lingüístico el modelo sistémico funcional de Halliday (1994) y, al explorar la función textual, toma cuatro aspectos mencionados por Eggins (1994): los elementos que constituyen el Tema, las elecciones de Tema tópico, los Temas marcados y la progresión temática. Además, utiliza una herramienta informática de análisis de corpus mediante la cual extrae todos los elementos en posición inicial de las cláusulas (dependientes e independientes) de los textos en español y en inglés. Tras comparar el TO con el TM, Munday observa que en la estructura temática es donde se realizaron los cambios más importantes en el texto traducido. Algunos cambios pueden explicarse por diferencias entre las lenguas sin que modifiquen mayormente el TO pero otros cambios afectan los puntos de vista de la narración, en especial el temporal y el espacial. En otras palabras, al trasladar adjuntos que indican tiempo y espacio del Tema al Rema, la traductora influye en la presentación de las escenas y, en consecuencia, se debilitan las descripciones de las escenas que García Márquez incluye en sus narraciones. Munday llega a la conclusión de que los cambios en la función textual pueden alterar el punto de vista narrativo en el texto traducido y, por lo tanto, es importante que el traductor preste atención a cualquier modificación que realice al traducir.

Por otra parte, McCabe (1999) compara textos de historia escritos en inglés y español, usando como herramienta de análisis los conceptos de Tema y Rema. Este estudio parte de la hipótesis de que si los textos son similares en su función social, también serán similares en cuanto a la elección de Tema y a los patrones temáticos, a pesar de las restricciones propias de las lenguas comparadas. El corpus está formado por textos sobre historia publicados en los Estados Unidos y en España y se caracterizan por

ser similares en contenido (eventos históricos), en su audiencia (estudiantes) y en su propósito (instructivo). El investigador se propone responder a ciertos interrogantes tales como si la noción de Tema de Halliday se puede aplicar al español, si existen similitudes en cuanto a la elección de Temas y patrones temáticos entre el inglés y el español y, en el caso de que existan diferencias, determinar si se deben a la naturaleza gramatical de cada lengua.

McCabe realiza un estudio cuantitativo para poder fundamentar su interpretación y establecer una relación entre los elementos textuales y el contexto de los textos. Analiza los Temas y los Remas según su contenido ideacional, textual e interpersonal. Al observar los resultados, llega a la conclusión de que los textos son similares en cuanto a las características textuales. En lo que concierne al análisis ideacional, los textos son similares en inglés y en español, ya que el Sujeto es el participante más frecuente en los Temas no marcados y las circunstancias constituyen el Tema marcado más frecuente. El análisis a nivel de Temas interpersonales muestra que es poca la intervención de los autores en los textos. Además, observa que la organización textual es similar en ambas lenguas. McCabe concluye que, a pesar de las restricciones gramaticales en ambas lenguas, los textos analizados guardan similitudes en cuanto a los Temas y, en el caso de las diferencias, estas se deben principalmente al estilo del autor y al asunto tratado.

Asimismo, Montemayor-Borsinger (2003) utiliza el concepto de Tema para analizar diferencias en los significados interpersonales y textuales en diálogos en español traducidos al inglés. Explora algunas dificultades que aparecen cuando se deben traducir significados interpersonales en los diálogos. El corpus seleccionado son tres diálogos de la literatura española del siglo XVI, XIX y XX y sus traducciones al inglés: *Vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades* (1554), *El Libro Talonario* de Pedro Antonio de Alarcón (1833-1891) y *La Guardia* de Juan Goytisolo (1931). Los textos se caracterizan por ser episodios de la vida diaria y por presentar dificultades a nivel del significado interpersonal para la traducción de los diálogos.

En el análisis, Montemayor-Borsinger menciona quiénes son los participantes, cómo se relacionan y qué roles sociales poseen. Tras comparar los diálogos y sus traducciones, observa que la mayor dificultad para la traducción se da por la presencia, en español, de elementos marcados al principio de la oración, que indican las relaciones interpersonales que tienen los personajes entre sí. Al traducir al inglés, el efecto marcado se diluye porque, en inglés, esos elementos al inicio de la oración son un

elemento no marcado. Montemayor-Borsinger también identifica una mayor densidad léxica en los Temas en español ya que incluyen más significados interpersonales y experienciales que se relacionan entre sí. Por lo tanto, plantea como principal problema la necesidad de una caracterización más clara de los Temas marcado y no marcado en español en las oraciones afirmativas que contribuya a una mejor redacción y traducción.

En otro trabajo, Montemayor-Borsinger (2007) realiza un análisis de textos en español de García Márquez y Borges y sus traducciones al inglés con el objetivo de mostrar la aplicación de conceptos como *Tema y método de desarrollo* en los discursos literarios además de profundizar en nociones como Tema marcado y no marcado. Desde la perspectiva de la Lingüística Sistémico Funcional, realiza una comparación de Tema marcado y no marcado de los últimos párrafos de los cuentos *Emma Zunz* de Borges y *Relato de un naufrago* de García Márquez. Además del Sujeto, propone añadir como Tema no marcado en español al verbo conjugado y al clítico. Con el análisis, Montemayor-Borsinger muestra de qué manera la repetición de un Tema no marcado en un párrafo contribuye a la descripción de uno de los personajes de la historia. Ambas versiones (original y traducción) se diferencian en el uso del Tema no marcado, ya que en español, el uso de ciertos tipos de verbos en posición inicial permite describir al personaje mediante sus acciones. En cambio, en inglés al repetir siempre el Sujeto por la restricción en el orden de los constituyentes se pierde el valor de la descripción del personaje que tiene el TO.

En lo que respecta a Temas marcados, Montemayor-Borsinger encuentra que los circunstanciales de tiempo y de lugar son los más comunes y ofrece como ejemplo lo que sucede en biografías y textos históricos donde el orden de las ideas es temporal. Asimismo, incluye como ejemplos la letra de un tango y un fragmento del cuento de Borges para ejemplificar el uso del Tema marcado formado por un complemento para crear emotividad. Por último, explora los conceptos de Macro Tema e Hiper Tema introducidos por Martin (1992) en los dos cuentos de Borges y García Márquez para mostrar la utilidad en la organización de los textos a nivel semántico-discursivo en español.

En cuanto a investigaciones que se concentran en el estudio de Tema y Rema y progresión temática en editoriales desde la Teoría de la Lingüística Sistémico Funcional, se puede mencionar como antecedente más próximo el trabajo de Francis (1989). Francis se propone explorar la propuesta de algunos lingüistas como Fries (1983) y Martin (1985) en el sentido de que en el Tema se encuentran codificadas las

diferencias entre los géneros. Para ello toma una muestra de 7500 palabras formada por artículos periodísticos, editoriales y cartas al editor, en inglés, tomadas de dos diarios, *The Times* y *The Guardian*.

Primero, Francis compara tres tipos de textos (noticia, exposición analítica y exposición exhortativa) desde dos perspectivas: la transitividad y la selección léxica. Desde la perspectiva de la transitividad, Francis observa qué participantes y procesos se seleccionaron como Tema para poder determinar si dicha selección caracteriza al género. Desde el punto de vista de la selección léxica, examina si los Temas están formados por personas, instituciones, entidades abstractas. Según los resultados, en las noticias predominan los Temas materiales y verbales, lo que se corresponde con el propósito de este tipo de texto que es informar sobre eventos. Además, observa que hay pocos procesos relacionales y menos nominalizaciones. En cambio, en los editoriales y cartas al editor, aparecen menos procesos materiales y muy pocos procesos verbales y abundan los procesos relacionales, lo que indica un mayor uso de nominalización.

Otra variable analizada es la densidad léxica. Francis encuentra que los editoriales presentan la densidad léxica más alta; sin embargo, la diferencia entre los tres tipos de texto no es tan marcada. En cambio, Martin (1985) señala que la diferencia entre los editoriales y las noticias es casi el doble. En las noticias, la densidad léxica se puede deber al uso de aposiciones. La diferencia entre los resultados obtenidos por Francis y Martin puede ser a causa del tamaño del corpus, tal como lo reconoce la misma Francis.

Además, Francis encuentra una mayor frecuencia de Temas formados por cláusulas, o sea estructuras marcadas, en los textos expositivos, lo que indica la intervención del autor. También explora la presencia de Temas interpersonales y textuales e identifica una mayor cantidad de Temas interpersonales en los editoriales y cartas al editor que en las noticias, lo que puede asociarse con el tipo de texto. En lo que respecta a la frecuencia de uso de Temas textuales, el porcentaje es similar en los tres géneros. No obstante, en los editoriales y cartas al editor aparece una mayor cantidad de Temas que indican relaciones endofóricas y en los editoriales predominan los Temas textuales con autorreferencia explícita. En los textos expositivos, aparecen más referencias textuales que indican partes del mismo texto y esto se puede deber a las complejas relaciones entre las proposiciones. Las noticias muestran una mayor cantidad de cadenas de identidad a diferencia de los otros dos géneros donde prevalecen las cadenas de similitud.

En cuanto a los tipos de progresión temática, en las noticias predomina la progresión temática con Tema continuo o constante que responde a las cadenas de identidad. En los otros dos tipos de texto, no resulta tan claro identificar un solo patrón y, aunque aparece el patrón lineal, este se ve muchas veces interrumpido. En otras palabras, hay una gran diversidad de patrones y es difícil determinar si predomina un tipo de patrón Tema-Rema. Por último, Francis explora la relación entre armonía cohesiva (Hasan, 1984) y el método de desarrollo. El concepto de armonía cohesiva se refiere a la presencia de interacción de cadenas en el texto, lo que contribuye a una mayor coherencia. Tras analizar solo las interacciones de cadenas en los Temas, Francis concluye que ambos, el método de desarrollo, a través del sistema léxico, y la armonía cohesiva, mediante las relaciones funcionales, ayudan a obtener una coherencia.

Para concluir, resulta relevante mencionar el trabajo de Hawes y Thomas (1995), quienes analizan las correlaciones que existen entre el Tema y diferentes tipos de verbos en un corpus que consiste en 60 editoriales extraídas de los diarios británicos *The Sun* y *The Times*. Hawes y Thomas se proponen comprobar si la diferencia en estilo entre los diarios se debe a las elecciones de Tema y tipos de verbos laterales que realizan los autores, para lo que examinan el verbo principal en el Rema y los tipos de Temas: participantes no marcados, otros grupos nominales y Temas marcados. Como herramientas de análisis, adoptan las categorías temáticas de Halliday (1985) y el modelo semántico de Kress y Hodge (1979, en Hawes y Thomas, 1995) llamado modelo lateral. A este último, lo adaptan para simplificar la clasificación de los verbos.

Tras la identificación de los Temas en las cláusulas independientes, Hawes y Thomas analizan las similitudes y las diferencias entre ambos diarios en lo que respecta a los tipos de elementos que forman los Temas y los tipos de verbos laterales² que los acompañan. El Tema más frecuente que encontraron es el Tema no marcado con participantes, seguido por el Tema formado por pronombres en el diario *The Sun* y por el Tema formado por instituciones en *The Times*. Según los resultados obtenidos, los autores llegan a la conclusión de que la elección de Tema y Rema en los editoriales contribuye al objetivo de cambiar la opinión o actitud del lector y a expresar la ideología propia del diario.

² Hawes y Thomas (1995) toman la clasificación de Kress y Hodge (1979) de verbos laterales y la adaptan para su estudio. Los verbos laterales se clasifican en accionales (actional) y relacionales (relational) en lugar de transitivos e intransitivos.

En este Capítulo, nos hemos referido a estudios que comparan textos escritos en inglés y otras lenguas, como alemán en Ventola (1995) y chino en Ghadessy y Gao (2000), estudios que utilizaron textos en inglés y en español, como los de Munday (1997) y McCabe (1999) y estudios que se concentraron en textos periodísticos escritos solo en inglés como los de Francis (1989) y Hawes y Thomas (1995). Como ya lo expresáramos, estos trabajos son relevantes ya que constituyen un marco de referencia para nuestro análisis, aportan ejemplos sobre las categorías que examinamos y representan diferentes metodologías de estudio.

Capítulo II

Marco teórico

Lingüística Sistémico Funcional

La lengua y sus metafunciones

Según la Lingüística Sistémico Funcional, la lengua es un sistema de opciones que permiten al hablante³ crear y expresar significados. Dicho de otra manera, un hablante puede, por ejemplo, decidir usar un participante determinado en lugar de otro, un proceso en particular y no otro, y esa selección resulta significativa. La Lingüística Sistémico Funcional considera que los hablantes se valen de la lengua para describir el mundo exterior e interior, para relacionarse con los demás y expresar sus puntos de vista. En otras palabras, la lengua cumple con *metafunciones* (Halliday 1985, 2004) que abarcan todas las áreas de una lengua y constituyen un componente integral e intrínseco. Existen tres tipos de metafunciones: la ideacional⁴, la interpersonal y la textual. Mediante la metafunción ideacional, la lengua describe la experiencia humana y permite al hablante nombrar y categorizar todo lo que lo rodea en su entorno. Dentro de la metafunción ideacional se distinguen dos componentes: el experiencial, que permite ofrecer una representación del mundo, y el lógico, que permite establecer relaciones entre los objetos dentro de la realidad humana. A su vez, la lengua posee una metafunción interpersonal por medio de la cual se pueden establecer relaciones personales y sociales con el fin de intercambiar bienes o información. Esta metafunción indica la posición que adopta el hablante con respecto a la realidad que describe y las relaciones sociales entre los interlocutores. Por último, la lengua tiene una metafunción textual, caracterizada como la función “habilitante” (Halliday, 1985, 2004) ya que permite organizar los componentes ideacional e interpersonal como mensaje, como “texto cohesivo y coherente” (Ghio y Fernández, 2008:24).

Las tres metafunciones (ideacional, interpersonal y textual) se realizan lingüísticamente al mismo tiempo en la cláusula mediante diferentes sistemas. La metafunción ideacional se expresa por medio del sistema de transitividad; la metafunción interpersonal se realiza mediante el sistema de modo y la metafunción

³ En el presente trabajo, el término “hablante” hace referencia al productor del texto tanto escrito como oral aunque aquí nos concentramos en el texto escrito.

⁴ Ghio y Fernández (2008) usan el término “ideativo” como sinónimo de “ideacional”.

textual, a través del sistema temático y de información. Estas metafunciones organizan la cláusula como una representación, un intercambio y un mensaje, respectivamente. En este trabajo nos concentraremos en la metafunción textual y, específicamente, en el sistema temático y, subsidiariamente, veremos también cómo las otras dos metafunciones se reflejan en el sistema temático.

Metafunción textual

La metafunción textual presenta dos sistemas relacionados que permiten organizar la cláusula como un mensaje: el sistema temático y el sistema de “jerarquización” (Ghio y Fernández, 2008:136) de la información. Para Halliday (2004:88) el sistema temático es un “sistema de la cláusula que la organiza como un mensaje constituido por el Tema + el Rema”. Por otra parte, el sistema de jerarquización de la información está formado por una unidad gramatical llamada unidad de información. El concepto de información hace referencia a la tensión que existe entre lo que ya se conoce o se puede predecir y lo que es nuevo y que no se puede predecir. Esta unidad está constituida por lo Dado y lo Nuevo. Estructuralmente, lo Dado es opcional y lo Nuevo es obligatorio. La unidad de información (a nivel fonológico, *grupo tonal*) es paralela a la cláusula y sus límites pueden o no coincidir con ella. Con frecuencia, lo Dado precede a lo Nuevo, que, en la lengua oral, está marcado como prominente por medio de la entonación (Halliday, 2004). En otras palabras, mientras que la realización de la unidad temática es secuencial, la unidad de información se realiza mediante el tono y el elemento que recibe la prominencia tónica contiene el foco de la información (Halliday, 2004; Ghio y Fernández, 2008). El foco de la información es, generalmente, el elemento dentro de la cláusula que constituye la información nueva.

Ambos sistemas, el temático y el de jerarquización, están relacionados semánticamente y a veces puede coincidir el Tema con lo Dado y el Rema con lo Nuevo. Sin embargo, no son lo mismo, ya que en el caso del sistema Tema-Rema, el hablante es quien decide cuál es el punto de partida del mensaje, mientras que en el sistema Dado-Nuevo, lo Dado está determinado por lo que se supone que el oyente ya conoce o por lo que se puede recuperar del contexto. Por eso, se dice que el sistema Tema-Rema está orientado hacia el hablante y el sistema Dado-Nuevo está orientado

hacia el oyente. Naturalmente, es el hablante quien, en última instancia, toma decisiones sobre los elementos de ambos sistemas a incluir en una cláusula.

Ahora bien, concentrémonos en los componentes del sistema temático. Según Halliday (1985; 1994; 2004), el Tema es el punto de partida del mensaje; es aquello sobre lo que se tratará la cláusula; ubica y orienta la cláusula en su contexto. Es decir, el Tema establece lo que es la escena para la cláusula y la posiciona en relación con el texto que se está desarrollando. El Rema es el resto del mensaje de la cláusula; es hacia donde se mueve el mensaje luego del punto de partida. Dicho de otra manera, el Tema y el Rema organizan los significados experienciales e interpersonales como mensaje. El Tema representa el ángulo desde donde cada interlocutor proyecta su mensaje, lo cual condiciona, en parte, la manera en que se desarrolla el mensaje (Downing y Locke, 2002).

Desde la perspectiva de la LSF, el criterio de identificación del Tema y del Rema es posicional. Tanto en inglés como en español, el Tema es el primer elemento de origen experiencial que aparece en la cláusula. Cabe aclarar que no es la posición inicial lo que define el Tema sino que es la función de Tema la que se realiza por medio de la posición inicial. El Tema puede ser un grupo nominal, un grupo adverbial o una frase preposicional (Halliday, 2004). Por ejemplo⁵:

Most of the industrialized world	has accepted the need for either carbon taxes or strict regulation (...)
Tema (grupo nominal)	Rema

The New York Times, 3 de noviembre de 2006

In the past few months,	three candidates backed by Mr. Chávez have failed to win in Latin American presidential elections, most recently in Ecuador.
Tema (frase preposicional)	Rema

The Washington Post, 5 de noviembre de 2006

El sistema político brasileño	tiene elevados índices de corrupción (...)
Tema tópico (grupo nominal)	Rema

Clarín 2 de noviembre de 2006

⁵ La mayoría de los ejemplos en este Capítulo son extraídos del corpus en inglés y en español que se seleccionó para este estudio. Solo se utilizaron ejemplos de los autores consultados cuando en el corpus analizado no se encontraron ejemplos para las categorías descritas.

Tipos de Temas: tópico, interpersonal, textual

Como las metafunciones están presentes en todos los niveles de la lengua, el Tema se puede clasificar en tópico, interpersonal y textual, siguiendo las diferentes metafunciones. El Tema tópico, también denominado Tema ideacional o Tema experiencial⁶, está formado por un elemento que cumple una función dentro del sistema de transitividad; por consiguiente, puede ser un participante, una circunstancia que indique tiempo, lugar, modo, causa, etc. o un proceso. El Tema tópico se realiza en la cláusula mediante un sustantivo, un grupo nominal, una frase preposicional, un finito o verbo conjugado, un pronombre personal o un clítico. Por ejemplo:

He	is a moderate and highly capable legislator whose selection would reinforce Ms. Pelosi's announced commitment to govern from the center.
Tema (participante, pronombre personal)	Rema

The Washington Post, 14 de noviembre de 2006

Ese organismo, que estudia las investigaciones sobre esas muertes,	indicó que durante ese período un total de 172 periodistas fueron asesinados en la región, 83 de ellos en Colombia.
Tema (participante, grupo nominal)	Rema

La Nación, 2 de noviembre de 2006

El Tema tópico puede estar formado por una nominalización. Lingüistas, como Francis (1989) y Alloa *et al* (2009), destacan la nominalización como un elemento con una importante función a nivel textual cuando aparece en posición temática, ya que se encuentra estrechamente relacionado con la densidad léxica. La nominalización se define como una operación morfosintáctica por la cual una cláusula se transforma en un sintagma nominal (Alloa *et al*, 2009).

El Tema tópico es el Tema obligatorio en la cláusula y puede estar precedido por un Tema interpersonal y/o por un Tema textual. El Tema interpersonal está formado por un elemento al que se le puede asignar una categoría del sistema de modo. El Tema interpersonal tiene como función dar indicios de la posición que adopta el hablante sobre lo que está diciendo en la cláusula. Entre los elementos que pueden constituir el

⁶ Downing (1991, en Taboada 2004:60) distingue entre Tema ideacional y Tema tópico. Observa que el Tema tópico es aquel Tema ideacional que incluye el tópico de la cláusula. En el presente trabajo, utilizaremos el término *Tema tópico*, como en Ghio y Fernández (2008).

Tema interpersonal encontramos (Halliday, 1994, 2004; Eggins, 1994; Martin, Matthiessen y Painter, 1997; Ghio y Fernández, 2008): el finito, que en la posición inicial en inglés, indica que se espera una respuesta por parte del oyente; un pronombre relativo; un vocativo, que indica la persona a quien se dirige el hablante; un adjunto modal, que por lo general se realiza a través de adverbios y expresa un comentario, evaluación o actitud de parte del hablante hacia lo que está expresando y una metáfora interpersonal, formada por procesos mentales que indican la opinión del hablante o intentan obtener “una opinión del interlocutor” (Ghio y Fernández, 2008). Por ejemplo:

Fortunately,	that	may be about to change.
Tema interpersonal (adjunto modal)	Tema tópico (pronombre)	Rema
Tema		

The New York Times, 16 de noviembre de 2006

Es de destacar	que el grueso de esos crímenes	permanece todavía en la más total impunidad.
Tema interpersonal (metáfora interpersonal)	Tema tópico (grupo nominal)	Rema
Tema		

La Nación, 2 de noviembre de 2006

Quizá	por ese motivo	Irak terminó siendo la razón principal - no la única- de la derrota electoral republicana.
Tema interpersonal (adjunto modal)	Tema tópico (frase preposicional)	Rema
Tema		

La Nación, 12 de noviembre de 2006

Además de un Tema interpersonal, el Tema tópico puede estar acompañado por un Tema textual. De estar presente, este tipo de Tema constituye la primera parte del Tema y está formado por un elemento que tiene una importante función cohesiva porque establece o indica una relación lógica entre la cláusula que integra y su contexto. Entre los elementos que pueden constituir el Tema textual encontramos: 1) conjunciones estructurales, que indican si dos cláusulas están relacionadas hipotáctica o paratácticamente; 2) elementos relativos, que relacionan una cláusula dependiente con otra cláusula y, al mismo tiempo, cumplen una función tópica porque indican un participante; 3) conjuntivos, que funcionan como un nexo cohesivo entre lo expresado

anteriormente y la cláusula que los contiene y 4) continuativos, que establecen una relación con el discurso/mensaje anterior. Por ejemplo:

By contrast,	Washington	spends \$28 billion on medical research and \$75 billion on military research.
Tema textual (conjuntivo)	Tema tópico (grupo nominal)	Rema
Tema		

The New York Times, 3 de noviembre de 2006

(...) pero	los remedios	se demoran en ser implementados (...)
Tema textual (conjunción estructural)	Tema tópico (grupo nominal)	Rema
Tema		

Clarín, 2 de diciembre de 2006

Cabe aclarar, que, como sostiene Halliday (2004), los continuativos y las conjunciones se caracterizan por ser intrínsecamente temáticos; es decir que, cuando se los usa en una cláusula, aparecen necesariamente al principio de la misma y, por lo tanto, forman el Tema textual. El hablante puede decidir emplear un continuativo para establecer el escenario de la cláusula y una conjunción para indicar una relación lógico-semántica específica entre una cláusula y las otras cláusulas a su alrededor.

Como lo expresáramos anteriormente, el Tema tópico es el Tema obligatorio de una cláusula. Dicho de otra manera, todo Tema debe contener, obligatoriamente, un participante, una circunstancia o un proceso, el cual, a su vez constituye la última parte del Tema. Es decir, el Tema de una cláusula se extiende hasta donde termina el primer elemento del sistema de transitividad, que constituye el Tema tópico. Luego del Tema, empieza el Rema (Halliday, 1985). En este trabajo, al igual que Taboada (1995), McCabe (2001) y Montemayor-Borsinger (2007), se tomará este criterio de posición dentro de la cláusula para delimitar el Tema y el Rema en las dos lenguas que son objeto de este estudio. No obstante, en algunos estudios se tiene en cuenta la contribución comunicativa del elemento en la cláusula, como en el caso de Nwogu y Bloor (1991).

Tema simple y Tema múltiple

Cuando en una cláusula encontramos solamente el Tema tópico, el Tema es *simple*. Sin embargo, como ya mencionamos, el Tema tópico puede estar precedido por

un Tema interpersonal y/o uno textual. En este caso, el Tema se denomina *Tema múltiple*. Tanto en inglés como en español, las secuencias más frecuentes en el Tema múltiple son las siguientes:

Tema textual^Tema tópico

(...) but	that	doesn't mean politicians always lose by being immigration hawks.
Tema textual (conjunción estructural)	Tema tópico (grupo nominal)	
Tema		Rema

The New York Times, 20 de noviembre de 2006

No obstante,	luego de la renuncia de dos jueces,	el Gobierno se negó sistemáticamente a reemplazarlos.
Tema textual (lazo conjuntivo cohesivo)	Tema tópico (grupo adverbial)	
Tema		Rema

Clarín, 12 de noviembre de 2006

Tema interpersonal^Tema tópico

Tragically,	the remediation that ought to come from the verdict	has been shaded not only by the tumult of the trial but by the escalation of lawless violence around Iraq.
Tema interpersonal (adjunto modal)	Tema tópico (grupo nominal)	
Tema		Rema

The Washington Post, 6 de noviembre de 2006

Lamentablemente,	hasta ahora,	estos últimos han optado por eludir cualquier autocrítica.
Tema interpersonal (adjunto modal)	Tema tópico (frase preposicional)	
Tema		Rema

La Nación, 22 de noviembre de 2006

Tema textual^Tema interpersonal^Tema t3pico

(...) but	sometimes	it	can be taken too far.
Tema textual (conjunci3n)	Tema interpersonal (adjunto modal)	Tema t3pico (grupo nominal)	
Tema			Rema

The Washington Post, 14 de noviembre de 2006

(...) y	tal vez	haya llegado	demasiado lejos.
Tema textual (conjunci3n)	Tema interpersonal (adjunto modal)	Tema t3pico (grupo verbal)	
Tema			Rema

La Naci3n, 8 de noviembre de 2006

Tambi3n es posible encontrar la secuencia Tema interpersonal^Tema textual^Tema t3pico, aunque no tan frecuentemente (precisamente no se encontr3 ning3n caso en el corpus analizado). Por ejemplo:

Unfortunately,	however	the 'Un-artist'	proliferated within.
Tema interpersonal (adjunto modal)	Tema textual (conjuntivo)	Tema t3pico (grupo nominal)	
Tema			Rema

Thompson (1997:137)

Tema marcado y Tema no marcado

El Tema t3pico, a su vez, puede clasificarse en Tema no marcado y marcado. El Tema es no marcado cuando coincide con el elemento que aparece t3picamente en posici3n inicial en la estructura de modo dada. Por ejemplo, el sujeto es el Tema no marcado en las cl3usulas declarativas en ingl3s porque ese es el elemento esperado en este tipo de cl3usula. Cuando se opta por utilizar Temas no marcados en un texto, el discurso adquiere un ritmo particular (Montemayor-Borsinger, 2005). En cambio, el Tema marcado no es el elemento esperado en la posici3n inicial en esa estructura de modo, o sea, es un elemento que puede o no aparecer en esa posici3n y, por razones sem3ntico-discursivas, se lo coloca como punto de partida.

En otras palabras, el orden l3gico de los constituyentes dentro de la cl3usula se puede alterar con fines funcionales o enf3ticos. Si consideramos que la sucesi3n de Temas indica el flujo de informaci3n dentro del texto, la presencia de un Tema marcado

resulta significativa porque puede dar indicios de un cambio en ese flujo, y ese elemento dentro del Tema adquiere prominencia textual. Por ejemplo, en muchos casos, se puede encontrar un circunstancial de lugar o de tiempo como Tema marcado. Esta selección resulta significativa porque al comenzar la cláusula con este tipo de elemento, se ubica al interlocutor en el espacio o el tiempo con el fin de guiar la interpretación del mensaje. Generalmente, encontramos un uso muy frecuente de este tipo de Temas marcados en textos históricos y en biografías (McCabe, 1999).

Asimismo, podemos encontrar atributos como Temas marcados. En algunos casos, en especial en textos poéticos, se altera el orden sujeto-verbo-predicado con el fin de transmitir mayor emotividad al interlocutor. Mediante el Tema marcado se busca causar un impacto en el interlocutor y realzar ideas (Montemayor-Borsinger, 2005; 2007).

Realización del Tema en inglés

A continuación, incluimos una descripción de aquellos elementos que constituyen Temas no marcados y marcados en inglés en cláusulas declarativas, interrogativas e imperativas.

Tema no marcado

Cláusulas declarativas

En inglés, el sujeto es típicamente el Tema no marcado de las cláusulas declarativas. El Tema/sujeto, el cual es un elemento obligatorio en las cláusulas declarativas en inglés, puede estar formado por pronombres personales y pronombres demostrativos, grupos nominales, *there* existencial, sujeto tácito y cláusulas incrustadas. Por ejemplo:

We	hope he and his moderate colleagues have the integrity to honor their sensible immigration views now that the dismal '06 campaign is done.
Tema no marcado (pronombre personal)	Rema

The New York Times, 20 de noviembre de 2006

That	means that Venezuela's election will be one of the most important in the country's history, not only for its result but also for the way it is held.
Tema no marcado (pronombre demostrativo)	Rema

The Washington Post, 5 de noviembre de 2006

A detailed examination by The Times's Andrew Revkin	pointed out that Washington spends only \$3 billion a year for all energy research and development.
Tema no marcado (grupo nominal)	Rema

The New York Times, 3 de noviembre de 2006

Como ya lo mencionáramos, los Temas no marcados en inglés pueden estar formados por construcciones existenciales con *there*. A pesar de que no expresa significado ideacional, *there* indica la existencia de un participante y dicho participante aparece nombrado en el Rema (Halliday, 1994, 2004). Cabe acotar que, al ser *there* un elemento vacío, Thompson (1997), por ejemplo, sugiere que se incluya también en el Tema el proceso existencial *be* junto a *there* para que el Tema exprese contenido tópico.

But	there	are huge differences between them.
Tema textual	Tema no marcado	Rema
Tema		

The New York Times, 13 de noviembre de 2006

En el ejemplo anterior, *there* introduce la existencia de diferencias entre dos proyectos de ley que se tratan en el Congreso y que luego el autor describe en el texto.

El Tema no marcado también puede estar formado por un sujeto tácito. En inglés, aparece en las cláusulas coordinadas, donde el sujeto de la segunda cláusula se omite, pero por contexto se puede recuperar (Eggins, 1994; Ghadessy y Gao, 2000).

and	[voters]	are now waiting to hear what they have to say.
Tema textual (conjunción)	Tema tópico, no marcado (sujeto tácito)	Rema
Tema		

The New York Times, 12 de noviembre de 2006

Por último, los Temas no marcados pueden estar realizados por cláusulas incrustadas. Generalmente, se trata de cláusulas nominales que cumplen la función de sujeto, pero internamente también incluyen un sujeto y un finito y una estructura temática. En el siguiente ejemplo, la cláusula nominal constituye el sujeto de la cláusula.

Whether such threats are carried out	will depend in large part on whether the democratic governments represented by the OAS and the European Union resist Mr. Chávez's attempts to stack the election in his favor.
Tema no marcado (Cláusula incrustada)	Rema

The Washington Post, 5 de noviembre de 2006

Cláusulas interrogativas⁷

En cuanto a las cláusulas interrogativas, los elementos que pueden formar un Tema no marcado son limitados dado que la estructura de este tipo de cláusulas es más fija. En inglés existen dos tipos de cláusulas interrogativas: las cláusulas interrogativas sí/no y las cláusulas interrogativas de relativo⁸. En el caso de las cláusulas interrogativas sí/no, las preguntas son sobre polaridad, sí o no, tal como lo indica su nombre. El Tema está formado por el elemento que incluye la expresión de polaridad, es decir, el operador verbal finito. No obstante, como el operador verbal finito constituye el Tema interpersonal porque no es un elemento de la estructura experiencial sino del sistema de modo, el Tema se extiende hasta incluir un elemento del sistema de transitividad.

Por ejemplo, en la siguiente cláusula interrogativa podemos observar la presencia del Tema interpersonal que expresa polaridad y está formado por el operador verbal finito, *should*, y el Tema tópico, que está constituido por el grupo nominal, *a U.S. ambassador*.

Should	a U.S. ambassador	return to Damascus, once the uproar over Mr Gemayel dies down?
Tema interpersonal (operador verbal finito)	Tema tópico, no marcado (grupo nominal)	
Tema		Rema

The Washington Post, 26 de noviembre de 2006

En el otro tipo de cláusula interrogativa, la interrogativa de relativo, se busca información que faltaría o que se desconocería. El Tema puede estar formado por un pronombre relativo que indica el tipo de información que se solicita. Por ejemplo, el pronombre *where* al principio de la pregunta indica que se desea averiguar acerca de un lugar. El pronombre relativo cumple dos funciones al mismo tiempo: es el Tema interpersonal ya que puede funcionar como constituyente del sistema de modo (sujeto, adjunto o complemento) y es el Tema tópico porque representa un elemento del sistema de transitividad (participante, atributo o circunstancia) (Ghio y Fernández, 2008).

⁷ Incluimos los Temas no marcados y Temas marcados de las cláusulas interrogativas e imperativas solo para fines descriptivos en el marco teórico. En el presente estudio, solo se analizan las cláusulas declarativas.

⁸ Ghio y Fernández (2008) utilizan esta traducción para *yes/no questions* y *Wh- questions*, respectivamente.

En el siguiente ejemplo, el hablante introduce esta pregunta buscando información acerca de lo sucedido en Oklahoma para ejemplificar lo que sucede cuando los ciudadanos votan iniciativas legislativas. Para ello, emplea una cláusula interrogativa con el pronombre *what* que constituye el Tema no marcado.

What	happened in Oklahoma to impel the proposal to stop paying the salary of state legislators doing jail time?
Tema tópico, no marcado	Rema

The New York Times, 7 de noviembre de 2006

Cláusulas imperativas⁹

En el caso de las cláusulas imperativas, los elementos que pueden formar parte del Tema no marcado también son limitados. La estructura no marcada está encabezada por el predicador. El predicador es el Tema interpersonal, ya que representa un constituyente del sistema de modo y, al mismo tiempo, es el Tema tópico porque mediante el finito se expresa un proceso del sistema de transitividad. Cuando el comando o la orden está dirigida a una segunda persona, el Tema está formado por el predicador, o sea, el verbo conjugado en modo imperativo. En aquellos casos donde el comando incluye a la primera persona, *let's* o *let me* constituyen el Tema tanto interpersonal como tópico. Por ejemplo:

Turn	it down.
Tema interpersonal/tópico, no marcado	Rema
Tema	

Halliday (2004:77)

Como puede observarse, el comando está dirigido a una segunda persona y el Tema está formado por el Predicador *turn*.

En el ejemplo a continuación, la orden no solo se dirige a una segunda persona sino que también incluye al hablante y esto se indica mediante el uso de *let us*.

Let us	be clear.
Tema interpersonal/tópico, no marcado	Rema
Tema	

The New York Times, 12 de noviembre de 2006

⁹ Ídem a la nota de pie 7.

Cuando la orden expresa prohibición y se incluye la forma negativa del auxiliar, este, junto con el predicador, forman el Tema no marcado. En estos casos, la forma negativa del auxiliar, *don't*, forma el Tema interpersonal porque indica el tipo de cláusula desde el punto de vista del sistema de modo y el finito, *do* realiza el Tema tópico ya que representa el proceso del sistema de transitividad.

Don't	do	that.
Tema interpersonal	Tema tópico, no marcado	Rema
Tema		

Halliday (2004:77)

Tema marcado

Cláusulas declarativas

En las cláusulas declarativas en inglés, todo Tema que no cumple la función de sujeto constituye un Tema marcado (Halliday, 1985, 1994, 2004). Es decir, si en las cláusulas declarativas se tematizan elementos tales como los adjuntos, las cláusulas subordinadas/hipotéticas, los complementos, estructuras ecuacionales, Temas predicados, comentarios, procesos y Temas antepuestos, el Tema es marcado.

Es importante mencionar que muchos lingüistas, como Halliday (1985; 2004) y Thompson (1997) entre otros, consideran que existe una escala, cuyos extremos serían el Tema no marcado por un lado y el Tema marcado por el otro. Dependiendo de la frecuencia de uso, algunos elementos se encuentran más cerca del extremo del Tema no marcado y otros más cerca del Tema marcado (Thompson, 1997). Uno de los que se encuentra más cerca del Tema no marcado es el adjunto ya que su lugar dentro de la cláusula en inglés es relativamente flexible a diferencia de elementos, como el sujeto o el complemento. El adjunto puede estar realizado en la cláusula mediante un grupo adverbial o una frase preposicional (Thompson, 1997; Halliday, 2004). Por ejemplo, puede tener como función señalar la organización temporal de los hechos tal como sucede en el siguiente caso donde a través del uso de grupo adverbiales, como *This week*, y frases preposicionales, como *In the past few months*, en posición temática se ordenan los hechos temporalmente.

This week	he was forced to admit defeat in his attempt to win a seat for Venezuela on the U.N. Security Council, an embarrassing end to a campaign in which he had barnstormed the world and promised hundreds of millions of dollars in
-----------	--

	aid to countries that agreed to support him.
Tema marcado (grupo adverbial)	Rema

The Washington Post, 5 de noviembre de 2006

In the past few months,	three candidates backed by Mr. Chávez have failed to win in Latin American presidential elections, most recently in Ecuador.
Tema marcado (frase preposicional)	Rema

The Washington Post, 5 de noviembre de 2006

En inglés el Tema marcado en cláusulas declarativas también puede estar formado por cláusulas subordinadas adverbiales que indican circunstancia. Este sería en el caso de las cláusulas complejas que están formadas por una cláusula principal y una dependiente (o subordinada). El orden más frecuente es que la cláusula principal preceda a la cláusula dependiente, pero el hablante puede elegir anteponer la cláusula hipotáctica. Este tipo de cláusula se comporta de manera similar a una circunstancia y puede expresar diferentes tipos de significados, como tiempo, modo, lugar, causa, concesión etc. Cuando el hablante tematiza dichas cláusulas, proporciona un marco circunstancial donde se desarrolla el resto de la cláusula hasta que se establezca un marco nuevo (Downing y Locke, 2002). Cabe destacar que este tipo de cláusulas posee una estructura temática en su interior, pero como se mencionó anteriormente y siguiendo a Fries (1983), en el presente trabajo exploratorio se considerarán como un grupo y no se analizarán internamente.

En el siguiente ejemplo, podemos observar que el hablante elige colocar en posición inicial la cláusula subordinada de tiempo como punto de partida para introducir su opinión acerca de lo que debería hacer el Congreso cuando se reúna y cuyos miembros están por renovarse.

When it reconvenes this week,	the 109th Congress should concentrate on finishing up the business of the 109th Congress -- primarily, passing the 11 remaining spending bills for the 2007 fiscal year, which started in October.
Tema marcado (cláusula subordinada)	Rema

The Washington Post, 13 de noviembre de 2006

Como sucede en el ejemplo a continuación, el Tema marcado puede, a su vez, estar precedido por otro tipo de Tema como en este caso el textual (*In fact*). En este

caso, el hablante antepone la cláusula de modo, *as the Ford ad shows*, con el fin de sustentar su opinión expresada en la cláusula principal.

In fact,	as the Ford ad shows,	there's every reason to set up a system that requires those who underwrite ads to take responsibility for them.
Tema textual (conjuntivo)	Tema tópico marcado (cláusula subordinada)	
Tema		Rema

The Washington Post, 3 de noviembre de 2006

En el otro extremo de la escala, es decir, cerca del extremo del Tema marcado, encontramos el complemento. Dado que su posición luego del predicador es casi fija, cuando se lo encuentra en posición inicial, constituye un Tema marcado y es por un objetivo pragmático importante. Tal como lo señala Halliday (2004), este constituyente funcional tiene el potencial de ser sujeto de la cláusula; sin embargo, por alguna razón que está relacionada con el desarrollo del texto, el hablante decide colocarlo en posición inicial y conservar el sujeto de la cláusula. El complemento en inglés puede estar realizado por un grupo nominal, un pronombre o una nominalización. En el siguiente ejemplo, el hablante usa el pronombre, *this*, para englobar la idea mencionada anteriormente y al colocarlo al principio de la cláusula, le otorga una alta prominencia textual porque enfatiza a lo que se deben oponer. Sintácticamente, *this* cumple la función de objeto directo.

This	they should refuse.
Tema marcado (complemento realizado por un pronombre)	Rema

Halliday (2004:74)

En las cláusulas declarativas, un Tema marcado también puede estar formado por estructuras ecuacionales¹⁰. Tal como lo describe Halliday (2004), en las estructuras ecuacionales, el Tema y el Rema adquieren la forma de una ecuación, donde el Tema es equivalente al Rema. En este caso, los elementos están agrupados en dos constituyentes unidos mediante una relación de identidad indicada por el verbo *to be*. A través de esta estructura, se especifica lo que aparece en el Tema y se lo identifica con lo que aparece en el Rema. Agrega al mensaje un rasgo semántico de exclusividad, “esto y solo esto” (Halliday, 2004). Como lo indica Thompson (1997), el mensaje queda dividido en dos

¹⁰ Tradicionalmente, en inglés también se lo conoce también como *pseudo-cleft sentences*.

partes, lo que le permite al oyente procesar con mayor facilidad cada parte, el Tema y el Rema.

Así sucede en el siguiente ejemplo, donde el Tema queda enfatizado y le otorga ese carácter de exclusividad al mensaje cuando describe y destaca como mucho más preocupante la insistencia de Bush.

What was far more worrisome	was Mr. Bush's repeated insistence that neither he nor the American people would countenance withdrawal without "victory."
Tema	Rema

The New York Times, 9 de noviembre de 2006

Otra de las estructuras que podemos encontrar en inglés como Tema marcado es el Tema predicado. El sistema de predicación del Tema permite la combinación de opciones temáticas e informativas. Como en el caso de las estructuras ecuacionales, el Tema predicado incluye el rasgo de exclusividad, pero también permite combinar o superponer Tema y Rema con Dado y Nuevo. Esto significa que el elemento en el Tema posee no solo estatus temático sino también resulta el foco de información. Le asigna al Tema un significado de contraste, que en lo oral queda indicado mediante la entonación, y le permite al productor del texto guiar al lector hacia una determinada interpretación. En el siguiente ejemplo, la frase *the Army's top general* adquiere prominencia y se excluye a cualquier otro participante.

(...) it was the Army's top general	who lost his job.
Tema	Rema

The New York Times, 9 de noviembre de 2006

El Tema marcado en inglés puede también estar constituido por un comentario tematizado. En este tipo de estructura, el pronombre *it* ocupa el lugar del sujeto y el elemento nominal se desplaza hacia el predicado o al final de la cláusula de *it*. Esta estructura permite ubicar el comentario del hablante como punto de partida (Thompson, 1997). La cláusula de *it* es una valoración de lo que aparece en el Rema y no forma parte del contenido semántico presente en el Rema. Halliday (1994; 2004) considera que en estas cláusulas el Tema solo está formado por *it* y el resto constituye el Rema.

but	it's fair	to say the episode raised questions about his integrity.
Tema textual (conjunción)	Tema, marcado (comentario tematizado)	Rema
Tema		

The Washington Post, 14 de noviembre de 2006

It is unlikely	that Democratic senators will allow the Republicans to fill the seat now.
Tema marcado (Comentario tematizado)	Rema

The New York Times, 17 de noviembre de 2006

En las cláusulas declarativas en inglés también podemos encontrar un Tema marcado formado por el denominado Tema antepuesto (Thompson, 1997; Downing y Locke, 2002). La particularidad de este recurso es que este constituyente está separado de la cláusula y luego en la cláusula su posición está cubierta por un pronombre. El hablante puede elegir este tipo de Tema para anticipar parte de la idea que expresa en la cláusula. En el ejemplo a continuación, el grupo nominal, *Happiness*, que forma el Tema está reemplazado en la cláusula por el pronombre demostrativo *that*. El elemento en el Tema adquiere prominencia textual.

Happiness,	that's what life is about.
Tema marcado	Rema

Thompson (1997:130)

Cláusulas interrogativas¹¹

En las cláusulas interrogativas en inglés, no es común encontrar un Tema marcado ya que, como lo señala Halliday (2004), existe una fuerte tendencia a usar la forma no marcada. Sin embargo, pueden existir casos en los que el hablante elija anteponer una idea para darle un marco a la pregunta, indicar desde qué perspectiva se debe considerar la pregunta o sobre qué aspecto se desea buscar información. Tal como se ejemplifica a continuación, la frase preposicional restringe la pregunta que aparece en el Rema al indicar el lugar donde se produciría el fenómeno físico.

At lower latitudes where there are no stratospheric ice crystals,	is the role of ice mimicked by other aerosols such as volcanic dust?
Tema (frase preposicional)	Rema

Halliday (2004:77)

Cláusulas imperativas¹²

En el caso de las cláusulas imperativas en inglés, el Tema marcado puede estar formado por el pronombre personal *you*, cuya presencia puede indicar énfasis o contraste. También con la idea de énfasis el hablante puede incluir como parte del Tema

¹¹ Ídem a la nota de pie 7.

¹² Ídem.

el auxiliar en positivo. Por último, la cláusula imperativa puede tener un Tema marcado formado por un adjunto, el cual, por ejemplo, puede indicar lugar como en el caso de las instrucciones para llegar a un destino. En algunas ocasiones, el adjunto antepuesto puede ser parte del verbo y puede estar acompañado por el sujeto explícito (Halliday, 2004).

You	just shut up, will you?
Tema marcado	Rema

Thompson (1997:124)

From this crossroads town	follow the main road south (...)
Tema marcado (adjunto)	Rema

Halliday (2004:78)

Off you	go.
Tema marcado (adjunto)	Rema

Halliday (2004:78)

Realización del Tema en español

Según Munday (1997), se puede decir que, en relación con la función textual, el español se diferencia del inglés básicamente por el orden V+S, la omisión del pronombre que funciona como sujeto y las diferentes ubicaciones que pueden ocupar los adjuntos. Diferentes lingüistas, como Taboada (1995), Munday (1997), McCabe (1999) y Montemayor Borsinger (2003; 2007), entre otros, hacen referencia a que la flexibilidad en el orden de los constituyentes en español no solo responde a la gramática propia de la lengua sino también a intenciones pragmáticas. De esta manera, se puede suponer que algunos elementos que encontraremos como Tema no marcado y Tema marcado en español serán diferentes en inglés.

Aunque al aplicar el modelo de la Lingüística Sistémico Funcional al español, se utiliza como criterio de identificación del Tema la posición inicial dentro de la cláusula, existen algunas diferencias en lo que cada lingüista clasifica como Tema no marcado y marcado. En los siguientes apartados, describiremos los elementos que conforman los Temas no marcados y marcados en las cláusulas declarativas, imperativas e interrogativas en español y mencionaremos tales diferencias.

Tema no marcado

Cláusulas declarativas

Teniendo en cuenta las descripciones que realizan Taboada (1995), McCabe (1999; 2001) y Montemayor-Borsinger (2005, 2007), el Tema no marcado puede estar formado por diferentes elementos, como el sujeto (formado por un grupo nominal), un participante que no es sujeto, el finito y los clíticos.

El Tema no marcado puede incluir un sustantivo o un grupo nominal que cumple la función sintáctica de sujeto. Por ejemplo, en la siguiente cláusula el grupo nominal, *Los jueces así designados*, forma el Tema no marcado de la cláusula.

Los jueces así designados	están tratando de desempeñar su función evitando agravar la crisis y morosidad judiciales.
Tema (grupo nominal)	Rema

La Nación, 2 de diciembre de 2006

Taboada (1995) también menciona que un Tema no marcado puede estar constituido por lo que denomina “participante que no es sujeto”. Es el caso del objeto indirecto de procesos mentales o psicológicos. En el siguiente ejemplo, *a nadie* es sintácticamente el objeto indirecto y constituye el Tema no marcado.

A nadie	en mi clase le gusta el profesor nuevo.
Tema (frase preposicional)	Rema

Taboada (1995:42)

El Tema no marcado también puede estar constituido por el finito o verbo conjugado que aparece en posición inicial cuando el sujeto ya se nombró anteriormente y no es necesario repetirlo porque queda indicado en la desinencia del verbo. Tal como lo señala Montemayor-Borsinger (2007), el uso del proceso como Tema no marcado permite describir y caracterizar a los participantes desde el punto de vista de sus acciones, lo que puede ser de utilidad en narraciones especialmente.

En el ejemplo a continuación, el Tema está formado por *consideró*. Gracias al contexto y al verbo conjugado en la tercera persona, se puede deducir que el agente del proceso es *el canciller* que se nombró en la cláusula anterior.

Consideró	también que ambos países pueden compartir el liderazgo regional y aunar fuerzas en las negociaciones internacionales con mutuo beneficio.
Tema (finito)	Rema

Clarín, 2 de noviembre de 2006

Cabe mencionar que, en su estudio comparativo, Munday (1997) considera que la cadena de referencia del sujeto no es completamente clara cuando se identifica el proceso como Tema no marcado. Por lo tanto, en los casos donde aparece el proceso en posición inicial y no se expresa el sujeto, Munday toma el pronombre que está tácito y a ese pronombre lo clasifica como Tema. Es decir que en el ejemplo anterior, según el criterio adoptado por Munday para su estudio, el Tema sería *él* y no el proceso.

Asimismo, en el orden V+S, el proceso funciona como Tema no marcado y el sujeto se pospone al Rema por diferentes razones. La inversión VS se puede deber a que el proceso introduce, presenta o prepara la escena para el sujeto que es lo más importante en la cláusula (Hatcher, 1995, en Taboada 2004). Otra razón para el orden V+S es la extensión del sujeto ya que los elementos extensos y complejos tienden a aparecer al final de la cláusula para facilitar el procesamiento de la información (Baker, 1992; Munday, 1997; Taboada, 2004). En el siguiente ejemplo, el Tema no marcado es el proceso *ha llegado* y el sujeto que es extenso debido a la cláusula incrustada aparece en el Rema.

Y también	ha llegado	el momento de que se comience a transitar por un sendero diferente del recorrido hasta ahora, guiado por el respeto hacia las opiniones diferentes y el diálogo.
Tema textual (conjunción)	Tema tópico (finito), no marcado	Rema
Tema		

La Nación, 16 de noviembre de 2006

Los Temas no marcados también pueden estar formados por verbos impersonales que no permiten la inclusión del sujeto. Entre estos tipos de verbos encontramos aquellos verbos que indican fenómenos meteorológicos o que hacen referencias temporales como en el siguiente ejemplo:

Hace	dos años (...)
Tema (verbo impersonal)	Rema

Clarín, 10 de noviembre de 2006

Cuando el verbo está acompañado por la partícula *no*, ambos elementos son considerados como un grupo verbal (Halliday, 1994; 2004).

Por último, en español el Tema no marcado también puede estar constituido por clíticos (*lo, la, le* y sus formas plurales y *se*) cuando se encuentran antes del verbo en

posición inicial. El hablante puede utilizar el clítico al principio de la cláusula para reemplazar a un objeto directo o indirecto que ya se ha mencionado antes. También puede anteponer el clítico cuando desea anticipar el participante u objeto que se presenta luego en la cláusula y que es el objeto directo o indirecto.

En este punto, vale hacer una aclaración acerca del uso de *se*. En aquellos casos en los que *se* va antepuesto al verbo y cumple la función de objeto directo o indirecto por ser un pronombre reflexivo, personal o recíproco, se lo considera como Tema no marcado. En cambio, cuando *se* funciona como signo de cuasirrefleja, signo de pasiva o signo de impersonal, se lo analiza como parte del verbo. Por ejemplo:

Se	lavó las manos.
Tema no marcado (proclítico, <i>se</i> como reflexivo puro)	Rema

Ghio y Fernández (2006:148)

En este caso, el clítico acompaña al verbo reflexivo o reflejo puro y cumple la función sintáctica de objeto directo o indirecto y remite a un participante. Por eso, se lo clasifica como Tema tópico no marcado.

En el siguiente ejemplo, en cambio, *se* forma parte del grupo verbal ya que es signo de pasiva y no cumple una función sintáctica a diferencia del *se* en la cláusula anterior.

Se pueden considerar	como positivas estas reacciones
Tema no marcado (grupo verbal)	Rema

Clarín, 18 de noviembre de 2006

Cláusulas interrogativas¹³

En español encontramos dos tipos de cláusulas interrogativas que Ghio y Fernández (2008) denominan de la misma manera que en inglés: cláusulas interrogativas sí/no y las cláusulas interrogativas de relativo.

En el primer tipo de cláusula, el Tema no marcado generalmente está formado por el proceso o por un grupo nominal. Para indicar que la cláusula es interrogativa en español, se utiliza la entonación en la oralidad y los signos de interrogación en la escritura. En el siguiente ejemplo, podemos observar que el proceso es el Tema no marcado y si le sacáramos los signos de interrogación la cláusula podría ser declarativa ya que no tiene ningún otro indicador de interrogación a nivel estructural.

¹³ Ídem a la nota de pie 7.

¿Era	necesario que los dos gobernadores que resignaron sus ambiciones tuvieran que reunirse con el jefe del Estado para anunciar sus decisiones?
Tema tópico, no marcado	Rema

La Nación, 8 de noviembre de 2006

El otro tipo de cláusula interrogativa es la de relativo. En este caso, el Tema no marcado está formado por un pronombre que si funciona como sujeto puede estar acompañado de un sustantivo o que si funciona complemento, aparecerá solo (McCabe, 1999). Por ejemplo:

¿Qué interés	ofrece para el historiador este aumento espectacular del número de los hombres?
Tema tópico, no marcado	Rema

McCabe (1999:93)

¿Cuáles	son estos frenos?
Tema tópico, no marcado	Rema

McCabe (1999:93)

En el primer ejemplo, el pronombre está acompañado por el sustantivo y forman un grupo nominal que es el Tema no marcado de la cláusula. En el segundo ejemplo, el pronombre hace referencia al complemento (tradicionalmente conocido como el predicativo obligatorio) y constituye el Tema no marcado.

Cláusulas imperativas¹⁴

El Tema no marcado en las cláusulas imperativas está formado por el proceso conjugado en el modo verbal imperativo (McCabe, 1999; Taboada, 1995). En el siguiente ejemplo, la cláusula imperativa expresa un comando u orden que se realiza en el proceso *escriban*.

Escriban	su nombre y sus apellidos en la parte superior de la página.
Tema tópico, no marcado	Rema

Taboada (1995:46)

Taboada (1995) y Ghio y Fernández (2008) mencionan también las cláusulas imperativas que expresan prohibición mediante el uso de *no* y el proceso conjugado en el modo verbal subjuntivo. No obstante, Taboada (1995) analiza la partícula *no* como

¹⁴ Ídem a la nota de pie 7.

Tema interpersonal y el proceso como Tema tópico mientras que Ghio y Fernández (2008) incluyen un único ejemplo donde el *no* junto con el finito forman el Tema interpersonal y el predicador forma el Tema tópico.

No	hagas	eso.
Tema interpersonal	Tema tópico	
Tema		Rema

Taboada (1995:46)

¡No vuelvas	a llegar	tarde hoy!
Tema interpersonal (finito)	Tema tópico (predicador)	
Tema		Rema

Ghio y Fernández (2008:142)

Tema marcado

Cláusulas declarativas

Los Temas marcados en las cláusulas declarativas pueden estar formados por circunstancias. Estas circunstancias se realizan en la cláusula mediante adjuntos, frases preposicionales y grupos adverbiales. Al aparecer en posición inicial, la circunstancia permite ubicar al oyente en un determinado contexto. Por lo general, indican tiempo, espacio y modo, pero también podemos encontrar de concesión, condición, causa, propósito, entre otras.

Taboada (1995) considera que la circunstancia forma los Temas no marcados en las cláusulas declarativas en español. Sin embargo, en el presente estudio, y siguiendo a Montemayor-Borsinger (2003, 2007), consideramos que la circunstancia es un Tema marcado porque los elementos esperados típicamente en una cláusula declarativa son el sujeto o el proceso.

En el siguiente ejemplo, la circunstancia *días atrás* formada por un grupo nominal constituye el Tema marcado de la cláusula. Esta circunstancia establece un marco de tiempo donde se ubica un hecho que se está por nombrar en el Rema.

Días atrás,	un centenar de profesores, alumnos, guardas y visitantes fueron secuestrados en un instituto de investigación de Bagdad (...)
Tema tópico, marcado (grupo adverbial)	Rema

Clarín, 20 de noviembre de 2011

En el ejemplo a continuación, el Tema marcado está formado por una cláusula dependiente que expresa la condición, o sea la prótasis o exposición, y en el Rema encontramos la apódosis o explicación. El hablante antepone la condición para contextualizar su opinión acerca de lo que podría suceder en el futuro de Nicaragua.

Si gana	cabe presumir que Nicaragua viraría a la izquierda, a pesar de los mensajes que está emitiendo para sugerir que su visión política de hoy es diferente de la de ayer.
Tema tópico, marcado (cláusula dependiente)	Rema

La Nación, 4 de noviembre de 2006

El Tema marcado en español también puede estar formado por un pronombre que cumpla la función sintáctica de sujeto. Como mencionamos antes, el mismo proceso indica el participante a través de la desinencia. Sin embargo, en algunas ocasiones se explicita el pronombre ya sea para evitar ambigüedad en el caso de que haya varios participantes nombrados o para englobar una idea y poder retomarla en la nueva cláusula.

En el primer ejemplo, el pronombre demostrativo se refiere anafóricamente a *modalidad* que aparece en la cláusula anterior donde el hablante introduce lo que llama una nueva forma de evasión fiscal que es sobre lo que se trata el editorial. Es posible que el hablante haya decidido volver a nombrar el Tema de la cláusula anterior porque el referente (*modalidad*) se encontraba lejos y así le facilita la interpretación al oyente.

Esta	consiste en la entrega al cliente de una liquidación con la leyenda impresa "comprobante no válido como factura", o comprobante que "no tiene valor fiscal".
Tema tópico, marcado (pronombre demostrativo)	Rema

La Nación, 14 de noviembre de 2006

En el segundo ejemplo, el pronombre personal se refiere a la idea que aparece en la cláusula anterior donde el hablante menciona un cierre de ciclo del gobierno de Bush que comienza con la renuncia de Rumsfeld, la caída de las Torres gemelas y el predominio de ideas de cierta tendencia ideológica en el gobierno estadounidense. Mediante el pronombre *ello*, el hablante engloba lo dicho antes y lo comenta.

Ello	no significa que se deban esperar grandes cambios en la política interna y externa de los EE.UU.
Tema tópico, marcado (pronombre personal)	Rema

Clarín, 10 de noviembre de 2006

Cláusulas interrogativas¹⁵

Taboada (1995) menciona que en las cláusulas interrogativas de relativo el Tema marcado puede estar formado por un participante o un adjunto que se antepone al pronombre relativo. Por ejemplo:

¿A mí	por qué se me detiene?
Tema tópico, marcado (frase preposicional)	Rema

Taboada (1995:44)

En el caso de las cláusulas interrogativas sí/no, Taboada señala que el Tema marcado puede estar formado por el pronombre personal cuando la pregunta se dirige a una segunda persona (singular o plural) para enfatizar la participación de la otra persona. En el siguiente ejemplo, *usted* forma el Tema marcado ya que por la desinencia del verbo sabríamos que se dirige a la segunda persona.

¿Usted	está seguro de que tiene ganas de trabajar?
Tema tópico, marcado (pronombre personal)	Rema

Taboada (1995:45)

Cláusulas imperativas¹⁶

Taboada (1995) y McCabe (1999), que describen los Temas en cada tipo de cláusula, no realizan observaciones acerca del Tema marcado en las cláusulas imperativas en español. Sin embargo, teniendo en cuenta los diferentes elementos que pueden incluir los Temas marcados en español, podemos decir que en las cláusulas imperativas los Temas marcados pueden estar formados por circunstancias. La tematización de las circunstancias puede ayudar a contextualizar la orden, la instrucción o la prohibición o bien, poner énfasis en un elemento que normalmente aparecería en el

¹⁵ Ídem a la nota de pie 7.

¹⁶ Ídem.

Rema. Por ejemplo, en la cláusula siguiente, el grupo adverbial indica cuándo debe llevar a cabo la instrucción dada:

Cuando llegue a la esquina,	doble a la derecha.
Tema tópico, marcado (circunstancia)	Rema

Ejemplo de la autora

Progresión temática

Las categorías descritas en los apartados anteriores pertenecen al nivel de la cláusula. Como ya lo mencionamos, el Tema presenta el punto de partida de la cláusula y el Rema desarrolla dicho Tema. Ahora bien, a nivel del texto, todos los Temas forman una secuencia que ayuda a sostener al texto y a ser un todo coherente y cohesivo. Dentro de la Escuela de la Praga, que mencionamos en la Introducción, Daneš (1970) denominó a esta secuencia de Temas *progresión temática*. Daneš la define como el encadenamiento y la conexión de los Temas, sus interrelaciones y su jerarquía en relación con los párrafos, con la totalidad del texto y con la situación.

Aunque este concepto pertenece a la Perspectiva Funcional de la Oración, diferentes lingüistas de diferentes escuelas, como Fries, Francis, Eggins y Alloa, entre otros, han adoptado, adaptado y aplicado este concepto a sus análisis.

Daneš (1970) distingue diferentes tipos de progresión temática: progresión temática lineal simple, progresión con tema constante, progresión temática con tema derivado y progresión temática con rema dividido.

En la progresión temática lineal simple, la más frecuente, el Rema de la primera cláusula se convierte en el Tema de la siguiente cláusula y así sucesivamente. Se puede encontrar en textos explicativos y expositivos (Nwogu y Bloor, 1991). El esquema para este tipo de patrón es el siguiente:

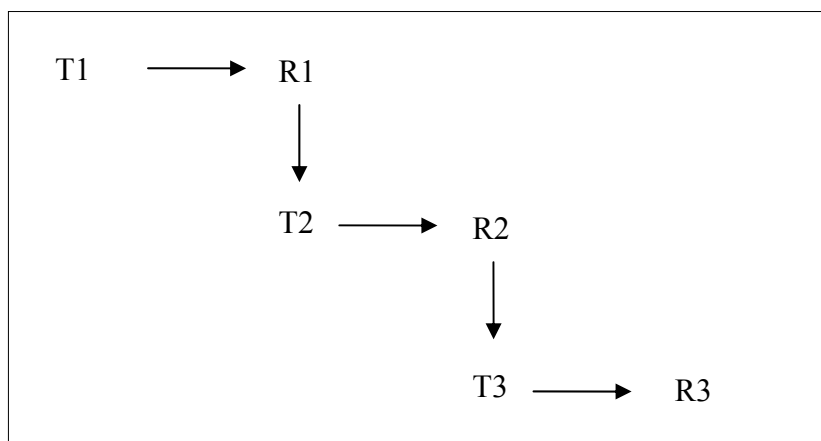


Gráfico 1 - Progresión temática lineal simple

En el siguiente fragmento, podemos ver que un elemento del Rema de la primera cláusula (Şunnīs) se retoma en el Tema de la siguiente cláusula a fin de brindar más información sobre ese elemento

Tema textual/Tema interpersonal	Tema tópico	Rema
But	<u>Şiite militias, some of them embedded in government security forces,</u>	now abduct, torture and slaughter dozens of <u>Şunnīs</u> a day.
	<u>Sunnis in Iraq and in neighboring Arab countries</u>	are more likely to see the verdict as an act of vengeance by the Shiite-led government -- or a preelection gambit by the Bush administration -- than as a legitimate judgment.

The Washington Post, 6 de noviembre de 2006¹⁷

En la progresión con Tema constante, se observa el mismo Tema con diferentes Remas. Este tipo de progresión se puede utilizar en descripciones donde un objeto, una persona o un hecho se describen en diferentes cláusulas. A continuación, presentamos el esquema de este tipo de progresión:

¹⁷ En los ejemplos que aparecen en este apartado, el Tema tópico aparece subrayado y la palabra o frase que aparece subrayada en línea de puntos es el elemento que se retoma en la progresión.

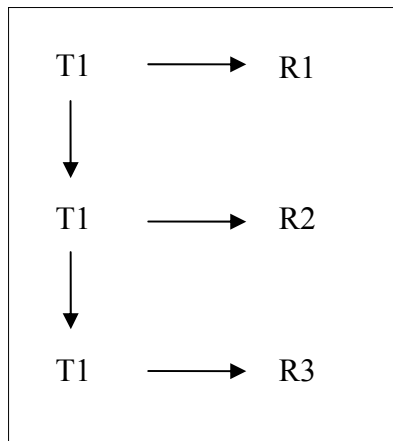


Gráfico 2 –Progresión de Tema constante

Por ejemplo, en el siguiente fragmento, podemos observar como *Mr. Murtha* es el Tema (*he*) en las dos siguientes cláusulas.

Tema textual/Tema interpersonal	Tema tópico	Rema
	<u>Mr. Murtha</u>	would also be the wrong choice as majority leader after an election in which a large number of voters expressed unhappiness with Washington business as usual.
	<u>Mr. Murtha</u>	has been a force against stronger ethics and lobbying rules.
	<u>He</u>	was one of just four Democrats whose votes helped kill a strong Democratic package of lobbying reforms this spring.

The Washington Post, 14 de noviembre de 2006

En la progresión con Tema derivado, los Temas provienen de un hipertema y constituyen así subtemas. Tal como lo señala Alloa *et al* (2009), en este tipo de progresión se aporta información específica del hipertema, lo que enriquece al texto desde un punto de vista informativo. Esquemáticamente, esta progresión se presenta de la siguiente manera:

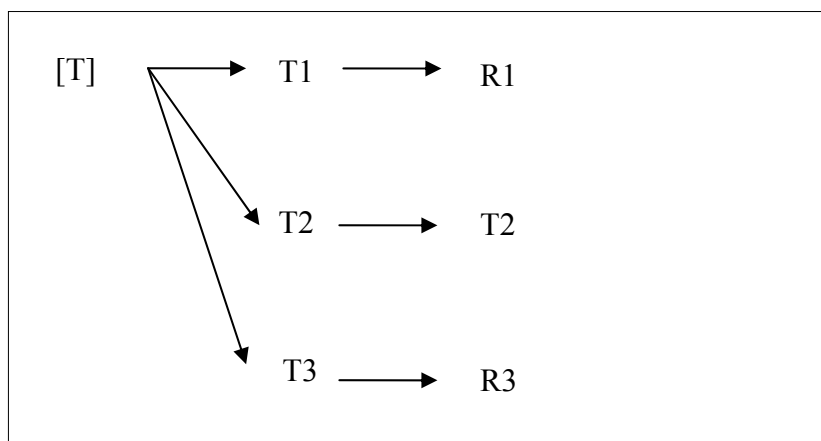


Gráfico 3 – Progresión con Tema derivado

En el siguiente ejemplo, podemos ver que del primer Tema (*El paro agropecuario*) derivan los siguientes Temas, que podrían considerarse los diferentes componentes, ya sean objetos o participantes, del paro.

Tema textual/Tema interpersonal	Tema tópico	Rema
	<u>El paro agropecuario</u>	manifiesta el malestar del sector por problemas que divergen según el tamaño de los productores.
Pero	<u>un elemento común en la concreción de la protesta</u>	ha sido la insuficiencia de diálogo entre el Gobierno y las entidades representativas, una carencia que es necesario revertir en función de la coyuntura y del futuro.
	<u>Los productores más grandes, reunidos en asociaciones como Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Sociedad Rural,</u>	han manifestado que el motivo de la protesta no es la rentabilidad, sino el carácter distorsivo de las intervenciones del Gobierno en los mercados.
	<u>Señalan,</u>	especialmente, que las medidas oficiales destinadas a contener los precios de la carne redistribuyen los beneficios de la actividad en contra de los productores y a favor de los

		frigoríficos.
	<u>Para productores chicos, como los nucleados en la Federación Agraria,</u>	existe, sin embargo, un problema de rentabilidad, que las medidas oficiales no solucionan o agravan.

Clarín, 5 de diciembre de 2006

En cuanto a la progresión temática con Rema dividido, diremos que, generalmente, no suele ser incluida en las descripciones de progresiones (Fries, 1995; Eggins, 1994; Alloa, 2009). Este tipo de progresión consiste en un Rema formado por dos o más elementos que sirven para desarrollar dos o más subprogresiones. Es decir, que el primer elemento del Rema se convertirá en un Tema y el otro elemento del Rema será el Tema de otra cláusula. Daneš (1970) aclara que es una progresión global o de marco, ya que las diferentes subprogresiones pueden ser a su vez de diferentes tipos. El esquema de esta progresión sería:

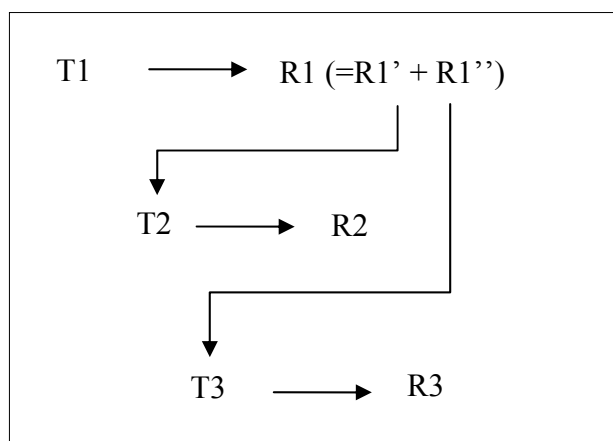


Gráfico 4 – Progresión con Rema dividido

En el fragmento a continuación tenemos en el Rema el elemento *problemas estructurales en el sistema tributario*. En las siguientes dos cláusulas, se proporcionan ejemplos de dichos problemas: *la elevada evasión impositiva* y *subsisten*, cuyo sujeto es *impuestos distorsivos*. Este grupo nominal es el segundo problema nombrado; sin embargo, debido a que el grupo es bastante extenso, aparece al final de la cláusula y evita que haya una estructura similar a la de la cláusula anterior de SV.

Tema textual/Tema interpersonal	Tema tópico	Rema
No se puede desconocer que	<u>Existen</u>	<u>problemas estructurales en el sistema tributario</u> , que reclaman desde hace tiempo cambios de alguna relevancia.
	<u>La elevada evasión impositiva</u>	exige, por ejemplo, la revisión del impuesto al valor agregado, cuyas muy altas alícuotas y su falta de uniformidad incentivan la informalidad y crean situaciones de iniquidad entre actividades que tienen diferente tratamiento.
	<u>Subsisten</u>	también impuestos distorsivos que deberían ser sustituidos por otros, como son los casos de las cargas sobre la ganancia mínima presunta y a los débitos y créditos (impuesto al cheque).

La Nación, 14 de noviembre de 2006

Daneš también menciona un quinto tipo de progresión denominada *progresión con salto temático* que consiste en dejar un elemento de la cadena de lado, para retomarlo más tarde. No obstante, este tipo de patrón no es considerado por otros lingüistas.

Cabe señalar que tanto Daneš (1970) como Alloa (2009), Fries (1995) y Francis (1989), aclaran que estas progresiones temáticas no se dan en su estado puro en párrafos extensos sino que se van combinando dentro del mismo texto para responder a los objetivos comunicativos que tenga el hablante. Las diferentes combinaciones de los patrones ayudan a que el texto no sea monótono y se enriquezca desde un punto de vista estilístico.

El editorial

Habiendo descrito las categorías de la Lingüística Sistémico Funcional relevantes para el presente estudio, a continuación, nos referiremos brevemente al tipo de texto que conforma el corpus analizado: el editorial.

Martin (1985, en Francis 1990) describe los editoriales como exposiciones analíticas cuya función es persuadir. Tipológicamente, los editoriales se clasifican como textos argumentativos, en los cuales el autor presenta la opinión del diario acerca de un hecho de la realidad, ya sea un evento de índole local, nacional o internacional, o el punto de vista de una figura pública. Como ya lo dijimos, la función principal es la de persuadir y convencer al lector mediante la presentación de argumentos. En la estructura del texto, se puede identificar una *introducción*, donde se describen los eventos y el contexto, una *demostración*, donde se presentan datos, explicaciones y justificaciones que apoyan o refutan aquello de lo que se trata, y una *conclusión*, donde se resume el punto de vista del diario.

Se podría decir que los editoriales son similares a los comentarios políticos que Ghadessy y Gao (2000) analizan en su estudio ya que, como ellos lo describen, en los comentarios se pueden identificar dos fases: una primera parte donde el autor proporciona un contexto y describe los eventos, que pueden ser pasados, presentes o futuros, y una segunda parte donde el autor presenta su punto de vista acerca de eventos a los que se hace referencia. A diferencia de las cartas al editor y los comentarios de editorial que incluyen el nombre del autor, los editoriales periodísticos no llevan una firma.

En este Capítulo, hemos descrito el marco teórico sobre el cual basamos nuestro análisis. Comenzamos por la lengua y sus metafunciones y luego nos referimos a los conceptos de la LSF que utilizamos como herramienta de análisis. Nos ocupamos de caracterizar el Tema y el Rema, explicitando criterios de identificación. Clasificamos los diferentes tipos de Tema y sus posibles combinaciones. Luego, nos referimos al Tema no marcado y al Tema marcado en inglés y en español, con especial atención a las cláusulas declarativas. Incluimos, también, la definición de progresión temática y los tipos de progresión más comunes. Para cerrar el Capítulo, agregamos una descripción general del tipo de texto que analizamos en este trabajo: el editorial.

Capítulo III

El estudio

Como ya lo expresáramos, este trabajo es un estudio exploratorio-descriptivo de la realización del Tema y el Rema en inglés y en español, desde la perspectiva de la Lingüística Sistémico Funcional, en editoriales sobre política recolectados de diarios publicados en los Estados Unidos y en la Argentina, más específicamente *The Washington Post*, *The New York Times*, *Clarín* y *La Nación*.

Nuestra hipótesis de trabajo es que existen diferencias en cuanto a la distribución de los Temas, la cantidad de Temas marcados y no marcados, los patrones de Temas múltiples y los tipos de progresiones temáticas en inglés y en español en el tipo de texto seleccionado.

Para comprobar la hipótesis, formulamos las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Qué tipo de Tema (interpersonal o textual) predomina en el corpus elegido además del Tema tópico que siempre se encuentra en la cláusula?
- Si hubiera Temas múltiples, ¿qué secuencia de Temas (Tema interpersonal^Tema tópico; Tema textual^Tema tópico; Tema textual^Tema interpersonal^Tema tópico) es más frecuente en cada lengua?
- ¿Con qué frecuencia se utilizaron Temas marcados y no marcados en los textos del corpus?
- ¿Cuáles son los recursos gramaticales más utilizados para tematizar elementos en el corpus?
- ¿Qué progresiones temáticas es posible identificar en el corpus?
- ¿Predomina algún tipo de progresión temática en el corpus?

A partir de estas preguntas establecimos los siguientes objetivos:

Objetivos generales

- Realizar un análisis contrastivo de la elección de opciones temáticas en el corpus formado por editoriales periodísticos sobre política escritos en inglés y en español.

Objetivos específicos

En el corpus seleccionado:

- Determinar y comparar la cantidad de Temas tópicos, interpersonales y textuales.
- Determinar y comparar la secuencia de Temas que predomina en los Temas múltiples.
- Determinar y comparar la frecuencia de uso de los Temas marcados y no marcados.
- Establecer los recursos gramaticales más utilizados para tematizar elementos.
- Trazar las progresiones temáticas con el fin de identificar si existe predominio de alguna de ellas y analizar su relevancia en los textos del corpus.

Metodología

Corpus

El corpus está conformado por 40 textos (Ver Apéndice II) que se extrajeron de cuatro diarios: *The New York Times* y *The Washington Post*, que se publican en inglés, en los Estados Unidos, y *Clarín* y *La Nación*, que se publican en español, en Argentina. Se eligió trabajar con textos escritos en las lenguas originales y no con traducciones como en muchos de los trabajos citados anteriormente (Ventola 1995, Ghadessy y Gao 2000, Montemayor-Borsinger, 2003 y 2007), ya que se trata de observar y comparar la realización y el empleo de los distintos tipos de Temas en inglés y español solo como LO. Se tomaron 10 editoriales de la Sección de Opinión de cada uno de los diarios, que fueron elegidos por encontrarse entre los de mayor tirada en sus respectivos países. La cantidad de textos con los que se trabajó permitió someter los resultados a análisis estadísticos y obtener datos confiables. El periodo de publicación de los textos se determinó de manera aleatoria. Los editoriales se extrajeron de los meses de noviembre y diciembre de 2006 de los sitios web de cada uno de los diarios. Todos los editoriales analizados tratan asuntos de actualidad política, tanto nacional como internacional, por ser el tipo de tema que aparece con mayor frecuencia. Asimismo, cabe destacar que, durante la búsqueda de los textos, se observó que los diarios no siempre coincidían en tratar el mismo hecho el mismo día. Por otra parte, aunque la extensión de los editoriales varía entre los diarios, en especial en los de los diarios en español, se trató de tomar editoriales con una cantidad similar de palabras. En los diarios norteamericanos, el promedio de palabras por editorial es de 501,20 distribuidas en un promedio de 22,65 cláusulas mientras que en español el promedio es de 484,05 palabras distribuidas en un promedio de 16,55.

Una vez seleccionados los textos para el análisis, se los separó según la fuente de publicación a fin de facilitar el recuento y organizar el procesamiento de los datos. A cada editorial se le asignó un código que está conformado por las iniciales del diario (NYT: *The New York Times*; WP: *The Washington Post*; C: *Clarín*; LN: *La Nación*) más el día y mes de publicación. Por ejemplo, NYT0311 hace referencia al editorial publicado el 3 de noviembre en *The New York Times*.

Unidad y categorías de análisis

La unidad de análisis establecida para este estudio es la cláusula declarativa, tanto la cláusula simple como el complejo de cláusulas (Halliday, 2004; Ghio y Fernández, 2008).

En primer lugar, se identificaron todas las cláusulas simples y complejas en cada uno de los textos seleccionados. En el caso de los complejos de cláusulas, primero se determinó qué tipo de relación de interdependencia existía entre las cláusulas. Si existía una relación de parataxis, es decir que las cláusulas poseían el mismo estatus y estaban relacionadas entre sí por coordinación o yuxtaposición, se procedió a identificar el Tema de cada una de las mismas. En cambio, en un complejo cuyas cláusulas estaban relacionadas hipotácticamente y el elemento dependiente (proposición subordinada según la gramática tradicional) aparecía adelante de la cláusula dominante, se tomó la cláusula dependiente como un todo, ya sea una circunstancia o un participante, y se la clasificó como Tema, pero no se la analizó internamente, siguiendo el mismo criterio que Fries (1983), Ghadessy (1995), McCabe (1999) y Montemayor-Borsinger (2003, 2007).

Como ya lo expresáramos, en este trabajo se adoptó la definición de Tema que Halliday (2004) propone dentro de la LSF como punto de partida del mensaje. Se aplicó el criterio de posición inicial para identificar el Tema dentro de la cláusula tanto en inglés como en español. Por ende, se marcó como Tema aquel elemento del sistema experiencial que aparecía en primera posición o todos aquellos elementos que aparecían al inicio de la cláusula hasta encontrar e incluir el primer elemento del sistema experiencial.

Las categorías a analizar se establecieron según la unidad de análisis y los criterios de identificación del Tema, teniendo en cuenta las preguntas de investigación postuladas. En la Tabla 1, se pueden observar las categorías de análisis que se desprenden de cada una de las preguntas de investigación y las dos etapas del análisis.

	Pregunta de investigación	Categoría de análisis
Primera etapa	¿Qué tipo de Tema predomina en el corpus elegido?	Tema tópico Tema interpersonal Tema textual
	Si hubiera Temas múltiples, ¿qué secuencia de Temas es más frecuente en cada lengua?	<u>Tema simple</u> : Tema tópico <u>Tema múltiple</u> : Tema textual^Tema tópico Tema interpersonal^Tema tópico Tema textual^Tema interpersonal^Tema tópico
	¿Con qué frecuencia se utilizaron Temas marcados y no marcados en los textos del corpus?	Temas no marcados Temas marcados
	¿Cuáles son los recursos gramaticales más utilizados para tematizar elementos en el corpus?	<u>En inglés</u> : <u>Tema no marcado</u> Sujeto formado por pronombre personal <i>There</i> Sujeto formado por un grupo nominal Sujeto tácito Cláusula incrustada <u>Tema marcado</u> Estructuras ecuacionales Tema predicado Comentario tematizado Circunstancias Proceso <u>En español</u> : <u>Tema no marcado</u> Sujeto formado por grupo nominal Proceso <u>Tema marcado</u> Circunstancia Sujeto formado por pronombre personal Complementos
Segunda etapa	¿Qué progresiones temáticas se pueden identificar en el corpus? ¿Predomina algún tipo de progresión temática en el corpus?	Progresión temática lineal simple Progresión con Tema constante Progresión temática con Tema derivado Progresión temática con Tema dividido

Tabla 1 – Preguntas de investigación y categorías de análisis

Análisis

Primera etapa

Se identificaron los tres tipos de Temas: tópico, interpersonal y textual en el corpus seleccionado¹⁸. Luego, se procedió a identificar los Temas tópicos no marcados

¹⁸ En los ejemplos que aparecen a continuación, el Tema tópico aparece subrayado, el *Tema interpersonal* aparece en cursiva y el **Tema textual** aparece en negrita.

y marcados en inglés y en español. A modo de ilustración, incluimos a continuación algunos casos que encontramos en los editoriales analizados:

Tema tópico

Tema no marcado en inglés

- ❖ Sujeto formado por pronombre personal

We also fear that Iraqis will have no interest in anything but retribution, until they see that security and rebuilding are possible. (NYT1211)

- ❖ Sujeto formado por un grupo nominal

Mr. Murtha's candidacy is troubling for several reasons, beginning with his position on the war in Iraq. (WP1411)

- ❖ ‘*There*’ existencial

There is a decent bill under the barnacled hulk of legislation that passed the Senate last May. (NYT2011)

- ❖ Sujeto tácito

Congress should also approve normalization of trade relations with Vietnam in advance of the president's trip there this week and [Congress] extend an expiring trade deal that provides benefits to key South American countries. (WP1311)

- ❖ Cláusula incrustada

Whether such threats are carried out will depend in large part on whether the democratic governments represented by the OAS and the European Union resist Mr. Chávez's attempts to stack the election in his favor. (WP0511)

Tema marcado en inglés

- ❖ Estructura ecuacional

What was far more worrisome was Mr. Bush's repeated insistence that neither he nor the American people would countenance withdrawal without "victory." (NYT0911)

❖ Tema predicado

(...) it was the Army's top general who lost his job. (NYT0911)

❖ Comentario tematizado

(...) it's fair to say the episode raised questions about his integrity. (WP1411)

❖ Circunstancia¹⁹

At this point in the 2002 election cycle, their total fundraising was \$185 million behind the Republicans' figure; (...) (WP0311)

❖ Proceso

Nor was his nine-month-long trial the model of fairness that the Bush administration (...) (WP0611)

Tema no marcado en español

❖ Sujeto compuesto por grupo nominal

La mediación de una figura respetada como el rey español puede contribuir a tender puentes y a proporcionar un "paraguas" bajo el cual las partes puedan reunirse sin aparecer retrocediendo unilateralmente de sus posiciones. (C0811)

❖ Proceso

Son muy pocas las personas que reparan en ese detalle y exigen, en cambio, la emisión de la factura definitiva. (LN1411)

Tema marcado en español

❖ Circunstancia²⁰

¹⁹Las circunstancias también se clasificaron según el tipo de circunstancia que expresaban, ya sea tiempo, lugar, modo, condición, concesión, etc.

²⁰Idem.

En estos días, la Argentina e Irán parecen avanzar hacia un frente de crecientes conflictos que podría conducir a la ruptura de relaciones diplomáticas. (LN1511)

❖ Sujeto formado por pronombre personal o demostrativo

Ello le permitió sobrellevar el desprestigio y desgaste provocados por la corrupción en la cúpula del PT y entre funcionarios y parlamentarios. (C0211)

Esta consiste en la entrega al cliente de una liquidación con la leyenda impresa "comprobante no válido como factura", o comprobante que "no tiene valor fiscal". (LN1411)

❖ Complemento formado por objeto directo o indirecto

A ello se suman las propuestas de España, Francia e Italia de una conferencia para retomar el proceso de paz en Oriente Medio y la idea de Tony Blair de una estrategia global de más vasto alcance que incluya a Irak y la cuestión palestina. (C1811)

Tema interpersonal

Es relevante aclarar que, al momento de identificar los Temas interpersonales, no se tuvieron en cuenta ciertos elementos gramaticales. Uno de los recursos que no se consideró en el subcorpus en inglés fue el finito en posición inicial como indicador de cláusulas interrogativas porque, como ya lo expresáramos, la unidad de análisis en el presente estudio es la cláusula declarativa, por lo que no se tuvieron en cuenta las pocas cláusulas interrogativas que se encontraron tanto en inglés como en español. El otro elemento gramatical que tampoco se contó en ninguno de los dos subcorpus fue el pronombre relativo, ya que solo se analizaron internamente cláusulas simples y cláusulas independientes de los complejos de cláusulas que se relacionaban paratácticamente entre sí. Por último, debido a que por las características propias del tipo de texto, no se incluyen instancias de diálogos explícitos, tampoco se tuvieron en cuenta los vocativos. En consecuencia, en este estudio solo se consideraron dos elementos como componentes de los Temas interpersonales en inglés y en español: los adjuntos modales y la metáfora interpersonal.

❖ Adjuntos modales

Fortunately, that may be about to change. (NYT1611)

Precisamente, en una entrevista concedida a Clarín y publicada en la edición de ayer, el canciller Celso Amorim ratificó la prioridad que tiene para su país la asociación con Argentina. (C0211)

❖ Metáfora interpersonal

Es imprescindible que las dos repúblicas del Río de la Plata clausuren cuanto antes el actual conflicto mediante la búsqueda de fórmulas de acuerdo y de diálogo, encaradas con una visión amplia, alejada de intereses puramente coyunturales o de corto plazo. (LN2011)

Este último recurso, la metáfora interpersonal, presentó ciertas dificultades a la hora del análisis. Una de las posibilidades era analizar el verbo (“*Es*” en el ejemplo anterior) como Tema tópico y el resto (“*imprescindible que las dos repúblicas del Río de la Plata clausuren (...)*”) marcarlo como Rema. Sin embargo, al observarse que se expresaba cierta evaluación personal a continuación del verbo, se decidió seguir a Ghio y Fernández (2008) entre otros y analizar las frases “es + adjetivo + que” como Tema interpersonal.

Tema textual

En cuanto al Tema textual, tal como se explicó en el caso del Tema interpersonal, se ignoraron los elementos relativos en posición inicial ya que indicaban el comienzo de una cláusula dependiente, las cuales no se analizaron internamente. Por consiguiente, tanto en los textos en inglés como en español, se consideraron Temas textuales los siguientes elementos:

❖ Conjunciones estructurales

(...) **but** the fruits of prosperity have not been shared widely. (WP1611)

(...), **y** en noviembre de 1984 fue legitimado por las urnas. (LN0411)

❖ Adjuntos conjuntivos o conjuntivos

In fact, as the Ford ad shows, there's every reason to set up a system that requires those who underwrite ads to take responsibility for them. (WP0311)

Sin embargo el progreso de un eventual diálogo dependerá de la disposición de cada uno a hacer concesiones. (C0811)

Tema simple y múltiple

Como surge de las preguntas de investigación, que incluimos al iniciar este Capítulo, las otras categorías de análisis en los editoriales fueron las de Tema simple y Tema múltiple. Cabe recordar que, como ya lo mencionáramos, para Halliday (1994, 2004), el Tema simple está formado únicamente por el Tema tópico. En cambio, el Tema múltiple puede estar formado por combinaciones de los tres tipos de Temas. A continuación, ejemplificamos las diferentes combinaciones que se consideraron en este análisis:

❖ Tema interpersonal^Tema tópico

Not coincidentally, the six Lebanese ministers already allied with Hezbollah (...) (WP1511)

Es cierto que, tras las elecciones de Misiones, el primer mandatario ha demostrado que, cuando quiere, es un buen lector del estado de la opinión pública. (LN0811)

❖ Tema textual^Tema tópico

By contrast, Washington spends \$28 billion on medical research and \$75 billion on military research. (NYT0311)

En efecto, el acoso, la amenaza y el asesinato de periodistas constituyen un ataque directo a los pilares básicos de la democracia. (LN0211)

❖ Tema textual^Tema interpersonal^Tema tópico

(...) **but** *sometimes* it can be taken too far. (WP1411)

(...) **y**, *tal vez*, haya llegado demasiado lejos. (LN0811)

En la Tabla 2, se resumen los diferentes tipos de Temas encontrados en cada lengua. A diferencia de la Tabla 1, en la Tabla 2 se incluyen los componentes de los Temas interpersonales y textuales en ambas lenguas.

Categorías	Inglés		Español	
Tema tópico	Tema no marcado Sujeto formado por pronombre personal <i>There</i> Sujeto formado por un grupo nominal Sujeto tácito Cláusula incrustada	Tema marcado Estructuras ecuacionales Tema predicado Comentario tematizado Circunstancias Proceso	Tema no marcado Sujeto formado por grupo nominal Proceso	Tema marcado Circunstancia Sujeto formado por pronombre personal Complementos
Tema interpersonal	Adjuntos modales Metáforas interpersonales			
Tema textual	Adjuntos conjuntivos o conjuntivos Conjunciones estructurales			
Tema simple y Tema múltiple	Tema tópico Tema textual^Tema tópico Tema interpersonal^Tema tópico Tema textual^Tema interpersonal^Tema tópico			

Tabla 2 – Componentes de las categorías de análisis

Registro de los datos

Al analizar cada editorial se procedió a registrar la cantidad de instancias encontradas de cada categoría. Para facilitar el recuento, se prepararon tablas en planillas de Excel que correspondían a cada tipo de Tema. Por ejemplo, para la categoría de Tema marcado y no marcado en español se diseñó la siguiente tabla:

Editorial	Tema no marcado		Tema marcado	
	Sujeto	Proceso	Circunstancia	Otros
C0211	10	5	2	0

Tabla 3 – Plantilla de registro de datos en español

Como se observa en la Tabla 3, para cada uno de elementos (Sujeto, Proceso, Circunstancia y Otros) se registró la cantidad de instancias que se encontraron en el editorial, en este caso en la de *Clarín* del 2 de noviembre. Así se completó la tabla con los datos de cada uno de los editoriales en español.

En inglés, la tabla para estas categorías de Tema marcado y no marcado era más amplia, tal como se puede observar en la Tabla 4, debido a la mayor variedad de elementos que pueden componer un Tema marcado y uno no marcado.

Editorial	Tema no marcado					Tema marcado				
	Pron	GN	There	Sujeto tácito	Cláusula incrustada	Estructura ecuacional	Tema predicado	Comentario tematizado	Circunstancia	Proceso
NYT0311	1	16	0	0	0	0	0	0	5	0

Tabla 4 – Plantilla de registro de datos en inglés

Al igual que en español, en cada categoría se especificó la cantidad de casos encontrados. El ejemplo en la Tabla 4 ilustra lo que se hizo con el editorial de *The New York Times* publicado el 3 de noviembre.

En el caso de los Temas interpersonales y textuales, también se procedió a registrar el elemento que los conformaba. Este registro tenía como objetivo asentar la ocurrencia de ciertos conectores, en el caso de los Temas textuales, y determinar el tipo de adjuntos modales, en el caso de los Temas interpersonales.

Las Tablas 5 y 6 muestran, a modo de ejemplo, la manera en que se registraron las instancias de Temas textuales e interpersonales en ambas lenguas. En estas tablas, podemos observar que junto a la conjunción (*but, and, pero, y*) en la categoría Tema textual se agregó, entre paréntesis, las cantidad de veces que esa conjunción se utilizó como Tema textual en los editoriales mencionados, lo que permitió luego determinar su frecuencia de uso en ambos subcorpus.

Editorial	Tema textual	Tema interpersonal
NYT1611	but (2), and (2)	Fortunately (1)

Tabla 5 – Ejemplo de registro de instancias en inglés

Editorial	Tema textual	Tema interpersonal
C0811	y (1), sin embargo (1), por otra parte (1)	efectivamente (1)

Tabla 6 – Ejemplo de registro de instancias en español

Como también podemos ver en las Tablas 5 y 6, en el caso del Tema interpersonal, se registró el tipo de adjunto modal o metáfora interpersonal identificada y se agregó la cantidad de veces que esos elementos fueron utilizados en cada editorial aunque no se repitieran.

Análisis estadístico

Una vez que se hicieron los recuentos y se registraron los datos en las tablas, las cifras obtenidas se entregaron al Departamento de Estadística de la Facultad de Agronomía (U.N.C.), donde se aplicaron diferentes tests estadísticos usando el software *InfoStat*. Fue necesario adaptar las tablas e introducir preguntas sobre lo que se quería averiguar con el objetivo de identificar y determinar frecuencias de uso, la existencia de diferencias estadísticamente significativas y correlaciones. Entre los métodos que se utilizaron, podemos mencionar la prueba T, la Prueba de Kruskal Wallis y el análisis de regresión lineal. Estos métodos se utilizaron teniendo en cuenta los objetivos planteados y el tamaño del corpus.

Aunque existe una diferencia en la cantidad de cláusulas (unidad de análisis) entre los dos corpus, no se realizó una normalización de los recuentos en las diferentes categorías ya que el supuesto de normalidad fue verificado utilizando los gráficos QQ-plot y la prueba formal de Shapiro Wilks modificado. Estas indican que los residuos obtenidos a partir de los análisis (prueba T y regresión lineal) son normales con lo cual no es necesario realizar las normalizaciones. En aquellos casos en que no se cumplió con el supuesto de normalidad, se realizó la prueba no paramétrica de Kruskal Wallis que permite hacer la comparación sin tener que cumplir este supuesto.

Segunda etapa

Progresiones temáticas

Tal como se indica en la Tabla 1, la segunda etapa consistió en la identificación de los tipos de progresiones temáticas. En esta etapa se pasa de analizar la cláusula de manera individual, a considerar el párrafo y el texto completo.

Se tomaron como categorías de análisis los tipos de progresiones temáticas formuladas por Daneš (1970) que son:

1. Progresión temática lineal simple
2. Progresión con Tema constante
3. Progresión temática con Tema derivado
4. Progresión temática con Rema dividido

Al comenzar con el análisis, surgió la dificultad de no poder trazar un solo patrón en cada párrafo debido a que, al igual que en el caso de Francis (1989), en un

mismo párrafo se podía encontrar más de un patrón. Es por eso que, tras delimitar los patrones en los textos, se identificó la función o funciones que cumplía cada tipo de progresión, en la parte en que aparecía. Como en el estudio de Nwogu y Bloor (1991), se trató de determinar si existía una relación entre la función principal del párrafo y el tipo de progresión temática seleccionada. Se realizó el recuento de las diferentes instancias con el objetivo de obtener información sobre el uso de los diferentes tipos de progresiones en inglés y en español.

Con el fin de registrar las diferentes funciones que cumplían los tipos de progresiones en cada editorial, se diseñó la Tabla 7, de la cual se utilizó una para cada subcorpus. A manera de ilustración, puede observarse en la Tabla 7 a continuación que, para cada categoría utilizada en un editorial, se especificó su función en ese texto.

Editorial	Tipos de progresiones			
	Progresión temática lineal simple	Progresión con tema constante	Progresión temática con tema derivado	Progresión temática con rema dividido
LN0511	Presentación de datos y hechos históricos o antecedentes	Descripción de persona Descripción de acontecimientos		

Tabla 7 – Plantilla de registro de funciones de progresiones

En este Capítulo, hicimos referencia a las preguntas de investigación que guiaron nuestro análisis y a los objetivos generales y específicos que se desprendieron de dichas preguntas. A continuación nos referimos a la metodología empleada, describimos el corpus, la unidad de análisis, las categorías utilizadas, incluimos ejemplos extraídos de los dos subcorpus y mencionamos los tests estadísticos empleados.

Capítulo IV

Presentación y análisis de los resultados

En este Capítulo, realizamos la presentación y el análisis de los resultados obtenidos tras el recuento de cláusulas y la aplicación de las pruebas estadísticas.

Extensión de los textos

Una de las primeras diferencias que se pueden observar es la extensión de los textos en los dos subcorpus. Cabe aclarar, que en este recuento solo se incluyen las cláusulas declarativas y bimembres (es decir aquellas formadas por sujeto, explícito o implícito, y predicado), las cuales predominan en el tipo de texto seleccionado.

En la Tabla 8a, se puede ver que, en los editoriales en inglés, la cantidad de palabras varía entre 461 y 574 y la cantidad de cláusulas va de 15 a 30. En cambio, como se observa en la Tabla 8b, la cantidad de palabras en los editoriales en español oscila entre 301 y 692 y la cantidad de cláusulas varía entre 9 y 25. Dicho de otra manera, en los diarios norteamericanos (*The Washington Post* y *The New York Times*), el promedio de palabras por editorial es de 501,20, distribuidas en un promedio de 22,65 cláusulas por texto mientras que en los diarios en español (*Clarín* y *La Nación*), el promedio es de 484,05 palabras distribuidas en un promedio de 16,55 cláusulas por editorial.

Editorial	Cant. de palabras	Cant. de cláusulas
NYT0311	496	22
NYT0711	463	15
NYT0911	472	23
NYT1211	546	27
NYT1311	477	22
NYT1511	526	21
NYT1611	468	25
NYT1711	501	23
NYT2011	531	28
NYT2911	507	20
WP0311	480	23
WP0511	516	21
WP0611	507	21
WP1311	574	24
WP1411	469	24
WP1511	497	26
WP1611	504	30
WP2611	533	23
WP2911	461	19
WP3011	496	16

Tabla 8a - Editoriales en inglés

Editorial	Cant. de palabras	Cant. de cláusulas
C0211	352	18
C0811	365	13
C1011	301	10
C1211	642	24
C1811	305	9
C2011	305	14
C2311	366	14
C2811	346	12
C0212	366	15
C0512	666	25
LN0211	560	22
LN0411	424	20
LN0811	538	17
LN1111	571	15
LN1411	548	19
LN1511	549	17
LN1611	692	18
LN2011	666	14
LN2211	524	15
LN2711	595	20

Tabla 8b - Editoriales en español

Como ya lo expresáramos, para el análisis se tuvieron en cuenta solamente las cláusulas declarativas. A modo de información complementaria, no obstante, diremos que en el subcorpus en inglés también se identificaron 6 cláusulas interrogativas, 2 imperativas y 2 unimembres y en el subcorpus en español se encontraron solo 2 cláusulas interrogativas y 7 unimembres.

Temas tópicos, interpersonales y textuales

En cuanto a los tipos de Temas, la diferencia ya mencionada en la extensión de los editoriales se ve reflejada también en la cantidad de Temas tópicos. En los textos en inglés se encontró un total de 453 Temas tópicos, mientras que en español se identificaron 331 Temas de este tipo. Con respecto a los Temas interpersonales, en ambos subcorpus se hallaron pocas instancias: 7 Temas interpersonales en inglés y 19 Temas interpersonales en español. Finalmente, se identificaron 103 instancias de Temas textuales en inglés y 74 en español.

En las Tablas 9a y 9b, se presenta la distribución de los diferentes tipos de Temas en los editoriales en inglés y en español, respectivamente:

Editoriales en inglés	Tema tópico	Tema interpersonal	Tema textual
NYT0311	22	0	5
NYT0711	15	0	1
NYT0911	23	0	5
NYT1211	27	0	8
NYT1311	22	0	5
NYT1511	21	0	6
NYT1611	25	1	4
NYT1711	23	1	4
NYT2011	28	0	5
NYT2911	20	0	7
WP0311	23	1	7
WP0511	21	0	5
WP0611	21	1	6
WP1311	24	0	5
WP1411	24	1	4
WP1511	26	1	7
WP1611	30	0	9
WP2611	23	0	6
WP2911	19	1	1
WP3011	16	0	3
Total	453	7	103

Tabla 9a – Distribución de tipos de Temas en inglés

Editoriales en español	Tema tópico	Tema interpersonal	Tema textual
C0211	18	1	9
C0811	13	1	3
C1011	10	0	3
C1211	24	1	5
C1811	9	0	0
C2011	14	0	4
C2311	14	0	2
C2811	12	0	1
C0212	15	0	3
C0512	25	0	3
LN0211	22	2	6
LN0411	20	1	4
LN0811	17	2	4
LN1111	15	0	5
LN1411	19	2	3
LN1511	17	3	9
LN1611	18	2	2
LN2011	14	1	1
LN2211	15	2	3
LN2711	20	1	4
Total	331	19	74

Tabla 9b – Distribución de tipos de Temas en español

Como lo muestran las Tablas 9a y 9b, los Temas textuales abundan en los dos subcorpus: todos los editoriales en inglés incluyen este tipo de Tema y también todos los editoriales en español, con una única excepción (C1811). En cuanto a los Temas interpersonales, muy escasos tanto en inglés como en español, podemos acotar que en inglés, solo siete editoriales tienen Temas interpersonales mientras que en español, seis editoriales (todas del diario *La Nación*) incluyen entre dos y tres Temas interpersonales cada una.

En el siguiente gráfico de barras (Gráfico 5), se comparan los totales de todos los tipos de Temas encontrados en los editoriales en ambas lenguas. Si se tiene en cuenta el eje vertical, donde se indican las cantidades de instancias en incrementos de a 100, podemos observar claramente la diferencias encontradas según el tipo de Tema (Tema tópico, Tema interpersonal y Tema textual) y la lengua. Como ya lo dijéramos en el Capítulo III, resulta evidente la prevalencia de los Temas tópicos por sobre los Temas interpersonales y los Temas textuales debido, seguramente, a que el Tema tópico es un elemento obligatorio en todas las cláusulas mientras que los otros dos tipos de Temas son opcionales.

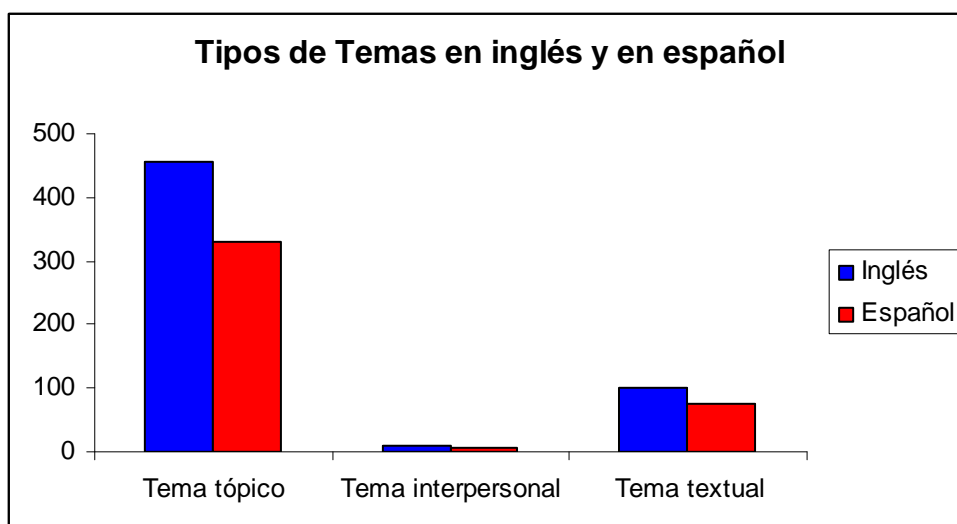


Gráfico 5 – Representación gráfica de los tipos de Temas (tópico, interpersonal, textual) en inglés y en español

Para confirmar si las diferencias observadas eran estadísticamente significativas y, por lo tanto, válidas en una población más grande, los datos se sometieron a un análisis estadístico. Se realizó la prueba *t* al total de los Temas textuales en cada lengua. El valor $p=0,0454$ obtenido indica que existen diferencias estadísticamente significativas entre las dos lenguas en términos de los Temas textuales promedios utilizados, y las medias muestrales sugieren una mayor cantidad de este tipo de Tema en el subcorpus en inglés.

Finalmente, en cuanto a los Temas interpersonales, debido a la escasa cantidad de instancias y a que no se cumplía el supuesto de normalidad de los términos del error y, por lo tanto, no se podía aplicar la prueba *t*, se llevó a cabo un análisis de la varianza no paramétrico, llamado Kruskal Wallis, que permite comparar las esperanzas de 2 o más distribuciones sin necesidad de realizar ese supuesto. El valor $p=0,0512$ obtenido sugiere que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambas lenguas en la distribución de los Temas interpersonales.

A continuación, en la Tabla 10 se indican las medias y los valores obtenidos en cada prueba estadística. Tal como se puede observar, la media de los Temas textuales en inglés es superior a la de los Temas textuales en español. En cambio, la media de los Temas interpersonales en español es superior a la media de los Temas interpersonales en inglés, pero esa diferencia no llega a ser significativa desde un punto de vista estadístico.

Variable	Media (Inglés)	Media (Español)	p-valor	Prueba
Tema textual	5.10	3.70	0.0454	Prueba T para muestras independientes, bilateral
Tema interpersonal	0.40	0.95	0.0512	Prueba de Kruskal Wallis

Tabla 10 – Media de distribución de los Temas textuales e interpersonales en inglés y en español

Temas simples y múltiples

Una vez identificados los Temas tópicos, interpersonales y textuales, se procedió a realizar el recuento de las categorías de Temas simples y múltiples, para lo que se identificaron las diferentes combinaciones de los Temas tópicos, interpersonales y textuales.

En el corpus analizado, prevalecen los Temas simples con 344 casos en inglés y 239 en español. En cuanto a los Temas múltiples, se identificó una cantidad menor a la de los Temas simples en ambos subcorpus: 109 Temas múltiples en inglés (comparados con 344 Temas simples) y 92 Temas múltiples en español (comparados con 239 Temas simples).

En las Tablas 11a y 11b, se muestra la distribución de los Temas simples y múltiples en inglés y en español. Asimismo, se puede observar que en cada cláusula la suma de los Temas simples y múltiples (Ver pág. 28) da como resultado el total de Temas tópicos que se indica en la Tabla 9a y 9b. Esto se debe, obviamente, a que en toda cláusula se encuentra un Tema tópico mientras que los Temas interpersonales y textuales son opcionales.

Editoriales en inglés	Tema simple	Tema múltiple
NYT0311	17	5
NYT0711	14	1
NYT0911	18	5
NYT1211	19	8
NYT1311	17	5
NYT1511	15	6
NYT1611	20	5
NYT1711	18	5
NYT2011	23	5
NYT2911	13	7
WP0311	15	8
WP0511	16	5
WP0611	14	7
WP1311	19	5
WP1411	20	4
WP1511	18	8
WP1611	21	9
WP2611	17	6
WP2911	17	2
WP3011	13	3
Total	344	109

Tabla 11a – Distribución de Temas simples y Temas múltiples en inglés

Editoriales en español	Tema simple	Tema múltiple
C0211	8	10
C0811	9	4
C1011	7	3
C1211	18	6
C1811	9	0
C2011	10	4
C2311	12	2
C2811	11	1
C0212	12	3
C0512	22	3
LN0211	14	8
LN0411	15	5
LN0811	12	5
LN1111	10	5
LN1411	14	5
LN1511	5	12
LN1611	14	4
LN2011	12	2
LN2211	10	5
LN2711	15	5
Total	239	92

Tabla 11b - Distribución de Temas simples y Temas múltiples en español

Tal como puede observarse, en todos los editoriales en inglés los Temas simples superan a los múltiples. En los editoriales en español, también se observa una mayor cantidad de Temas simples en todos los editoriales salvo en dos casos (C0211 y LN1511) en los que los Temas múltiples superan a los Temas simples; cabe mencionar el caso del editorial C1811, donde no hay ningún Tema múltiple.

Como ya lo explicáramos (Ver página 28), los Temas múltiples pueden estar conformados de diferentes maneras aunque siempre debe estar presente el Tema tópico. Una posible combinación es la de Tema interpersonal^Tema tópico. En el subcorpus en inglés se encontraron 6 instancias de esta combinación mientras que en español se hallaron 18. Aunque en español hay una mayor presencia de la combinación Tema interpersonal^Tema tópico, esta secuencia no aparece en todos los editoriales, es decir, algunos editoriales no incluyen este tipo de Tema múltiple y otros lo repiten varias veces.

Otra posible conformación de un Tema múltiple es la de Tema textual^Tema tópico. En este caso, se encontraron 102 instancias en el subcorpus en inglés y 73 en el subcorpus en español. En inglés todos los editoriales cuentan con la combinación Tema textual^Tema tópico: tres casos (NYT0711, WP2911 y WP3011) tienen entre 1 y 3 instancias de esta combinación y las restantes editoriales incluyen de 4 a 9 instancias. En español, la distribución de Tema textual^Tema tópico es también uniforme, a excepción del editorial C1811 que no incluye ningún Tema múltiple. Finalmente, de la tercera y última combinación posible en un Tema múltiple (Tema textual^Tema interpersonal^Tema tópico) solo se encontraron dos casos, uno en el subcorpus en inglés y otro en el subcorpus en español.

Tras realizar los recuentos de las instancias de Tema simple y Tema múltiple, se aplicó una prueba *t* con el fin de averiguar si realmente existía una diferencia en ambos subcorpus en lo concerniente al uso de Temas simples y Temas múltiples. Los resultados indican que se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre ambos subcorpus para la variable Tema simple, con un valor $p < 0,0001$, donde la media es de 17,20 en el subcorpus en inglés y 11,95 en el subcorpus en español.

Con respecto al Tema múltiple, el recuento general resultó en un mayor número de Temas múltiples en inglés que en español, pero no se detectó una diferencia estadísticamente significativa. No obstante, al someter y comparar los datos de los tres tipos posibles de Temas múltiples, se detectaron diferencias estadísticamente significativas entre ambos subcorpus. Como se observa en la Tabla 12, en el caso de la combinación Tema interpersonal^Tema tópico, la media de 0,90 en español es mayor que la media de 0,40 en inglés y, por lo tanto, hay una diferencia estadísticamente significativa con un valor $p = 0,0473$. Por otro lado, en la combinación Tema textual^Tema tópico, la media de 5,10 en inglés supera a la media de 3,65 en español por lo que se obtuvo una diferencia estadísticamente significativa con un valor p de 0,0388.

Variable	Media (Inglés)	Media (Español)	p-valor	prueba
Tema interpersonal^Tema tópico	0,40	0,90	0,0473	Prueba T para muestras independientes, bilateral
Tema textual^Tema tópico	5,10	3,65	0,0388	Prueba T para muestras independientes, bilateral

Tabla 12 – Media de distribución, en inglés y español, de dos tipos de Temas múltiples: Tema interpersonal^Tema tópico y Tema textual^Tema tópico

Tema t3pico

Temas marcados y no marcados

En esta subsecci3n, nos concentraremos en el Tema t3pico y sus realizaciones en el corpus analizado. Identificamos los Temas t3picos no marcados y marcados en cada subcorpus para determinar qu3 tipo prevalece. Tras realizar el recuento, observamos que tanto en los editoriales en ingl3s como en espa3ol, la mayor3a de los Temas t3picos son Temas no marcados. En ingl3s, se identificaron 351 Temas no marcados y 102 Temas marcados mientras que, en espa3ol, se encontraron 225 Temas no marcados y 106 Temas marcados. En las Tablas 13a y 13b a continuaci3n, podemos ver la distribuci3n de estos dos tipos de Temas t3picos en ingl3s y en espa3ol.

Editoriales en ingl3s	Tema no marcado	Tema marcado
NYT0311	17	5
NYT0711	10	5
NYT0911	15	8
NYT1211	19	8
NYT1311	20	2
NYT1511	15	6
NYT1611	21	4
NYT1711	17	6
NYT2011	25	3
NYT2911	16	4
WP0311	19	4
WP0511	14	7
WP0611	15	6
WP1311	23	1
WP1411	19	5
WP1511	20	6
WP1611	24	6
WP2611	19	4
WP2911	14	5
WP3011	9	7
Total	351	102

Tabla 13a – Distribuci3n de Temas no marcados y marcados en ingl3s

Editoriales en espa3ol	Temas no marcados	Temas marcados
C0211	15	3
C0811	10	3
C1011	6	4
C1211	18	6
C1811	8	1
C2011	10	4
C2311	8	6
C2811	7	5
C0212	10	5
C0512	17	8
LN0211	16	6
LN0411	10	10
LN0811	10	7
LN1111	11	4
LN1411	12	7
LN1511	14	3
LN1611	14	4
LN2011	9	5
LN2211	7	8
LN2711	13	7
Total	225	106

Tabla 13b - Distribuci3n de Temas no marcados y marcados en espa3ol

Como se puede observar, en ingl3s, los Temas no marcados oscilan entre 9 y 25 instancias por editorial mientras que los Temas marcados var3an entre 1 y 8 instancias. En espa3ol, los Temas no marcados van de 6 a 18 instancias por texto y los Temas marcados oscilan entre 1 y 10 instancias. Aunque la distribuci3n tiende a ser

relativamente uniforme en ambos subcorpus, encontramos el caso del editorial WP1311 en inglés que tiene 23 Temas no marcados y solo 1 Tema marcado. Otro caso particular es el del editorial LN0411 en español que contiene la misma cantidad de Temas no marcados que Temas marcados. Si consideramos los totales de los Temas no marcados y marcados, la cantidad de Temas no marcados en inglés (351 Temas no marcados) supera ampliamente a los Temas no marcados encontrados en español (225 Temas no marcados). En cambio, la cantidad de Temas marcados en inglés (102 Temas marcados) es apenas inferior a la cantidad de Temas marcados en español (106 Temas marcados).

Los Gráficos 6 y 7 a continuación ilustran la diferencia en el uso del Tema no marcado y Tema marcado en los subcorpus en inglés y en español, respectivamente.

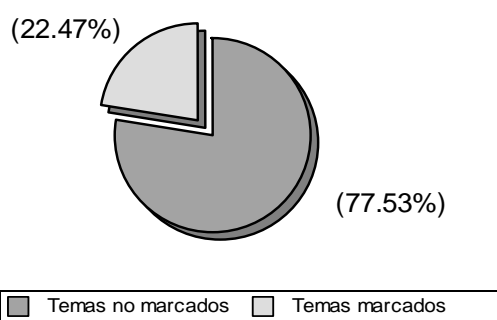


Gráfico 6 - Representación porcentual de Temas no marcados y Temas marcados en inglés

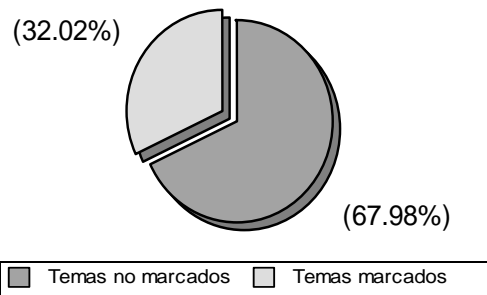


Gráfico 7 - Representación porcentual de Temas no marcados y Temas marcados en español

El Gráfico 6 muestra que, en inglés, los Temas no marcados ocupan el 77,53% mientras que los Temas marcados cubren el 22,47% del área. El Gráfico 7 representa los sectores en el subcorpus en español: los Temas no marcados abarcan el 67,98% y los Temas marcados ocupan el 32,02% del gráfico.

Se realizó una prueba *t* para determinar si existía una diferencia significativa entre los dos subcorpus en cuanto a Temas no marcados y marcados. Los resultados indican una diferencia estadísticamente significativa para la variable Tema no marcado, con un valor *p* de <0,0001; la media en inglés (17,60) es superior a la media en español (11,25). En cambio, no se encontró una diferencia estadísticamente significativa para la variable Tema marcado, ya que se obtuvo un valor *p* de <0,7536; las medias son muy similares en ambas lenguas: 5,10 en inglés y 5,30 en español.

Para averiguar si es posible establecer una relación entre la cantidad de cláusulas y los tipos de Temas no marcados y marcados, se realizó un análisis de regresión lineal simple. Los resultados indican que existe una relación positiva entre los Temas no

marcados y las cláusulas en inglés (Idioma I), con un valor de $p < 0,0001$. Lo mismo sucede en el caso del subcorpus en español (Idioma E), donde también se encontró que existe una relación positiva entre los Temas no marcados y las cláusulas (valor $p < 0,0001$)

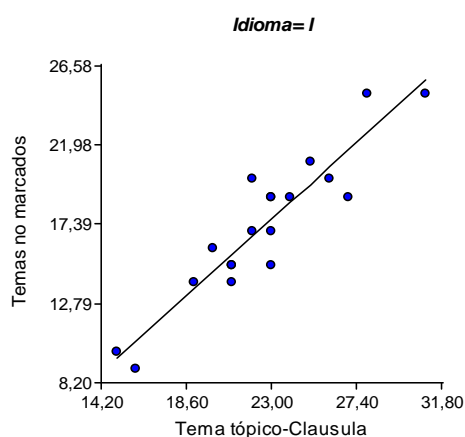


Gráfico 8 – Diagrama de dispersión de Temas no marcados en inglés

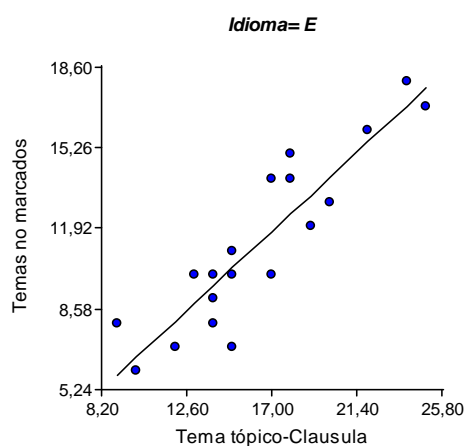


Gráfico 9 - Diagrama de dispersión de Temas no marcados en español

En los diagramas de dispersión, Gráfico 8 y Gráfico 9, se puede observar la concentración de los puntos alrededor de la recta, lo que indica que hay una tendencia hacia el aumento de Temas no marcados cuando aumenta la cantidad de cláusulas y por eso se dice que existe una relación positiva entre las dos variables en ambos subcorpus.

Con respecto a los Temas marcados, el análisis de regresión lineal simple determinó que no existe relación entre los Temas marcados y la cantidad de cláusulas en el subcorpus en inglés, con un valor de $p=0,7202$. En el subcorpus en español, en cambio, el análisis de regresión lineal mostró que existe una relación positiva entre los Temas marcados y la cantidad de cláusulas (valor $p=0,0086$).

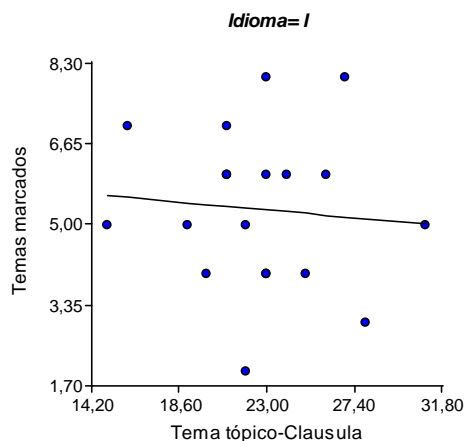


Gráfico 10 - Diagrama de dispersión de Temas marcados en inglés

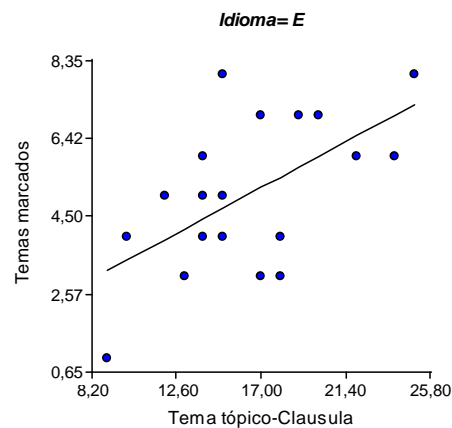


Gráfico 11 - Diagrama de dispersión de Temas marcados en español

El Gráfico 10 muestra la dispersión de los Temas marcados en inglés (Idioma I). Como se observa, hay una mayor dispersión de los puntos alrededor de la recta, lo que indica que no se puede decir que, al haber más cláusulas, haya más Temas marcados. En el Gráfico 11, se puede ver que hay una mayor concentración de los puntos en la proyección lineal, que no se observaba en el caso del subcorpus en inglés. Por ende, en el subcorpus en español es posible decir que, si aumenta la cantidad de cláusulas, habrá también una mayor cantidad de Temas marcados.

Tema tópico y recursos gramaticales

Con el fin de determinar cuáles eran los recursos más usados para tematizar elementos dentro de la cláusula, identificamos las categorías gramaticales empleadas para la conformación de Temas tópicos tanto en inglés como en español.

Recordemos que en inglés el Tema no marcado coincide con la función sintáctica del sujeto (Ver pág. 31). En los editoriales en inglés, el elemento más utilizado en los Temas no marcados es el grupo nominal como sujeto con 253 instancias en todo el subcorpus y entre 7 y 20 instancias por texto. Le sigue en cantidad mucho menor el pronombre como sujeto con 76 instancias en total y entre 1 y 9 instancias por texto. Luego con recuentos muy bajos en relación con el grupo nominal siguen *there* con 10 instancias, el sujeto tácito con 7 y, por último, la cláusula incrustada con 5 instancias en todo el subcorpus.

En cuanto a los Temas marcados en inglés (Ver pág. 35), la circunstancia es el elemento más utilizado en el subcorpus en posición inicial, con un total de 91

instancias. Asimismo, se encontraron muy pocas instancias de otros elementos que conforman el Tema marcado: 6 casos de comentario tematizado, 2 de estructura ecuacional, 2 de proceso y 1 de Tema predicado.

En lo concerniente al uso de recursos léxico-gramaticales para el Tema no marcado en el subcorpus en español, el sujeto es el elemento más frecuente en posición inicial (Ver pág. 41). Cabe aclarar que estos sujetos que conforman Temas no marcados son grupos nominales porque, como ya se mencionó anteriormente, los pronombres constituyen el Tema marcado. La cantidad total de grupos nominales que funcionan como sujeto y conforman Temas no marcados es de 176 y se identificaron entre 4 y 15 grupos nominales como Temas no marcados por texto. En cuanto a Temas no marcados con un proceso como categoría gramatical, se encontraron 49 instancias; algunos de los editoriales, como el C2811 y el C0212, no tienen procesos en posición inicial y otros, como el LN2011 y el C1011, tienen solo una instancia en todo el texto.

En cuanto a los elementos que cumplen la función de Tema marcado en los editoriales en español (Ver pág. 45), la circunstancia es el más usado, al igual que en inglés, con un total de 98 instancias. Aunque, en general, las circunstancias varían de 2 a 10 por texto, el editorial C1811, por ejemplo, no incluye ninguna circunstancia. En la otra categoría que conforma el Tema marcado, se encuentran los pronombres que cumplen la función sintáctica de sujeto o de objetos directo e indirecto. No se encontraron demasiadas instancias de esta categoría, solo 8 en todo el subcorpus.

En el siguiente gráfico (Gráfico 12a), se puede observar la distribución de los recursos gramaticales utilizados en los Temas no marcados en inglés:

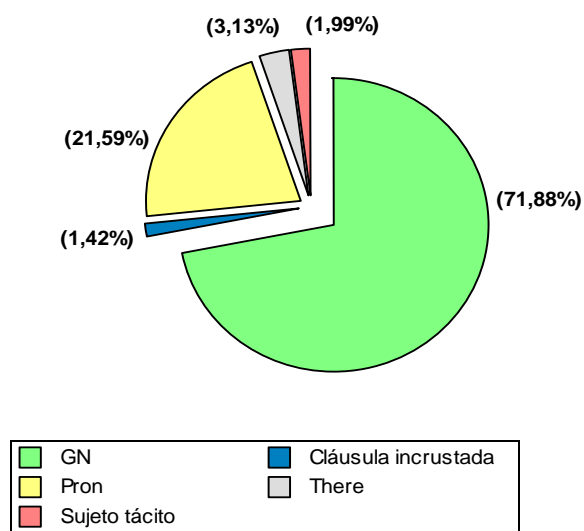


Gráfico 12a - Representación porcentual de los componentes de los Temas no marcados en inglés

En el Gráfico 12a, el grupo nominal (GN) ocupa la mayor parte del gráfico de Temas no marcados, con el 71,88%, y le sigue el pronombre, con 21,59%, y en menores porcentajes aparecen *there*, con 3,13%, la cláusula incrustada, con 1,42%, y el sujeto tácito, con 1,99%.

El Gráfico 12b, a continuación, muestra los porcentajes de los diferentes elementos que constituyen el Tema marcado en los editoriales en inglés.

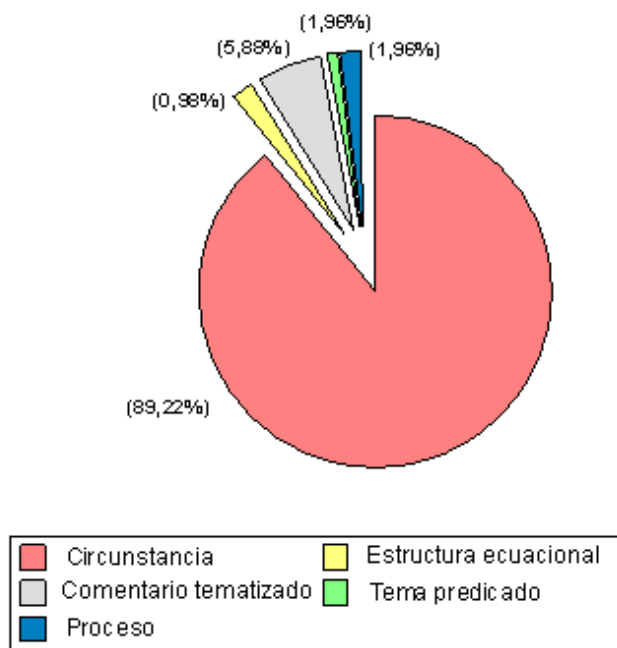


Gráfico 12b - Representación porcentual de los componentes de los Temas marcados en inglés

Como se puede ver, la circunstancia prevalece como elemento constituyente del Tema marcado en inglés, con un 89,22%. El comentario tematizado ocupa el 5,88%; el proceso y el Tema predicado constituyen el 1,96% cada uno y, por último, está la estructura ecuacional con un 0,98%.

En lo que respecta al subcorpus en español, el siguiente gráfico (Gráfico 13a) muestra los porcentajes de los elementos que conforman los Temas no marcados.

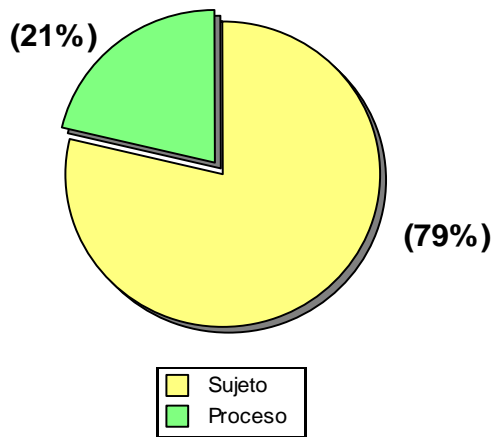


Gráfico 13a - Representación porcentual de los componentes de Temas no marcados en español

En el Gráfico 13a, el sujeto, formado por el grupo nominal, prevalece con el 79% y el proceso ocupa el 21% restante del gráfico.

Finalmente, el Gráfico 13b representa los porcentajes de los elementos que forman el Tema marcado en español.

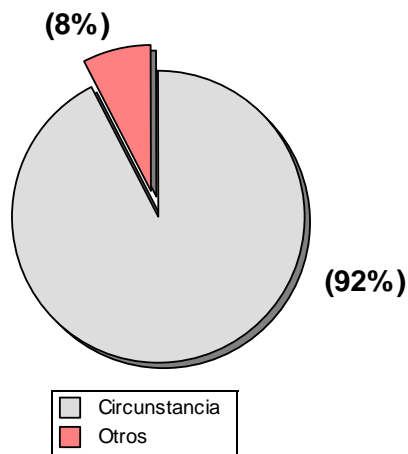


Gráfico 13 b - Representación porcentual de los componentes de Temas marcados en español

Al igual que en inglés, la circunstancia, con el 92%, ocupa la mayor parte del gráfico y el 8% restante lo constituyen los pronombres usados como sujetos y objetos directos o indirectos y grupos nominales utilizados como objetos directos e indirectos en posición inicial.

Temas interpersonales

Además de analizar los Temas tópicos, se consideraron los diferentes elementos que conformaban los Temas interpersonales para observar de qué manera se expresa la evaluación en posición temática en ambos subcorpus. Cabe recordar que, tanto en los editoriales en inglés como en español, se identificaron pocos Temas interpersonales (Ver Tablas 9a y 9b, pág. 70).

En inglés, se identificaron solamente 7 Temas interpersonales, es decir que en un buen número de editoriales no se utilizó el Tema interpersonal. Asimismo, todos los Temas interpersonales en inglés estaban formados por adjuntos modales, que expresaban evaluación o probabilidad por parte del autor.

Por otro lado, en los editoriales en español se utilizó más del doble de Temas interpersonales en comparación con los editoriales en inglés. Algunos editoriales no contenían Temas interpersonales, al igual que en inglés, y otros incluían entre dos y tres instancias de Temas interpersonales (LN0211, LN0811, LN1411, LN1511, LN1611 y LN221). Cabe aclarar que no todos estos Temas estaban conformados por adjuntos modales sino que también se encontraron estructuras como *era de destacar* que expresan evaluación por parte del autor y que, en este análisis, se consideraron Temas interpersonales.

El Gráfico 14, abajo, ilustra el uso de Temas interpersonales en los editoriales en inglés y en español. Como se puede observar, existe una clara diferencia entre el subcorpus en inglés (cono azul) y el subcorpus en español (cono rojo). Sin embargo, tras realizar el análisis de Kruskal Wallis, se halló que esta diferencia no llega a ser estadísticamente significativa ya que se obtuvo un valor $p=0.0512 > \alpha=0.05$.

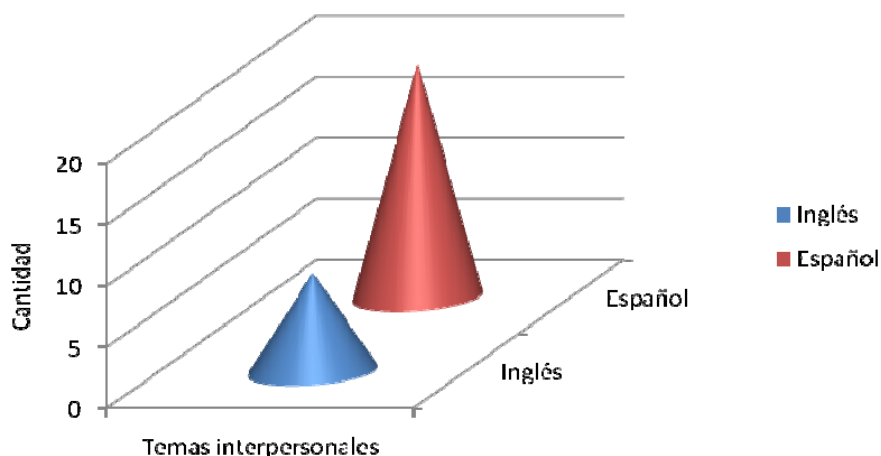


Gráfico 14 – Uso de Temas interpersonales en inglés y en español

Temas textuales

Por último, haremos referencia a los Temas textuales y a sus componentes (Ver pág. 27) en ambos subcorpus. En inglés se utilizaron 103 Temas textuales mientras que en español se identificaron 74 instancias de este tipo de Tema. La siguiente tabla muestra la distribución de los Temas textuales por editorial:

Editoriales en inglés	Tema textual	Editoriales en español	Tema textual
NYT0311	5	C0211	9
NYT0711	1	C0811	3
NYT0911	5	C1011	3
NYT1211	8	C1211	5
NYT1311	5	C1811	0
NYT1511	6	C2011	4
NYT1611	4	C2311	2
NYT1711	4	C2811	1
NYT2011	5	C0212	3
NYT2911	7	C0512	3
WP0311	7	LN0211	6
WP0511	5	LN0411	4
WP0611	6	LN0811	4
WP1311	5	LN1111	5
WP1411	4	LN1411	3
WP1511	7	LN1511	9
WP1611	9	LN1611	2
WP2611	6	LN2011	1
WP2911	1	LN2211	3
WP3011	3	LN2711	4
Total	103	Total	74

Tabla 14 - Distribución de los Temas textuales en inglés y en español

Tal como vemos en la Tabla 14, todos los editoriales en inglés incluyen al menos un Tema textual. En algunos casos, como en WP1611, encontramos hasta nueve instancias y en otros casos, como en NYT0711 y WP2911, identificamos una sola instancia de este tipo de Tema. En español, solamente un editorial (C1811) no incluye Tema textual; en algunos editoriales, como C0211 y LN1511, identificamos hasta nueve instancias de Temas textuales. Desde el punto de vista estadístico, la prueba *t* bilateral realizada indica que la diferencia en cantidades de Temas textuales entre ambos subcorpus es estadísticamente significativa con un valor *p* de 0.0454. La media en el subcorpus en inglés es de 5,10 Temas textuales por editorial y en el subcorpus en español es de 3,70.

Una vez delimitados los Temas textuales, identificamos los diferentes componentes y encontramos que, aunque en inglés se utilizaron 103 Temas textuales, estos estaban conformados por 21 adjuntos diferentes mientras que, en español, donde encontramos 74 Temas textuales, se utilizaron 26 adjuntos distintos.

En el siguiente gráfico podemos ver los diferentes adjuntos utilizados en el subcorpus en inglés.

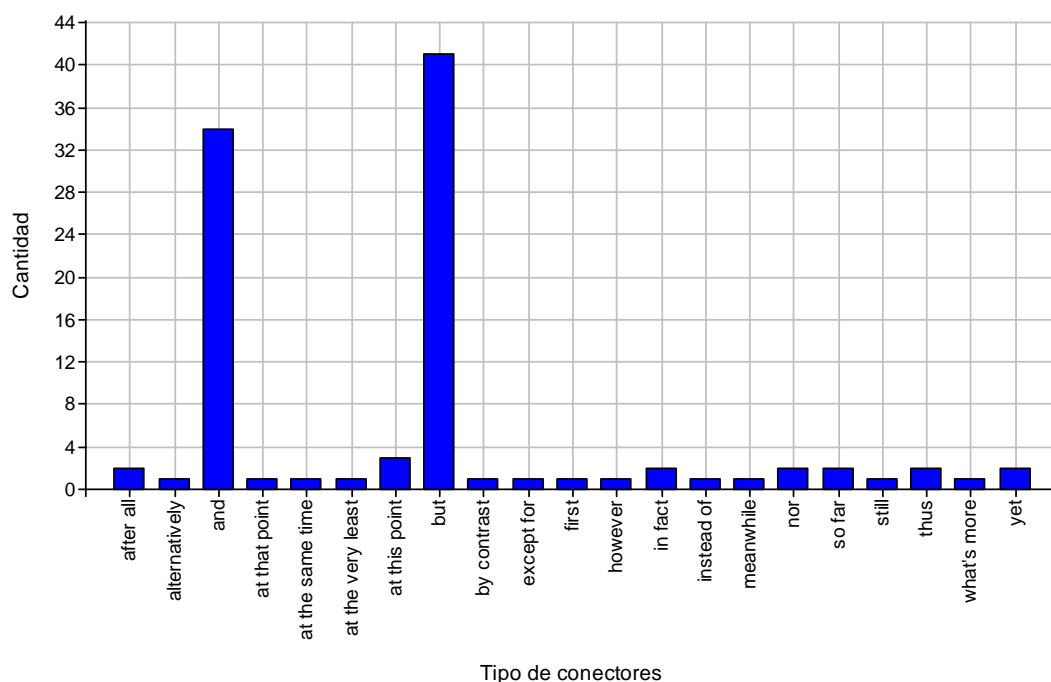


Gráfico 15 – Componentes de los Temas textuales en inglés

En el Gráfico 15, el eje vertical contiene la cantidad de veces (en incrementos de 4) que se usó cada conector y el eje horizontal especifica los diferentes conectores

utilizados. Como se puede observar, las conjunciones “*and*” y “*but*” son las más comunes en el subcorpus en inglés con 34 instancias de “*and*” y 41 instancias de “*but*”. En cuanto al resto de los conectores, solo se identificaron entre una y tres instancias de cada uno de ellos en todo el subcorpus.

El Gráfico 16 a continuación muestra los adjuntos encontrados en los editoriales en español.

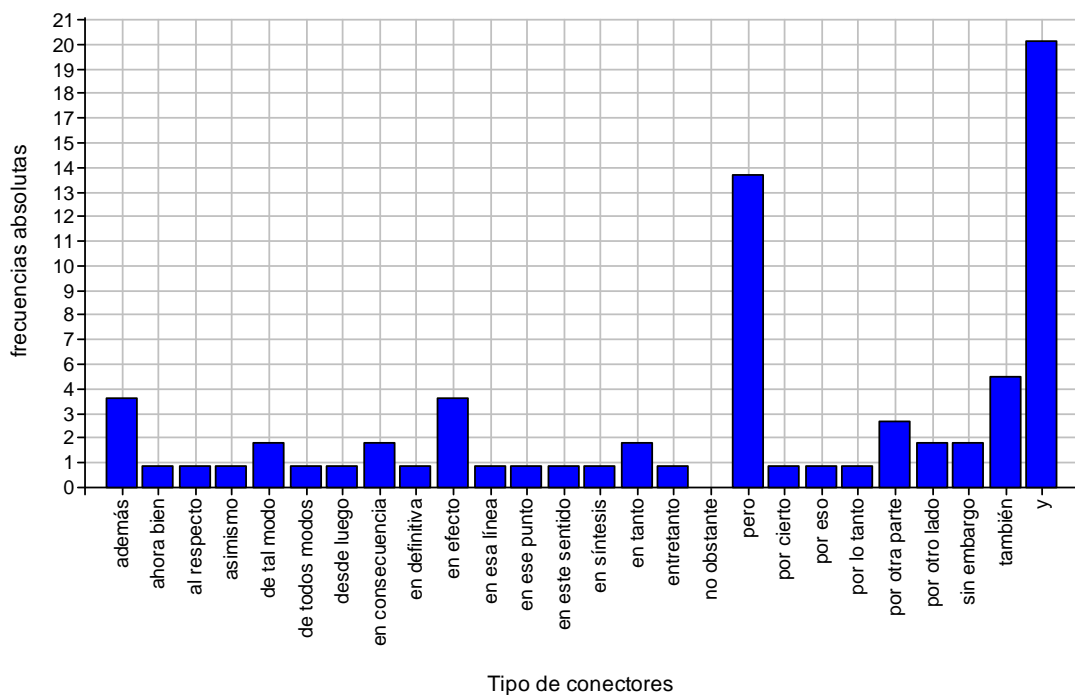


Gráfico 16 – Uso de conectores en el subcorpus en español

Al igual que en el gráfico anterior, en el Gráfico 16 el eje vertical indica la cantidad de instancias y el eje horizontal, los diferentes conectores empleados. Las conjunciones “*y*” y “*pero*” con 20 y 14 instancias respectivamente son las más comunes, tal como sucedió con sus equivalentes (“*and*” y “*but*”) en el subcorpus en inglés

Ahora bien, al considerar las relaciones lógico-semánticas que establecen dichos adjuntos, en ambos subcorpus predominan las conjunciones que expresan extensión, como “*and*” e “*y*” para indicar adición de información en la cláusula y “*but*” y “*pero*” para señalar una relación de adversidad entre las dos ideas que unen. Asimismo, se identificaron conectores que muestran una relación de realce para crear cohesión dentro

del texto, como “*at this point*” y “*en consecuencia*”. En menor medida, se hallaron conectores que señalaban una relación de elaboración, tal como “*in fact*” y “*también*”.

Progresión temática

En esta segunda etapa del análisis, nos concentramos en las categorías que se encuentran a nivel del párrafo, es decir, en los diferentes tipos de progresiones temáticas identificadas en ambos subcorpus.

Como ya lo mencionáramos en la Introducción, adoptamos los tipos de progresiones temáticas presentados por Daneš (1970): progresión temática lineal simple, progresión con Tema constante, progresión temática con Tema derivado y progresión temática con Rema dividido.

Tras analizar ambos subcorpus, podemos decir que las secuencias de progresiones, tanto en inglés como en español, se caracterizan por no ser extensas, es decir, no se desarrollan o no abarcan todo un párrafo. Por el contrario, en la mayoría de los casos, distintos patrones se combinan en un mismo párrafo, para formar progresiones complejas.

En los dos subcorpus, se identificaron los cuatro tipos de progresiones que describimos en el Capítulo II (Ver pág. 48). En el subcorpus en inglés, predominan las instancias de progresión lineal simple, seguida por la progresión con Tema constante y luego la progresión con Tema derivado y la progresión con Rema dividido. A continuación, podemos observar gráficamente la distribución de los diferentes tipos de progresiones en el subcorpus en inglés.

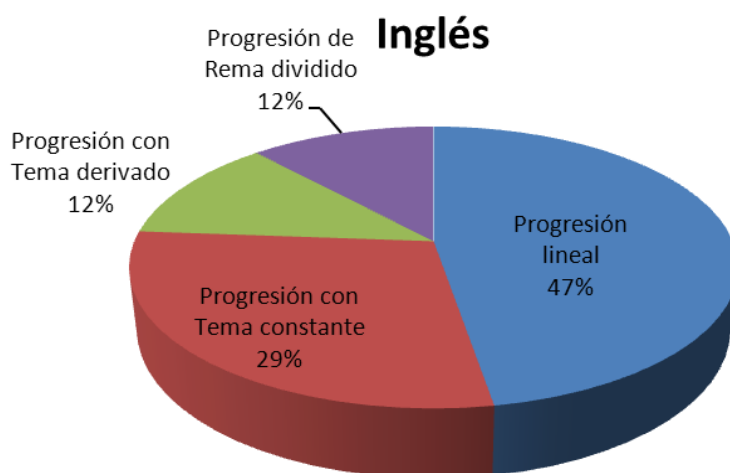


Gráfico 17 – Tipos de progresiones temáticas en el subcorpus en inglés

El Gráfico 17 muestra que las instancias de progresión lineal simple ocupan el 47% del corpus, luego aparecen las instancias de progresión con Tema constante con el 29% y, por último, las instancias de progresión con Tema derivado y de Rema dividido con 12% cada una.

En cuanto al subcorpus en español, los resultados indican que predomina la progresión con Tema constante, seguida por la progresión lineal simple, luego la progresión con Tema derivado y, en último lugar, la progresión con Rema dividido. El siguiente gráfico muestra los porcentajes de cada tipo de progresión:

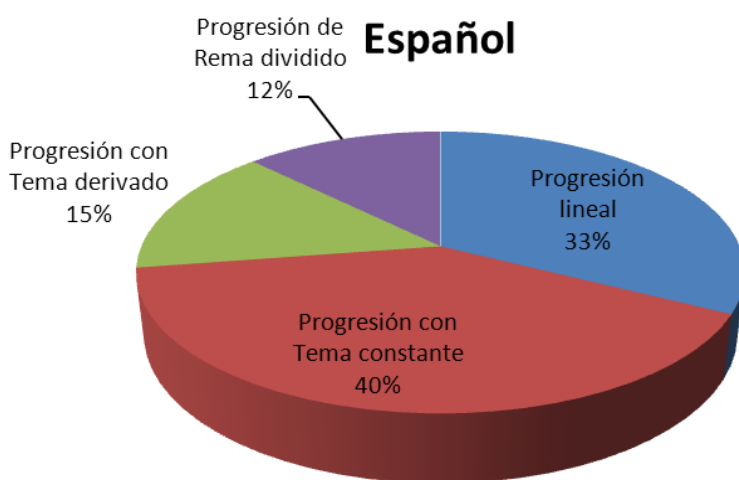


Gráfico 18 – Tipos de progresiones temáticas en el subcorpus en español

El Gráfico 18 indica que las instancias de progresión con Tema constante predominan con el 40%, les siguen las instancias de progresión lineal simple con el 33%, luego los casos de progresión con Tema derivado con el 15% y, por último, las instancias de progresión de Rema dividido con el 12%.

Cabe aclarar que, en ambos subcorpus, se identificaron cláusulas que no se interrelacionan directamente con las otras cláusulas a su alrededor ya que introducen un elemento nuevo de información e interrumpen la secuencia. Estas instancias no se tuvieron en cuenta en el análisis.

Tras determinar los diferentes tipos de progresiones en cada editorial, identificamos las principales funciones que cumplen en los textos. Los resultados indican que, en la mayoría de los casos, las progresiones cumplen funciones similares

en ambos subcorpus. En la siguiente tabla, mencionamos las funciones en cada subcorpus y algunos editoriales donde se pueden observar dichas progresiones.

	Inglés	Español
Progresión temática lineal simple	<ul style="list-style-type: none"> Se utiliza para presentar un hecho en el Rema y en la siguiente cláusula, se lo retoma en el Tema para introducir una evaluación. Por ej. WP2611, pág. 117, LN2711, pág. 132. Se recuperan en el Tema ideas, participantes u objetos mencionados en el Rema anterior para aportar información o datos. Se utilizan elementos de referencia anafórica como los pronombres <i>that</i> o <i>this</i>, <i>esta</i> o <i>ello</i> y también sinonimia. Por ej. WP3011, pág. 118 y C1011, pág. 120. Se presenta una sucesión de hechos interrelacionados para formar un contexto histórico. Este contexto histórico sirve como base para construir los argumentos. Por ej. NYT1311, pág. 108 y LN2211, pág. 131. <ul style="list-style-type: none"> Aparece en partes explicativas y expositivas. 	
Progresión con Tema constante	<ul style="list-style-type: none"> Se utiliza para la descripción de hechos, participantes, organizaciones, gobiernos. Se observan casos de sinonimia en ambos subcorpus y el uso del pronombre personal en inglés para hacer referencia al mismo Tema y no repetir constantemente el nombre, lo cual convertiría al texto en monótono. Por ej. WP1411, pág. 115 y LN0411, pág. 126. <ul style="list-style-type: none"> Aparece en partes descriptivas. 	
	<ul style="list-style-type: none"> En algunas secciones, cuando se apela al lector, se utiliza este tipo de progresión con <i>we</i> en el Tema para incluirse al mismo autor y al lector. Por ej. NYT1211, pág. 108. 	<ul style="list-style-type: none"> En algunos editoriales, se utiliza este tipo de progresión en el último párrafo para retomar la idea principal, resumirla y así presentar una conclusión. Por ej. C0211, pág. 119.
Progresión temática con Tema derivado	<ul style="list-style-type: none"> Se presenta en el primer Tema un acontecimiento o un grupo de personas y en los siguientes Temas se mencionan los diferentes componentes o participantes involucrados en dicho acontecimiento o grupo. Por ej. NYT1711, pág. 110 y C0512, pág. 124. En algunos casos, en el último párrafo se utiliza este tipo de progresión para retomar una idea, un participante o un hecho y presentar una conclusión. Por ej. NYT0911, pág. 107 y C0811, pág. 119. 	
Progresión temática con Rema dividido	<ul style="list-style-type: none"> Se presentan participantes en el Rema y luego el autor los describe en las cláusulas siguientes. Por ej. NYT1511, pág. 109 y LN1411, pág. 128. <ul style="list-style-type: none"> Se encuentra en el caso de enumeraciones. 	

	<ul style="list-style-type: none"> • En este tipo de progresión, aparecen la estructura con <i>there</i> existencial que permite introducir participantes u objetos que luego se convertirán en Temas de las siguientes cláusulas. Por ej. WP0311, pág. 112. 	
--	---	--

Tabla 15 – Funciones de los tipos de progresiones temáticas

Como podemos ver en la Tabla 15, la mayoría de las funciones de las progresiones son similares en ambos subcorpus. En algunos casos se identificaron usos diferentes de la progresión con Tema constante y en la progresión con Rema dividido. Dichas diferencias entre ambos subcorpus se indican mediante la línea de puntos en la tabla.

Capítulo V

Conclusiones

Al traducir o editar un texto, uno de los aspectos que puede resultar problemático es el orden de los constituyentes dentro de la cláusula. Como ya lo dijéramos, autores como García Yebrá (1962) sugieren que al traducir se siga, en lo posible, el orden de los constituyentes del texto de origen. Dicho de otra manera, el traductor debe saber si la lengua meta permite seguir el orden del texto original con la misma función o bien, si esto no fuera posible, identificar cuál es la manera más adecuada de reproducir el significado del texto de origen sin transferir la estructura al texto meta. Resulta necesario, entonces, establecer si el orden en el texto de origen cumple funciones tales como indicar un cambio de orientación o poner énfasis en un determinado elemento en la cláusula.

Es en este sentido que la Traductología puede valerse de la Lingüística para obtener datos empíricos sobre cómo se comportan los constituyentes de una cláusula y el orden en que aparecen en distintas lenguas. A partir de la perspectiva de la Lingüística Sistémico Funcional, tomamos las categorías de Tema y Rema de la cláusula como mensaje y las utilizamos como herramientas de análisis con el fin de comparar editoriales escritos en inglés y en español. Nuestro objeto de estudio lo constituyeron solamente textos originales, es decir, no se incluyeron traducciones. Nuestro objetivo principal fue comparar la realización del Tema y el Rema en textos escritos en inglés y en español, para obtener evidencia del orden de los constituyentes y de los recursos gramaticales empleados.

En el Capítulo I, hacemos referencia a estudios contrastivos que analizan las realizaciones del Tema y la progresión temática. Los estudios consultados comparan textos en inglés y en español y también comparan trabajos en inglés con otros en lenguas como el italiano, el chino, el alemán y el francés. Dichos estudios contribuyeron en el análisis y en la organización de nuestro trabajo.

En el Capítulo II, presentamos el marco teórico en el que basamos nuestro estudio. Desarrollamos una descripción general del modelo de la Lingüística Sistémico Funcional y tratamos los conceptos básicos de Tema y Rema; luego nos referimos a los distintos tipos de Temas, destacando, cuando fue relevante, las diferencias en los elementos que componen los Temas en inglés y en español. También nos ocupamos de

los tipos de progresión temática e incluimos las características generales del editorial como tipo de texto.

En el Capítulo III, describimos el estudio, incluyendo los objetivos, las preguntas de investigación y la metodología. Nos referimos, además, a los análisis estadísticos empleados, tales como la prueba T, la Prueba de Kruskal Wallis y el análisis de regresión lineal.

En el Capítulo IV, incluimos los resultados obtenidos. Indicamos las similitudes y las diferencias que encontramos en los dos subcorpus luego de realizar los recuentos y aplicar las pruebas estadísticas.

En este capítulo, el Capítulo V, presentamos las conclusiones y formulamos algunas consideraciones que pueden ser de utilidad para la traducción y edición de textos en inglés y en español. Por último, sugerimos algunas líneas de investigación para futuros estudios.

Los resultados obtenidos nos permiten confirmar la hipótesis planteada de que existen diferencias en cuanto a la distribución de los Temas, los patrones de Temas múltiples, la cantidad de Temas marcados y no marcados y los tipos de progresiones temáticas entre los editoriales periodísticos sobre política escritos en inglés y en español que constituyeron el corpus del presente trabajo. No obstante, los resultados también indican que, además de las diferencias, existen similitudes interesantes en lo que respecta a ciertas categorías. A ello nos referiremos a medida que contestemos las preguntas de investigación. Cabe mencionar que estos resultados están limitados por las características propias de nuestra investigación, como el tamaño reducido del corpus, el uso de un solo tipo de texto, la selección de fuentes de donde se extrajeron los textos del corpus y los tipos de pruebas estadísticas aplicadas.

Preguntas de investigación

Primera pregunta: *¿Qué tipo de Tema (interpersonal o textual) predomina en el corpus elegido?*

Tanto en los editoriales en inglés como en español, predominó el Tema tópico puesto que es un elemento obligatorio y se utiliza como punto de partida un elemento del sistema de transitividad para hacer referencia a una persona, a un objeto o a un hecho de la realidad. Asimismo, la diferencia entre el subcorpus en inglés y en español se debe, posiblemente, a que en los editoriales en inglés la cantidad de cláusulas es

superior a la de los editoriales en español. Esta diferencia se podría deber, por ejemplo, a restricciones aplicadas por el diario sobre la extensión del texto.

Ahora bien, al considerar los otros dos Temas diremos que, a los Temas tópicos, les siguieron en cantidad los Temas textuales; en este caso, hubo una diferencia estadísticamente significativa entre ambos subcorpus. La mayor cantidad de instancias de Temas textuales en inglés podría ser un indicador de que, en estos editoriales se eligió explicitar las relaciones lógico-semánticas entre las cláusulas con más frecuencia que en español. Podríamos especular que esta mayor cantidad de conectores en los editoriales en inglés podría indicar una más firme intención o necesidad de guiar al lector hacia una determinada interpretación de las ideas. En cambio, el hecho de que en el subcorpus en español haya menos casos de Temas textuales podría sugerir, al menos aparentemente, un mayor margen de interpretación para el lector. En este punto, resulta relevante comentar sobre los adjuntos utilizados en los Temas textuales. En ambos subcorpus se encontraron instancias de adjuntos que expresaban relaciones de extensión, realce y elaboración, pero mientras que en el subcorpus en inglés se optó por repetir muchos de los adjuntos, en el subcorpus en español, se utilizó una mayor variedad, a pesar de la menor cantidad de Temas textuales; esa mayor variedad podría asociarse a un mayor cuidado por lo estilístico.

En cuanto a los Temas interpersonales, contrariamente a lo que podría esperarse en textos de opinión, fueron escasos; es decir, no se detectó una presencia importante de Temas interpersonales en ninguno de los dos subcorpus. No obstante, como era de prever, tanto en inglés como en español, los Temas interpersonales expresaron, en su mayoría, el punto de vista del autor con respecto a la idea que se expresaba en el Tema tópico y en el Rema. Los Temas interpersonales estaban formados no solo por adjuntos modales sino también por estructuras impersonales con verbos en tercera persona o adjetivos. Lo interesante de estas estructuras es que indican la orientación desde la cual debería considerarse lo expresado en el resto de la cláusula y, al mismo tiempo, le dan al texto la apariencia de objetivo. Por otro lado, los Temas interpersonales también se emplearon para expresar probabilidad y así, tal vez, evitar expresar un punto de vista de manera categórica. Además, en español se identificaron algunas instancias de modalidad en posición inicial con estructuras con verbos modales que son impersonales y poseen un valor modal obligatorio o de necesidad. Podría decirse que el autor del texto buscaba expresar su opinión acerca de un hecho determinado pero sin utilizar la primera persona que lo involucraba en forma más directa.

En general, las observaciones realizadas podrían indicar que el uso del Tema interpersonal en el subcorpus en inglés es similar al empleo de ese tipo de Tema en el subcorpus en español. Podemos suponer que, en los editoriales analizados, en lugar de posicionar constantemente la evaluación del autor al principio de la cláusula, se prefiere utilizar otros recursos, tales como elementos del sistema de la transitividad, para expresar opinión o punto de vista. Naturalmente, también es posible que el punto de vista del autor se exprese en la segunda parte del mensaje, es decir, en el Rema.

Segunda pregunta de investigación: *Si hubiera Temas múltiples, ¿qué secuencia de Temas (Tema interpersonal^Tema tópico; Tema textual^Tema tópico; Tema textual^Tema interpersonal^Tema tópico) es más frecuente en cada lengua?*

Al considerar las diferentes combinaciones de Temas que conforman los Temas múltiples, la más frecuente fue la de Tema textual^Tema tópico. En segundo lugar se ubicó la combinación Tema interpersonal^Tema tópico y, por último, se encontraron muy pocos casos de Tema textual^Tema interpersonal^Tema tópico. Estadísticamente, encontramos diferencias significativas entre el subcorpus en inglés y el subcorpus en español. En el caso de Tema textual^Tema tópico, la media de los textos en inglés supera significativamente a la de los textos en español. En cambio, para la combinación Tema interpersonal^Tema tópico, la media es significativamente superior en los textos en español.

A partir de las diferencias observadas, podríamos decir que, en los textos en inglés analizados se pone mayor énfasis en explicitar las relaciones lógico-semánticas entre las cláusulas por la frecuencia de uso de la combinación Tema textual^Tema tópico. Por otra parte, la mayor frecuencia de uso de la combinación Tema interpersonal^Tema tópico en español pareciera indicar que en los editoriales en español se prefiere posicionar la opinión del autor como punto de partida del mensaje.

Tercera pregunta de investigación: *¿Con qué frecuencia se utilizaron Temas marcados y no marcados en los textos del corpus?*

En ambos subcorpus, la cantidad de Temas no marcados superó a la de Temas marcados. Esto podría indicar una preferencia por la estructura sintáctica típica en las cláusulas declarativas; es decir, se presenta al lector el mensaje sin un punto de partida que atraiga particularmente su atención.

En cuanto a la variable Tema marcado, no se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre los dos subcorpus. Como era predecible, los Temas marcados señalaron, en su mayoría, un cambio en la orientación del discurso o

enfaticaron algún elemento del mensaje. En muchos casos, esto se logró, por ejemplo, dándole prominencia textual a una circunstancia.

Desde un punto de vista estadístico, solo en los editoriales en español podría observarse una tendencia hacia un uso más frecuente de Temas marcados mientras que en los editoriales en inglés no se vio esta tendencia.

Cuarta pregunta de investigación: *¿Cuáles son los recursos gramaticales más utilizados para tematizar elementos en el corpus?*

En los dos subcorpus, los recursos gramaticales que fueron más utilizados para tematizar elementos fueron el grupo nominal, por un lado, el grupo adverbial y la frase preposicional por el otro. El grupo nominal empleado como sujeto, tanto en inglés como en español, constituye un Tema no marcado y permite añadir premodificadores y posmodificadores gracias a los cuales pueden incluirse apreciaciones e información adicional acerca del elemento que conforma el núcleo, sin la necesidad de agregar otra cláusula independiente al texto.

Los otros dos recursos gramaticales más utilizados en el Tema en ambos subcorpus son el grupo adverbial y la frase preposicional que forman las circunstancias. A diferencia del sujeto, la circunstancia constituye un Tema marcado. A pesar de que se encontraron diferentes tipos de circunstancias, las más frecuentes son las de tiempo, seguidas también por las de modo, concesión, condición y lugar. Las circunstancias, como las de tiempo, permiten construir un escenario donde se puede situar al lector y así proporcionarle los argumentos que hacen al punto de vista del editorial.

Estos dos recursos superaron ampliamente en cantidad a otros elementos, que también son frecuentes en las cláusulas declarativas, como los pronombres, que funcionan como sujeto en inglés y el proceso en posición inicial en español. En los editoriales en inglés analizados, se prefirió la cohesión léxica, como la sinonimia, la hponimia o la repetición, para añadir evaluación y formar los argumentos, en lugar de emplear cadenas de pronombres. Por otro lado, tampoco se identificó un número importante de casos de procesos en posición inicial y sujeto pospuesto en el subcorpus en español. Es más, algunos editoriales no contenían ninguna instancia de Tema tópico formado por un proceso. Podría decirse que, en estos editoriales en español, se eligió estructurar el texto a partir de los participantes mediante los grupos nominales o a partir de las circunstancias mediante frases preposicionales y grupos adverbiales, en lugar de tomar los procesos como puntos de partida de las cláusulas. Teniendo en cuenta esta observación, se podrían analizar otros tipos de textos en español para determinar si

también es reducido el uso del proceso en posición inicial y, entonces, replantear la premisa de que el proceso en posición inicial debe considerarse como Tema no marcado en español.

Las últimas dos preguntas de investigación que nos planteamos hacen referencia a categorías que pertenecen al nivel del párrafo: *¿Qué progresiones temáticas es posible identificar en el corpus?* y *¿Predomina algún tipo de progresión temática en el corpus?*

En los dos subcorpus, se identificaron los cuatro tipos de progresiones temáticas a las que Daneš (1970) hace referencia: 1) la progresión lineal simple, 2) la progresión con Tema constante, 3) la progresión con Tema derivado y 4) la progresión con Rema dividido (Ver pág. 48).

En cuanto al número de casos, en inglés, predominaron las instancias de progresión lineal simple y, en segundo lugar, se posicionaron las instancias de progresión con Tema constante. En español, sucedió lo contrario puesto que se identificaron más casos de la progresión con Tema constante que de progresión lineal simple. En ambos subcorpus, se encontraron en tercer lugar casos de progresión con Tema derivado y, en último lugar, instancias de progresión con Rema dividido (Ver Gráficos 17, pág 86 y 18, pág. 87). Se podría pensar que, en inglés, el uso más frecuente de la progresión lineal simple, marcaría una tendencia, en estos textos, hacia el tipo expositivo y explicativo. En los editoriales en español, en cambio, la mayor cantidad de casos de progresiones con Tema constante podría indicar una preferencia por el uso de textos descriptivos.

En resumen, podemos decir que en los editoriales analizados, tanto en inglés como en español, los Temas textuales superan a los Temas interpersonales. Los Temas simples formados por los Temas tópicos que son obligatorios predominan por sobre los Temas múltiples. En cuanto a los pocos casos de Temas múltiples identificados, la combinación más frecuente en ambos subcorpus es la de Tema textual^Tema tópico. Asimismo, los Temas no marcados superan considerablemente a los Temas marcados y solo dos elementos son los más utilizados en los Temas: el sujeto formado por un grupo nominal en los Temas no marcados y la circunstancia formada por un grupo adverbial o una frase preposicional en los Temas marcados. Por último, aunque en los dos subcorpus se utilizan los cuatro tipos de progresiones, la progresión lineal simple es la que predomina en inglés mientras que la progresión con Tema constante es la más empleada en español.

Observaciones que pueden tenerse en cuenta para la traducción

Entre los aspectos que tienen un gran impacto en la calidad de un texto traducido, podemos mencionar la coherencia y la cohesión, en las que el Tema y el Rema cumplen una función muy importante. A pesar de las limitaciones de nuestro estudio, consideramos que, a partir de los resultados obtenidos, es posible realizar las siguientes observaciones generales que esperamos puedan ser tomadas como un pequeño aporte a la ardua tarea de la traducción.

- Es importante prestar atención al orden de los elementos en una cláusula y a los efectos que ese orden produce o transmite. Es decir, una determinada organización de la cláusula como mensaje puede, por ejemplo, expresar énfasis o contraste. Por lo tanto, es necesario considerar los diferentes recursos gramaticales disponibles en la lengua de llegada para lograr esos efectos en el texto traducido. Dicho de otra manera, en el texto original la información fluye a medida que se desarrolla el texto y es importante reflejar esa manera en el texto meta.
- En general, es conveniente evitar la repetición de conectores en los Temas textuales, tanto en inglés como en español. A menos que haya un propósito específico del autor en el texto original para usar siempre el mismo conector, en el texto traducido resulta más adecuado utilizar diferentes conectores para evitar la monotonía en la redacción y cuidar el estilo.
- Cuando se traduce, es importante identificar la función de la circunstancia presente en el Tema tópico ya que puede anticipar y constituir el escenario del mensaje al establecer un contexto, cambiar una secuencia temporal o indicar un ángulo desde donde considerar una idea. Para ello, es útil no solo observar la cláusula donde aparece el Tema marcado formado por la circunstancia sino todo el párrafo para determinar su función en la estructura general del texto.
- En español, el orden S+V con el sujeto formado por grupo nominal es el orden más frecuente. Aunque esta observación pueda resultar obvia, en ocasiones los traductores intentamos alterar este orden por cuestiones estilísticas y no tenemos en cuenta que el sujeto que forma el Tema tópico tiene una razón para estar en posición inicial que es la de relacionar el mensaje con un elemento de la realidad y además seguir un encadenamiento de ideas, es decir una progresión temática en el texto. A menos que el autor tenga un objetivo específico en mente o el predicado sea demasiado corto y sea más adecuado posponer el sujeto al Rema para mantener un

equilibrio dentro de la cláusula, los resultados obtenidos en nuestro estudio indican que se prefiere el orden S+V a la hora de redactar en español.

- En español, los Temas interpersonales pueden estar realizados por ciertas estructuras que pueden parecer impersonales pero que, en realidad, están cargadas de evaluación o modalidad. Es necesario cuidar que los Temas interpersonales con este tipo de estructura no establezcan un marco de interpretación que no está presente en el texto original porque sino el traductor podría estar modificando el texto e influyendo en la interpretación del mensaje.

Futuras líneas de investigación

A continuación, mencionamos algunas posibles líneas de investigación para explorar en el futuro:

- Se podría llevar a cabo un estudio, en textos en inglés y en español, de las realizaciones de Tema utilizando, por un lado, los criterios de identificación de Halliday (1985, 1994, 2004) y, por otro, los de lingüistas como Berry (1996) que delimitan el Tema de forma diferente. Una de las metas del estudio sería observar qué criterios de delimitación del Tema pueden ser más adecuados para el análisis de textos en inglés y en español.
- Otro estudio podría tomar otros tipos de textos narrativos en español (por ejemplo, noticias, leyendas o fragmentos de novelas), determinar la frecuencia de uso de procesos y circunstancias en posición temática y compararla con los resultados del presente estudio. Un estudio similar podría realizarse con textos en inglés y, en lugar de comparar la frecuencia de uso de Temas formados por procesos y circunstancias, podría explorarse el uso de Temas formados por pronombres y circunstancias.
- Se podría estudiar la manera en que distintos traductores traducen los Temas de un mismo texto a fin de establecer en qué medida los traductores tienen en cuenta el concepto de Tema y la jerarquización de la información al traducir.
- Se podría también estudiar si la experiencia en la traducción influye en la traducción de Temas del inglés al español. En este estudio, podrían participar alumnos del último año de la carrera de Traductorado en Inglés de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba y traductores con un determinado número de años de experiencia profesional.

Nos parece relevante aclarar, nuevamente, que los resultados obtenidos no pretenden constituir una descripción exhaustiva ni del tipo de texto ni de las lenguas

analizadas. No obstante, pensamos que los resultados pueden servir de referencia en la práctica de la traducción al brindar datos empíricos sobre el ordenamiento de los elementos dentro de la cláusula en inglés y en español. Finalmente, esperamos que las observaciones realizadas sean una pequeña contribución al estudio y comparación de textos en inglés y en español que utilizan conceptos de la LSF como herramientas de análisis.

Bibliografía

- Alloa, H. *et al* (2009) *Temas de lingüística textual: La progresión en el texto*. Córdoba: Asociación Cooperadora Facultad de Lenguas, UNC. (Primera edición)
- Alonso Belmonte, I. y A. McCabe (1998) "Theme-Rheme patterns in L2 writing". En *Didáctica (Lengua y Literatura)*, N.º 10, 1998, pp. 13-32. Fecha de acceso: 28-11-07: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=148737>
- Baker, M. (1992) *On other words*. London: Routledge.
- Berry, M. (1995) "Thematic options and success in writing". En *Thematic Development in English Texts*. M. Ghadessy (Ed.), London: Pinter, pp. 55-84.
- Berry, M. (1996) "What is Theme? -- A(nother) Personal View". En *Meaning and Form: Systemic Functional Interpretations*, M. Berry, C. Butler, R. Fawcett y G. Huang (Eds.). Norwood, New Jersey: Ablex Publishing Company, 1996, pp. 1-64.
- Consorte, C. (1999) "Thematic structure and simultaneous interpretation, some experimental evidence", en *The Interpreters' Newsletter* N.º 9, pp. 99-124. Fecha de acceso: 18-04-08: <http://www.openstarts.units.it/dspace/bitstream/10077/2215/1/06Consorte.pdf>
- Daneš, F. (1964) "A Three-level Approach to Syntax". En *Travaux Linguistiques de Prague I*. Praga: Éditions de l'Académie Tchèque des Sciences, 1964, pp. 225-240.
- Daneš, F. (1970) "Zur linguistischen Analyse der Textstruktur". En *Folia Linguistica IV, 1/2*, 1970. Traducción informal de Dra. Guiomar Ciapuscio.
- De Beaugrande, R. y W. Dressler (1997) *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- Downing A. y J. Lavid (1998) "Information Progression Strategies in Administrative Forms. A Cross-linguistic Study". En *Linguistic Choice across Genres. Variation in Spoken and Written English*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1998, pp. 99-115.
- Downing, A. y P. Locke (2002) *A University Course in English Grammar*. London: Routledge.
- Eggs, S. (1994) *An Introduction to Systemic Functional Linguistics*. London: Pinter.
- Fawcett, P. (1997) *Translation and Language. Linguistic Theories Explained*. Manchester: St. Jerome Publishing.
- Firbas, J. (1964) "On Defining the Theme in Functional Sentence Analysis". En *Travaux Linguistiques de Prague I*. Praga: Éditions de l'Académie Tchèque des Sciences, 1964, pp. 267-280.
- Firbas, J. (1964) "Non-Thematic Subjects in Contemporary English". En *Travaux Linguistiques de Prague II*. Praga: Éditions de l'Académie Tchèque des Sciences, 1964, pp. 239-256.
- Firbas, J. (1992) *Functional sentence perspective in written and spoken communication*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Francis, G. (1989) "Thematic selection and distribution in written discourse". En *Word*, 40, 1989, pp. 201-221.
- Fries, P. (1983) "On the Status of Theme in English: Arguments from Discourse". En *Micro and Macro Connexity of Texts*, Petöfi, J. y E.Sözer, (Eds.). Hamburg: Helmut Buske Verlag, 1983, pp. 116-152.
- Fries, P. (1994) "On Theme, Rheme and discourse goals". En *Advances in Written Text Analysis*, Coulthard M. (Ed.). London: Routledge, 1994, pp. 227-249.

- Fries, P. (1995) "Patterns of Information in Initial Position in English". En *Discourse in Society: Systemic Functional Perspective. Meaning and Choice in Language: Studies for Michael Halliday* Vol. L, Fries, P. y M. Gregory (Eds.), 1995, pp. 47-66.
- Fries, P. (1995) "Themes, Methods of Development, and Texts". En *On Subject and Theme*, R. Hasan & P.H. Fries (Eds). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1995, pp. 317-359.
- García Yebrá, V. (1962) *Teoría y Práctica de la Traducción*, Vol. N.º 2. Madrid: Gredos.
- Ghadessy, M. (1995) "Thematic development and its relationship to registers and genres". En *Thematic Development in English Text*, M. Ghadessy (Ed). London: Pinter, 1995, pp. 129-146.
- Ghadessy, M. y Y. Gao (2000) "Thematic organization in parallel texts: Same and different methods of development". En *Text 20 (4)*. Amsterdam: Walter de Gruyter, 2000, pp. 461-488.
- Ghio, E. y M. D. Fernández (2008) *Lingüística Sistémico Funcional. Aplicaciones a la lengua española*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, Waldhuter Editores.
- Gómez Torrego, L. (1999) "Los verbos auxiliares. Las perífrasis verbales de infinitivo". En *Gramática Descriptiva de la Lengua Española, Vol. 3, Entre la oración y el discurso, Morfología*, Bosque I. y V. Demonte (Eds.). Madrid: Real Academia Español/Espasa, 1999, pp. 3323-3389.
- Gutiérrez Ordoñez, S. (1997) *Principios de Sintaxis Funcional*. Madrid: Arco Libros S.L.
- Gutiérrez Ordoñez, S. (2000) *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco Libros S.L. (Segunda Edición)
- Halliday, M.A.K. (1985) *An Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- Halliday, M.A.K (1994) *Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold. (Segunda Edición).
- Halliday, M.A.K (2004) *Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold. (Tercera Edición).
- Hasan, R. y P. Fries (Eds.) (1995) *On Subject and Theme. A discourse functional perspective*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Hatim, B. y I. Mason (1990) *Discourse and the translator*. London: Longman Group Limited.
- Hawes, T. y S. Thomas (1995) "Theme Choice and Lateral Verbs in Newspaper Editorials". En *Hong Kong Papers in Linguistics and Language Teaching V. 18*, 1995, pp. 103-113. Fecha de acceso: 15-09-08: <http://sunzi1.lib.hku.hk/hkjo/article.jsp?book=4&issue=40007>
- Hidalgo Downing, R. (2003) *La tematización en el español hablado*. Madrid: Editorial Gredos.
- Hurtado Albir, A. (1996) "La traductología: lingüística y traductología". En *Trans Revista de Traductología*, N.º 1, 1996, pp. 151-160. Fecha de acceso: 08-07-08: http://www.trans.uma.es/pdf/Trans_1/t1_151-160_AHurtado.pdf.
- Hurtado Albir, A. (2004) *Traducción y traductología*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Martin, J. (1992) *English Text. System and Structure*. Philadelphia/Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

- Martin, J. (1993) "Una teoría contextual del lenguaje". En *The Powers of Literacy: A Genre Approach to Teaching Writing*, B. Cope y M. Kalantzis, M., London: The Falmer Press, 1993. Traducción de Estela Inés Moyano.
- Martin, J., M. Matthiessen y C. Painter (1997) *Working with Functional Grammar*. London: Arnold.
- Mathesius, V. (1936) "On Some Problems of the Systematic Analysis of Grammar". En *Travaux du Cercle Linguistique de Prague* 6. Praga, 1936, pp. 95-107.
- McCabe, A. (1999) *Theme and Thematic Patterns in Spanish and English History Texts*. Vol. I. Aston University. Tesis doctoral. Fecha de acceso: 4-10-08: <http://www.isfla.org/Systemics/Archive/index.html>
- McCabe, A. y M. I. Alonso Belmonte (2001) "Theme, Transitivity and Cognitive Representation in Spanish and English Written Texts". En *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 7. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2001, pp. 13-31. Fecha de acceso: 12-10-08: <http://www.ucm.es/info/circulo/no7/mccabe.htm>
- Montemayor-Borsinger, A. (2003) "Ordenamiento temático en distintos idiomas. Análisis de diálogos en la literatura española y su traducción al inglés". En *Actas del I Coloquio Argentino de la IADA. En torno al diálogo: interacción, contexto y representación social*. La Plata, 2003, pp. 667-674.
- Montemayor-Borsinger, A. (2005) "Una perspectiva sistémico-funcional de texto e interacción: Las funciones de sujeto y tema". En *RASAL Lingüística, Texto e interacción. Revista de la Sociedad Argentina de Lingüística*. N.º 1, 2005, pp. 25-36.
- Montemayor-Borsinger, A. (2007) "El análisis de la organización del discurso literario en español. Una propuesta desde la Lingüística sistémico funcional". En *Coherencia*. N.º 7, Vol. 4 Julio-Diciembre 2007, pp. 133-153.
- Munday, J. (1997) *Systems in Translation. A computer-assisted systemic approach to the analysis of the translation of García Márquez*. Department of Modern Languages, University of Bradford. Tesis doctoral. Fecha de acceso: 19-9-2010: http://www.leeds.ac.uk/spanport/staff/jeremy_munday.htm
- Nwogu K. y T. Bloor (1991) "Thematic progression in professional and popular medical texts". En *Functional and Systemic Linguistics: Approaches and Uses*, Ventola, E. (Ed). Berlin: Mouton de Gruyter, 1991, pp. 369-384.
- Ravelli, L.J. (1995) "A Dynamic Perspective: Implications for Metafunctional Interaction and an Understanding of Theme". En *On Subject and Theme. A Discourse Functional Perspective*. R. Hasan y P.H. Fries (Ed.), Amsterdam: John Benjamins, pp. 187-234.
- Taboada, M. (1995) *Theme markedness in English and Spanish: A Systemic-Functional Approach*. Manuscrito. Madrid: Universidad Complutense de Madrid. Fecha de acceso: 04-08-07: <http://www.sfu.ca/~mtaboada/docs/taboada-theme-markedness.pdf>
- Taboada, M. (2004) *Building Coherence and Cohesion. Task-oriented dialogue in English and Spanish*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Thompson, G. (1997) *Introducing Functional Grammar*. London: Arnold. (Second Edition)
- Ventola, E. (1995) "Thematic development and translation". En *Introducing Functional Grammar*. London: Arnold, (Segunda edición), pp. 85-104.
- Zubizarreta, M.L. (1999) "Las funciones informativas: tema y foco". En: *Gramática Descriptiva de la Lengua Española, Vol. 3, Entre la oración y el discurso*,

Morfología, Bosque I. y V. Demonte (Eds.). Madrid: Real Academia Español/Espasa, 1999, pp. 4215-4244.

Software

Di Rienzo J.A., Casanoves F., Balzarini M.G., Gonzalez L., Tablada M., Robledo C.W. InfoStat versión 2010. Grupo InfoStat, FCA, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. URL <http://www.infostat.com.ar>

Corpus Corpus en inglés

- “Avoiding Calamity on the Cheap” (3 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: <http://www.nytimes.com/2006/11/03/opinion/03fri1.html>
- “The Politics of Frustration” (7 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: http://www.nytimes.com/2006/11/07/opinion/07tue1.html?_r=1&th=&adxnml=1&oref=slogin&emc=th&adxnmlx=1162940166-79cHq2W9u7IOKVvWBEOpzA
- “Rumsfeld’s Departure” (9 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: <http://www.nytimes.com/2006/11/09/opinion/09thu1.html?th&emc=th>
- “Democrats and Iraq” (12 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: http://www.nytimes.com/2006/11/12/opinion/12sun1.html?_r=1&th&emc=th&oref=slogin
- “Don’t Force an Energy Bill” (13 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: http://www.nytimes.com/2006/11/13/opinion/13mon1.html?_r=1&th&emc=th&oref=slogin
- “Spin and Consequences” (15 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: http://www.nytimes.com/2006/11/15/opinion/15wed1.html?_r=1&th&emc=th&oref=slogin
- “Counting the Vote, Badly” (16 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: http://www.nytimes.com/2006/11/16/opinion/16thur1.html?_r=1&th&emc=th&oref=slogin
- “Still Waiting for Bipartisanship” (17 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: http://www.nytimes.com/2006/11/17/opinion/17fri1.html?_r=1&th&emc=th&oref=slogin
- “Signs of Hope on Immigration” (20 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: <http://www.nytimes.com/2006/11/20/opinion/20mon1.html?n=Top%2fOpinion%2fEditorials%20and%20Op%2dEd%2fEditorials>
- “Iraq and the Facts of Life” (29 de noviembre de 2006) *The New York Times*. Sección: Opinion. Extraído en enero de 2007: http://www.nytimes.com/2006/11/29/opinion/29wed1.html?_r=1&th&emc=th&oref=slogin

- “Campaign Finance Success” (3 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/02/AR2006110201531.html?referrer=email>
- “The Next Ballot for Mr. Chávez” (5 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/03/AR2006110301452.html?referrer=email>
- “Verdict for Saddam Hussein” (6 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/05/AR2006110500787.html>
- “The Lame-Duck Congress” (13 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/12/AR2006111200713.html?referrer=email>
- “A Choice for Democrats” (14 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/13/AR2006111301038.html?referrer=email>
- “Lebanon's New Crisis” (15 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/14/AR2006111401091.html?referrer=email>
- “The Economic Agenda” (16 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/15/AR2006111501345.html?referrer=email>
- “Needed: A Big Stick” (26 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/25/AR2006112500632.html?referrer=email>
- “A Strained Alliance” (29 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/28/AR2006112801637.html?referrer=email>
- “Israel's Offer” (30 de noviembre de 2006) *The Washington Post*. Sección: Opinions. Extraído en enero de 2007: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2006/11/29/AR2006112901414.html?referrer=email>

Corpus en español

- “La reelección del presidente Lula” (2 de noviembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/02/opinion/o-02801.htm>
- “Nueva oportunidad para el diálogo” (8 de noviembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/08/opinion/o-03001.htm>
- “La más severa derrota de Bush” (10 de noviembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/10/opinion/o-03202.htm>
- “Una iniciativa que mejora la calidad de la Justicia” (12 de noviembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/12/opinion/o-03401.htm>
- “Propuesta de una conferencia de paz” (18 de noviembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/18/opinion/o-03602.htm>

- “Consecuencias de la guerra en Irak” (20 de noviembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/20/opinion/o-01802.htm>
- “Papeleras: hacerse cargo de la realidad” (23 de noviembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/23/opinion/o-03001.htm>
- “Nueva etapa en la Magistratura” (28 de noviembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/11/28/opinion/o-02401.htm>
- “Grave morosidad de la Justicia” (2 de diciembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/12/02/opinion/o-03201.htm>
- “Dialogar por el presente y el futuro del agro” (5 de diciembre de 2006) *Clarín*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.clarin.com/diario/2006/12/05/opinion/o-02601.htm>
- “Matar al mensajero” (2 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=854934
- “La sombra de Daniel Ortega” (4 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=855603
- “Recapacitar es bueno” (8 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.lanacion.com.ar/856707>
- “El clan Moyano” (11 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.lanacion.com.ar/857668>
- “Combatir la evasión impositiva” (14 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.lanacion.com.ar/858584>
- “La relación con Irán” (15 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.lanacion.com.ar/858789>
- “Se va D’ Elía, ¿llega la moderación?” (16 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.lanacion.com.ar/859097>
- “La mediación del rey de España” (20 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.lanacion.com.ar/860364>
- “UBA: sigue gobernando la intolerancia” (22 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: www.lanacion.com.ar/860952
- “La Rioja: ¿provincia o feudo?” (27 de noviembre de 2006) *La Nación*. Sección: Opinión. Extraído en enero de 2007: <http://www.lanacion.com.ar/862460>

Apéndice I

Signos y abreviaturas

^: seguido de

TO: texto de origen

TM: texto meta

LO: lengua de origen

LM: lengua meta

LSF: Lingüística Sistemico Funcional

NYT: The New York Times

WP: The Washington Post

C: Clarín

LN: La Nación

Convenciones notacionales

Tema tópico

Tema interpersonal

Tema textual

Apéndice II

Corpus

Corpus en inglés

Avoiding Calamity on the Cheap (NYT0311)

A much-anticipated study on climate change ordered up by Prime Minister Tony Blair of Britain has attempted to calculate the economic costs of global warming. Though necessarily conjectural, the study warns that if we continue on our current course, atmospheric temperatures could rise four degrees or so in this century, producing a hugely disruptive mix of rising sea levels and withering droughts.

This in turn would drain the world economy of trillions of dollars, with social and economic costs on a scale “similar to those associated with the great wars and the economic depression of the first half of the 20th century.”

The study, led by Sir Nicholas Stern, former chief economist of the World Bank, says that the only way to avoid that dismal outcome is to slash worldwide emissions of carbon dioxide by investing hundreds of billions of dollars in cleaner technologies. The report has been criticized for overestimating the consequences of warming and underestimating the costs of mitigation. Still, its basic point seems unassailable: failure to act now will exact much greater penalties later on.

Developing and deploying the necessary technologies will require a collective global effort. But the world’s leading producer of greenhouse gases, the United States, is doing scandalously little. A detailed examination by The Times’s Andrew Revkin pointed out that Washington spends only \$3 billion a year for all energy research and development. Of this, only a fraction — \$416 million, according to the Energy Department — was spent last year on climate-friendly, renewable technologies like wind, solar power, cellulosic ethanol and hydrogen. By contrast, Washington spends \$28 billion on medical research and \$75 billion on military research.

The administration claims that it is in fact doing more, especially if various tax incentives for cleaner fuels like ethanol are included in the mix. Even so, in an age when people are worried not only about warming but also about the country’s growing dependence on imported oil, the federal effort on alternative energy sources is pathetically small.

The Bush administration’s lack of commitment to research might not be quite so lamentable if it had been prodding the private sector into investing in cleaner energy. Private capital is not likely to emerge in big enough quantities unless a significant cost is attached to carbon emissions — either in the form of a carbon tax or a mandatory cap on emissions. But the administration has refused to ask Congress to impose either.

Since the dawn of the industrial revolution, the atmosphere has served as a free dumping ground for carbon gases. If people and industries are made to pay heavily for the privilege, they will inevitably be driven to develop cleaner fuels, cars and factories. Most of the industrialized world has accepted the need for either carbon taxes or strict regulation, and Europe has already imposed a cap on emissions from its cars and factories.

Mr. Bush and many in Congress remain steadfastly opposed — still convinced, it appears, that calamity can be avoided on the cheap.

The Politics of Frustration (NYT 0711)

Ever since anti-taxation zealots in California rediscovered the populist frisson of the ballot initiative a generation ago, American politics has gone off on a binge of ballot proposals. Today is one of the busiest, with 81 citizen initiatives before voters in more than 20 states. Pity the poor voter who has to wade through a list of sometimes contradictory, sometimes misleading proposals, doing work that should be the responsibility of elected officials.

We always watch with interest — and sometimes with concern — to see how people exercise this peculiar power. Will Alaskans stop aerial hunting of wolves and bears? What happened in Oklahoma to impel the proposal to stop paying the salary of state legislators doing jail time? Arizonans will have to

decide whether they want the state to randomly award \$1 million to one lucky voter in future elections, in order to encourage turnout. (A better inducement, in a state where voters have to come up with opinions on 19 questions today, might just be to cut down on the initiatives.) Citizens in some states are being asked to stand up to the tobacco industry's national clout by approving higher tobacco taxes at home and greater restrictions on public smoking, while others are being asked to do the opposite.

The initiative movement was bad enough when special interest groups used it to encourage voters to believe they could get lower taxes and more services just by voting to make it so, encouraging a government-by-proposition lunacy that made it impossible for state governments to divide up their resources rationally. Lately, political parties have tried to insert hot-button social issues to lure their base to the polls. Thus the raft of anti-gay proposals that are a standard thrust of right-wing election strategists, with eight states asking voters to define marriage as strictly a heterosexual union. This year Democrats in six states have retaliated with proposals to increase the minimum wage.

The ballot questions getting the most national attention undoubtedly include the South Dakota proposal to overrule the Legislature's passage of a draconian ban on nearly all forms of abortion, and a Missouri constitutional amendment aimed at banning restrictions on stem cell research. As much as we approve the sentiments behind each one, we still can't help clinging to the idea that the best way to protect abortion rights or stem cell research is to elect sensible lawmakers and appoint judges who believe in the Constitution.

Scattershot initiative is no way to run a democracy; rebuke is no substitute for effective representation. In this crazy-quilt of vox pop, an initiative to make it easier to propose future ballot initiatives is reported to be in trouble with Colorado voters. This is small comfort for any voter imagining the ballot is about choosing responsive politicians more than panaceas.

Rumsfeld's Departure (NYT0911)

On Tuesday, the voters told President Bush that they wanted him to come up with an exit strategy in Iraq. Yesterday, Mr. Bush accepted the resignation of Defense Secretary Donald Rumsfeld. Announcing his decision, the president sounded cranky, and his insistence that Mr. Rumsfeld had done a great job was ridiculous. But everyone would like this to be the beginning of a new era, and it seems best to simply applaud the decision. Whether Mr. Bush understands what a failure Mr. Rumsfeld has been is far less important than whether he is really prepared to rethink the Iraq strategy now.

What was far more worrisome was Mr. Bush's repeated insistence that neither he nor the American people would countenance withdrawal without "victory." If the president still imagines that the American occupation will end in some kind of foreign policy triumph for the United States, neither the election nor Mr. Rumsfeld's abrupt ouster have had any real impact at all. We're still waiting for a sign that Mr. Bush has grasped the steady unraveling of his Iraq strategy as anything beyond a political problem.

The challenge for Mr. Rumsfeld's chosen successor, Robert Gates, who was a deputy national security adviser to Mr. Bush's father and then served as director of central intelligence, will be to bring home to the president how desperate the situation has become in Iraq and to see that the war's conduct from here on is dictated by reality, not ideology.

That would be a truly revolutionary departure from the current era, when a succession of dubious Rumsfeld doctrines failed the reality test yet remained official policy.

Mr. Rumsfeld, you remember, was absolutely certain that Iraq could be transformed with less than half the troops that a generation of senior generals had thought necessary. He was wrong, but it was the Army's top general who lost his job. Similar travesties played out over postwar planning and over reconstruction contracts. At some point, people must have stopped telling Mr. Rumsfeld what was really going on, fearing his wrath or retaliation.

Mr. Gates's most urgent task, assuming he is confirmed, must be to reopen those necessary channels of communication with military, intelligence and foreign service professionals on the ground. After hearing what they have to say, he needs to recommend a realistic new strategy to Mr. Bush in place of the one that is now demonstrably failing.

That is not all he needs to do. He will have to rebuild a badly overstretched Army, refocus military transformation by trading in unneeded cold war weapons for new technologies more relevant to current needs, and nurture a more constructive relationship with Congressional oversight committees.

But Iraq must come first. Mr. Rumsfeld's departure has to be followed by a major change in policy if American troops can be brought home without leaving a disaster behind.

Democrats and Iraq (NYT1211)

The Democrats will not be able to savor their victory for long. Americans are waiting to hear if they have any good ideas for how to get out of Iraq without creating even wider chaos and terrorism.

Criticizing President Bush's gross mismanagement of the war was a winning electoral strategy. But criticism will not extricate the United States from this mess, nor will it persuade voters that the Democrats are ready to take back the White House.

Let us be clear. The responsibility for all that has gone wrong lies squarely with Mr. Bush. Even with control of the Congress, the Democrats' role in changing things will be hortatory. And while we too are eager to hear the recommendations of the Iraq Study Group — better known as the (James) Baker commission — it should be the start, and not the end, of a bipartisan discussion on Iraq strategy. The Democrats need to be ready to play a full role.

Under Republican control, Congress has exercised virtually no oversight of the administration's misconduct of the war, and the new Democratic leadership is eager to hold extensive hearings. The public deserves a full accounting (backed by subpoenas, if necessary) of how prewar intelligence was cooked, why American troops were sent to war without adequate armor, and where billions of dollars in reconstruction aid disappeared to.

The Democrats will also need to look forward — and quickly. So far they have shared slogans, but no real policy. During the campaign, their most common call was for a “phased redeployment” — a euphemism for withdrawal — of American troops starting before the end of this year.

Threatening to pull out may be the only way to get cooperation from Iraq's prime minister, Nuri al-Maliki, who is thwarting even the most limited American efforts to disarm militias and set timetables for genuine political compromise on the most fundamental issues, like protecting minority rights and fairly apportioning the country's oil wealth.

Unless America's exit plans are coupled with a more serious effort to build up Iraq's security forces and mediate its sectarian divisions, a phased withdrawal will only hasten Iraq's descent into civil war — while placing American soldiers who remain behind in even greater danger. We also fear that Iraqis will have no interest in anything but retribution, until they see that security and rebuilding are possible. For that reason we have suggested one last push to stabilize Baghdad. That would require at least a temporary increase in American and Iraqi troops on Baghdad streets.

We are skeptical of calls, by some Democrats, to divide the country into three ethnically based regions. Most Iraqis — except for the Kurds — show little enthusiasm for the idea. And while there has been horrific ethnic cleansing, it hasn't yet got to the point that boundaries could be drawn without driving many more people from their homes.

Such ideas deserve a full discussion, something the United States has not had since its troops first rolled into Iraq. We are not sure that any shift in strategy can contain the disaster. But we are sure that even a few weeks more of drift and confusion will guarantee more chaos and suffering once American troops leave. Voters gave the Democrats the floor — and are now waiting to hear what they have to say.

Don't Force an Energy Bill (NYT1311)

President Bush's call for the lame duck Congress to pass pending “bipartisan energy legislation” before it leaves Washington forever is a very good example of why the House and Senate should limit their work in this final session to as few measures as possible. Congress needs to pass the budgets it failed to get done before the elections. And since no time should be lost in the Bush reassessment of Iraq, the Senate should consider the nomination of Robert Gates to be defense secretary.

And that should be the extent of the agenda.

The energy bill Mr. Bush apparently had in mind is in fact two bills, one in the Senate and another in the House. Both would authorize increased offshore drilling for oil and natural gas. But there are huge differences between them.

The Senate bill, co-sponsored by Mary Landrieu, Democrat of Louisiana, is a narrowly drawn measure that would open a section of the Gulf of Mexico to oil and gas exploration and use part of the royalties to help rebuild Louisiana's battered wetlands and barrier islands. This page, setting aside earlier misgivings, has supported her bill because of its limited scope and its demonstrably worthy environmental objectives.

The House bill, by contrast, is a broad, mischievous and badly conceived piece of work sponsored by Richard Pombo, Republican of California, that, in a stroke, would lift a long-standing federal moratorium on oil and gas drilling along the entire American coastline. The bill has been vigorously opposed by most state governors from Maine to California.

There has always been a danger that the two bills would go to a conference committee where — the Senate's assurances notwithstanding — the usual horse-trading would produce a bad bill much along the lines of the House measure. That danger may now be greater. Mr. Pombo's defeat in last Tuesday's election raises the distinct possibility that he will make one last desperate effort to help his friends in the oil and gas industry before he retires into well-earned political obscurity.

The terrain during a lame duck session is notoriously treacherous. Our suggestion, therefore, is that Congress take a deep breath and postpone any energy legislation until next year. At that point, Ms. Landrieu, whose party will be in charge, can try again. Alternatively, she could work with other leaders to produce a true energy bill — a comprehensive measure that would also seek to reduce consumption by encouraging more efficient cars and alternative fuels. As Ms. Landrieu concedes, drilling is only part of the energy equation. That is especially true for a country that uses one-quarter of the world's oil while holding less than 3 percent of its reserves.

Several such bills have already been introduced in the Senate, with considerable bipartisan support. This is where Congress — and, one hopes, a newly receptive Mr. Bush — should put their efforts in the new year.

Spin and Consequences (NYT1511)

When President Bush announced in September that he was transferring 14 men suspected of heinous acts of terrorism to Guantánamo Bay, his aim was baldly political — to stampede Congress into passing a profoundly flawed law that set up military tribunals to try “illegal enemy combatants” and absolved U.S. officials of liability for illegally detaining and torturing prisoners.

But that cynical White House move may also have unintentionally provided the loose thread to unravel the secrecy and lawlessness that have cloaked the administration's handling of terrorism suspects.

For more than two years, the Central Intelligence Agency and the Justice Department have vigorously battled efforts to force the administration to account for the network of secret C.I.A. camps at which specially designated prisoners are hidden away. It has resisted a lawsuit by the American Civil Liberties Union that seeks the release of documents relating to prisoner policies, including the C.I.A. prisons. Government lawyers have argued that even admitting that some documents existed would endanger national security.

But when Mr. Bush announced that he was sending the 14 prisoners to Guantánamo for trial, he effectively confirmed the existence of the secret C.I.A. prisons. Later, in the debate over the Military Commissions Act of 2006, Mr. Bush said that Congress had to absolve C.I.A. agents of any legal responsibility for their actions so he could order them to go on interrogating prisoners.

That was a major blow to the C.I.A.'s legal strategy. After all, if the president could talk about the prisons and interrogations to suit his political interests, why couldn't they be discussed in court?

The Justice Department quietly reversed field after Mr. Bush's announcement, and it informed the A.C.L.U. in a letter last week that two of the documents the group has been seeking do, in fact, exist — although it is still refusing to release them.

One of those documents is a presidential order signed by Mr. Bush authorizing the C.I.A. to set up prisons outside the United States to house terrorism suspects. The other is a 2002 memo from the Justice Department outlining what sorts of “aggressive interrogation techniques” may be used against those prisoners. That phrase, we now know, is Bush administration code for acts that the rest of the world regards as abuse and even torture.

The government now has to file a detailed argument by the end of this month explaining why it believes these documents should not be made public.

Courts are sympathetic to legitimate claims of national security when it comes to intelligence and military operations. But the Bush administration has abused the courts' — and the nation's — trust in the indiscriminate way it has tried to hide its policies behind a supposed shield of national security. At the very least, it should now be much harder for government lawyers to do that.

It would be even better if the courts ultimately compelled the release of these and other documents. Americans have a right to know what standards their president has been applying to the treatment of prisoners. The nation's image is at stake, as well as the safety of every man and woman who is fighting Mr. Bush's so-called war on terror.

Counting the Vote, Badly (NYT1611)

Last week's elections provided a lot of disturbing news about the reliability of electronic voting — starting, naturally, with Florida. In a Congressional race there between Vern Buchanan, a Republican, and Christine Jennings, a Democrat, the machines in Sarasota County reported that more than 18,000 people, or one in eight, did not choose either candidate. That “undervote” of nearly 13 percent is hard to believe, given that only about 2.5 percent of absentee voters did not vote in that race. If there was a glitch, it may have made all the difference. Ms. Jennings trails Mr. Buchanan by about 400 votes.

The serious questions about the Buchanan- Jennings race only add to the high level of mistrust that many people already feel about electronic voting. More than half of the states, including California, New York, Ohio and Illinois, now require that electronic voting machines produce voter-verified paper records, which help ensure that votes are properly recorded. But Congress has resisted all appeals to pass a law that would ensure that electronic voting is honest and accurate across the nation.

Fortunately, that may be about to change. With the Democrats now in control of both houses, there is an excellent chance of passing tough electronic voting legislation. Representative Rush Holt, Democrat of New Jersey, had more than 200 co-sponsors for a strong electronic voting bill before this month's election, and support is likely to grow in the new Congress. In the Senate, Dianne Feinstein, the California Democrat who will be chairwoman of the Rules and Administration Committee, which oversees elections, plans to develop a similar bill.

The problems with elections go well beyond electronic voting. Partisan secretaries of state continue to skew the rules to favor their parties and political allies. States are adopting harsh standards for voter registration drives to make it harder for people to register, as well as draconian voter identification laws to make casting a ballot harder for poor people, racial minorities, the elderly and students. Some states have adopted an indefensible rule that provisional ballots cast at the wrong table of the correct polling place must be thrown out.

Congress has failed to address these and other important flaws with the mechanics of the election system. But this, too, may be about to change. Senator Feinstein is saying that providing fair access to the ballot will be among her committee's top priorities in the coming year. Senator Hillary Rodham Clinton, Democrat of New York, plans to revise and reintroduce her “Count Every Vote Act,” which takes an admirably broad approach to overhauling the voting system.

Election reform has tended to be a partisan issue, with Democrats arguing for reform and Republicans resisting it. It shouldn't be. Congressional Democrats should make fixing this country's broken system of elections a top priority, and Republicans should join them.

Still Waiting for Bipartisanship (NYT1711)

The voters sent a clear message last week that they do not want the far right of the Republican Party calling the shots in Washington. But President Bush has ignored the message, resubmitting a group of archconservative, underqualified judicial nominees that Senate Democrats have already said are unacceptable. With the Democrats about to take control of the Senate, it is highly unlikely that these men will be confirmed. But the renominations suggest that when it comes to filling judgeships, Mr. Bush is still not looking for either excellence or common ground.

The four most controversial nominees that President Bush resubmitted are ideological in the extreme. William Myers III, a longtime lobbyist for mining and timber interests, would no doubt use his position on the San Francisco-based United States Court of Appeals for the Ninth Circuit to gut environmental laws. William Haynes II, who helped develop the administration's torture and “enemy combatant”

policies as the top lawyer for the Pentagon, could be counted on to undermine both civil liberties and reasonable limits on executive power.

Terrence Boyle, a district court judge in North Carolina and a former aide to Senator Jesse Helms, has a long record of insensitivity to victims of race and disability discrimination. He would be able to pull the law in the wrong direction in these areas if he became an appeals court judge. Michael Wallace, a former lawyer for Senator Trent Lott, Republican of Mississippi, has a bad civil rights record, including arguing in favor of letting Bob Jones University, which discriminated on the basis of race, keep its tax-exempt status.

Beyond their ideology, these nominees embody values that the American people rejected in the midterm elections. The voters were angry about the influence of lobbyists and special interests. But Mr. Myers would bring that influence onto a powerful appeals court. The voters were upset about the incompetence this administration has shown on everything from Iraq to Hurricane Katrina. But Mr. Wallace is the very rare appeals court nominee to receive a unanimous “not qualified” rating from the American Bar Association.

A fifth appeals court nominee, Peter Keisler, is likely to face stiff opposition for well-founded procedural reasons. When President Clinton tried to fill this seat on the United States Court of Appeals for the District of Columbia Circuit, Republican senators blocked him, saying the court needed only 10 judges. Since then, the court’s caseload has decreased. It is unlikely that Democratic senators will allow the Republicans to fill the seat now.

President Bush’s decision to resubmit these names could be a final sop to his far-right base. Perhaps, once this slate fails one more time, he will make more reasonable choices. Mr. Bush may have no other choice, if he wants to get any nominees confirmed in the next two years. Senator Charles Schumer, Democrat of New York, has said that “the days of hard-right judges” are over, and when Democrats take over in the Senate, he will be in a position to see that they are.

Signs of Hope on Immigration (NYT2011)

The political earthquake in Washington has knocked loose some of the big obstacles to fixing the immigration system. A decent solution is now there for the taking, if President Bush and the newly Democratic Congress are willing to grab it.

It won’t be easy. Some of the debate’s loudest shouters, liars and dead-horse beaters were ushered by voters from the room — people like J. D. Hayworth and Randy Graf in Arizona, John Hostettler in Indiana and Rick Santorum in Pennsylvania. But the public is still in a prickly mood. All those shrill Republican ads about Mexicans stealing your Social Security failed as an electoral strategy, but that doesn’t mean politicians always lose by being immigration hawks. Voters approved tough ballot measures. In Arizona, they made English the official language and restricted illegal immigrants’ ability to sue, receive bail and qualify for benefits.

And except for the losers on the border-fixated fringe, not many in the restrictionist camp seem particularly chastened by the election. Senator Jon Kyl of Arizona, an opponent of the comprehensive reform bill that passed the Senate this year, won his race, as did several new Democrats who ran as immigration hard-liners. Local lawmakers in Texas and other states are still going after illegal immigrants with fervor.

The roots of a divisive, grinding immigration debate have not gone away. But it is crucial that the Democrats find their voice. The effort to revive immigration reform should start in the Senate. There is a decent bill under the barnacled hulk of legislation that passed the Senate last May. It used to be called McCain-Kennedy, before other senators tacked on tough-posing amendments that made it fundamentally unworkable and unjust. The Senate should strip those away, like the ones that divide immigrants into three arbitrary tiers of worthiness and needlessly force those seeking legal status to trek to a border state to apply for it.

The principles that guided the original McCain-Kennedy bill are those that should guide the coming reform effort: laws should be enforced at the border and workplace, fairly and evenhandedly; temporary worker programs must not be used to create a permanent official underclass; and any reform must be designed to work and not just create another smothering bureaucracy.

Immigration remains a high-voltage issue that Congress may be too timid or distracted to touch. The new Democratic leaders, including Speaker-elect Nancy Pelosi, have conspicuously not listed immigration

among their most urgent priorities. Even Senator John McCain, who is an architect of the most reasonable bill out there but also has presidential primaries on his mind, spent a lot of time this fall stumping for misguided restrictionists like Mr. Graf. We hope he and his moderate colleagues have the integrity to honor their sensible immigration views now that the dismal '06 campaign is done.

Many voters who scorned Republicans over immigration reacted as you would expect them to after being mocked and exploited by a party that elevated the issue into an urgent crisis and then offered nothing to solve it but faux hearings, strident campaign ads and a pretend fence. The same fate may await any Democrats who posture, deceive and dawdle over immigration reform in the next Congress.

Iraq and the Facts of Life (NYT2911)

At this point it is hard to tell who is more out of touch: President Bush, who continues to insist that Iraq has not descended into civil war, or Prime Minister Nuri Kamal al-Maliki, who appears to believe that Americans will prop him up indefinitely.

When the two sit down in Jordan, we hope they will use the time — finally — to impress on each other the brutal facts of life in their respective capitals.

Mr. Bush needs to make clear that Americans' patience has all but run out and that he will start bringing the troops home unless Mr. Maliki moves to rein in sectarian bloodletting and Iraqi troops start shouldering more of the burden. Mr. Maliki needs to make Mr. Bush understand Iraq's full desperation — and his own desperate political weakness. So long as Baghdad remains in chaos — and militias are better armed and more motivated than the Iraqi Army — he has no chance of ending the blood feuds or breaking the cycle of retribution.

This sort of truth-telling does not come easily to either man, and at this point there may not be anything that can salvage Iraq. But more denial and drift will only lead to more chaos. The very fact that the meeting is being held in Jordan — explanations range from concerns about safety in Iraq to the White House's desire to pry Mr. Maliki away from his more unsavory backers — should leave no doubt about the urgent need for a change in strategy.

Mr. Bush needs to start by giving the Iraqi leader a clear deadline for beginning national reconciliation talks, preferably as soon as Mr. Maliki returns to Baghdad. And he should insist that the talks continue until some agreement is reached on protecting minority rights, equitably dividing the country's oil wealth, and demobilizing sectarian militias. Mr. Bush does not need to insult Mr. Maliki by barking out orders. But he does need to make clear that he can hold off demands for an American withdrawal for only so long.

Mr. Bush should not be the only demander. Reconciliation talks will go nowhere until Iraqis see evidence that there is at least some hope for a better life. Mr. Maliki needs to give his own deadline to the Americans for launching a truly make-or-break campaign to retake the streets of Baghdad.

Mr. Maliki also needs to tell Mr. Bush that the American training of the Iraqi Army is failing, and without a more aggressive program, the army will collapse at the first sign the Americans are leaving. And he must warn that Mr. Bush's insistence on talking only to friends won't halt meddling by Iran and Syria.

King Abdullah II of Jordan, who will play host to the meetings, is warning that unless something drastic happens soon, the Middle East will face three full-blown civil wars: in the Palestinian territories, Lebanon and Iraq. If Iraq's desperate reality is not enough to inspire Mr. Bush and Mr. Maliki to tell each other the truth, perhaps a look into that wider abyss will.

Campaign Finance Success (WP0311)

The second election without soft money suggests that 2004 was not a fluke.

THE MCCAIN-FEINGOLD campaign finance law was supposed to be -- or so its critics warned -- a body blow to political parties. Starved of the six- and seven-figure "soft money" checks to which they had become addicted, opponents said, the parties would wither, their influence eclipsed by outside groups that remained free to accept unlimited sums. Democrats, who were especially dependent on soft money, would find themselves at a fatal disadvantage.

None of that has happened. Not in 2004, when the parties raised a combined \$1.5 billion (\$785 million by Republicans, \$684 million by Democrats) -- amazingly, more than their hard and soft money combined in

any previous election. And not in 2006, the first midterm campaign conducted under the new rules, when the combined party fundraising was \$768 million as of mid-October (\$438 million by Republicans, \$330 million by Democrats), according to a study by the Campaign Finance Institute. The parties, now limited to maximum annual contributions of \$26,700 from individuals, haven't recouped all the soft money they once vacuumed up, but they have rebounded far more robustly than anyone had predicted.

Instead of being hobbled by the abolition of soft money, Democrats are actually more financially competitive with Republicans than before. At this point in the 2002 election cycle, their total fundraising was \$185 million behind the Republicans' figure; this year, that gap has shrunk to \$108 million. The Democrats' House and Senate campaign arms have more than doubled their hard-money fundraising from four years ago.

All of this is welcome news. Unlimited soft-money checks were a corrupting influence; they needed to be done away with no matter the impact on the political parties. That soft money could be abolished and the parties remain a vibrant political force is a double benefit. Indeed, as a financial matter, the biggest difference between the 2004 and 2006 elections is the relatively more muted role of the outside groups known as 527s.

This remains a flawed system; it looks good only by comparison to the even more flawed previous regime. And the 2006 campaign has pointed up one particularly ridiculous aspect of campaign finance law that ought to be fixed before 2008: The rules limit how much political parties can spend on candidates in consultation with them but allow parties to spend unlimited amounts on behalf of candidates so long as they act "independently." Thus there is the spectacle of a Republican National Committee ad attacking Tennessee Democratic Senate candidate Harold E. Ford Jr. that the chairman of the RNC says he can't control -- because it was produced by an "independent" arm of the RNC. There's no good reason to force the political parties to engage in this charade of setting up independent groups. In fact, as the Ford ad shows, there's every reason to set up a system that requires those who underwrite ads to take responsibility for them.

The Next Ballot for Mr. Chávez (WP0511)

He lost in the U.N. General Assembly, but a crucial vote is still to come -- at home.

HUGO CHÁVEZ is on a losing streak. This week he was forced to admit defeat in his attempt to win a seat for Venezuela on the U.N. Security Council, an embarrassing end to a campaign in which he had barnstormed the world and promised hundreds of millions of dollars in aid to countries that agreed to support him. In the past few months, three candidates backed by Mr. Chávez have failed to win in Latin American presidential elections, most recently in Ecuador. In each case the connection to the Venezuelan populist touched off a backlash from local voters.

Mr. Chávez has a shot at success this weekend in Nicaragua, where former dictator

Daniel Ortega hopes to eke out a first-round plurality over two other presidential candidates with the help of heavy Venezuelan subsidies and some ham-fisted politicking by the Bush administration.

The real test for Latin America's would-be revolutionary leader comes in four weeks, when he will stand for reelection as president. If Mr. Chávez wins an overwhelming mandate for a new six-year-term -- as he has frequently predicted -- he will almost certainly accelerate a concentration of power that has already given him personal control over Venezuela's legislature and judiciary as well as the once-independent state oil company. But the president is facing a surprisingly strong challenge from a state governor, Manuel Rosales, who has been energetically touring the countryside. While polls generally show Mr. Chávez ahead, some give him scarcely more than 50 percent of the vote.

That means that Venezuela's election will be one of the most important in the country's history, not only for its result but also for the way it is held. A free election, even if won by Mr. Chávez, could temper his behavior. So far, however, the chances for a fair vote look mixed at best. The government has invited observers from the European Union, the Organization of American States and the Carter Center to observe the election and the vote count, and it is negotiating access with at least one Venezuelan monitoring group.

But Mr. Chávez is taking increasingly brazen measures to tilt the playing field. Last week his government announced that 1 million state workers will receive annual bonuses equal to three months' pay immediately rather than at the end of the year. A monitoring group, Súmate, reported that Mr. Chávez's campaign time on the five national television networks exceeded that of his opponent by a 22-to-1

margin. The government's oil minister, meanwhile, delivered a speech declaring it "a crime, a counterrevolutionary act" for any manager of the company to oppose the mobilization of its 40,000 workers for Mr. Chávez. When the opposition campaign protested, Mr. Chávez threatened to revoke the licenses of television stations that reported on the controversy.

Whether such threats are carried out will depend in large part on whether the democratic governments represented by the OAS and the European Union resist Mr. Chávez's attempts to stack the election in his favor. Whether it overturns or prolongs the rule of a polarizing president, it is crucial that Venezuela's vote be free and fair.

Verdict for Saddam Hussein (WP0611)

Like the new political order around it, the trial was messy, costly and divisive -- but the judgment is just.

IT'S BEEN nearly three years since U.S. troops pulled Saddam Hussein from his spider hole, so the justice that came yesterday, in the form of a death sentence from an Iraqi tribunal for crimes against humanity, was not particularly swift. Nor was his nine-month-long trial the model of fairness that the Bush administration and many Iraqis had hoped for: Three defense lawyers were murdered, a judge was pressured into resigning and many of the 39 courtroom sessions were chaotic.

There nevertheless can be little doubt that justice was delivered in the trial of a tyrant who never hesitated when ordering the summary murder of tens of thousands of Iraqis. The prosecution, planned as the first of several, focused on one small example of that record: Saddam Hussein's complicity in the torture and killing of at least 148 people in a single town, Dujail, after an assassination attempt against him in 1982. During the course of the heavily publicized hearings, Iraqis heard their former dictator confess to ordering the arrest of the innocent civilians, and they saw the death warrants he signed. They heard the testimony of townspeople whose lives were destroyed by this savagery and whose pain echoed that of millions of Iraqis who endured one of the bloodiest tyrannies in the modern history of the Middle East.

Tragically, the remediation that ought to come from the verdict has been shaded not only by the tumult of the trial but by the escalation of lawless violence around Iraq. Yesterday Shiites in Baghdad justifiably celebrated the sentencing of a man who carried out indiscriminate massacres against their sect. But Shiite militias, some of them embedded in government security forces, now abduct, torture and slaughter dozens of Sunnis a day. Sunnis in Iraq and in neighboring Arab countries are more likely to see the verdict as an act of vengeance by the Shiite-led government -- or a preelection gambit by the Bush administration -- than as a legitimate judgment.

In the short term, Saddam Hussein's conviction and eventual execution may worsen Iraq's civil conflict. His trials nevertheless may come to be seen as milestones in the slow and painful attempt to construct a more civilized Iraq from the poisonous wreckage of his regime. Like the rest of that enterprise, the trial was tumultuous, deeply flawed and often painful to watch; and some of the brave Iraqis who committed themselves to making it work lost their lives. The result was imperfect, to be sure, but also well-founded.

The Lame-Duck Congress (WP1311)

Passing spending bills and giving the District full voting rights in the House should be priorities.

ALAME-DUCK congressional session when both the House and Senate are about to change hands isn't, as a general matter, the right time to make important policy decisions. When it reconvenes this week, the 109th Congress should concentrate on finishing up the business of the 109th Congress -- primarily, passing the 11 remaining spending bills for the 2007 fiscal year, which started in October. The temptation for Republicans will be simply to approve a continuing resolution keeping this year's spending at 2006 levels, leaving the new majority to make the tough choices when it takes over in January. But this would be an abdication of responsibility, forcing government agencies to limp along without knowing their final budgets. It would create a logjam for the new Congress, which will simultaneously have to be staffing up, dealing with the president's 2008 budget proposal and working on an expected emergency spending bill early next year.

Another pressing task should be to give the District of Columbia full voting rights in the House. The moment is right for this to happen, thanks in large part to the efforts of Rep. Thomas M. Davis III (R-Va.) and Del. Eleanor Holmes Norton (D-D.C.) to broker an agreement that would create a new seat in the District along with a new congressional district in Republican-leaning Utah. Utah Gov. Jon Huntsman Jr. has said he will call a special session of his state's legislature to create a new, at-large congressional

district. This is a deal that would be fair to District residents without advantaging either party. We hope that President Bush, who appeared unfamiliar with the issue when he was asked about it at his news conference the other day, has been fully briefed and will be fully supportive.

There are other important items on the congressional to-do list -- as well as some that are "to-don'ts." Confirmation hearings and, if possible, a vote on the nomination of Robert M. Gates to become the new defense secretary would avoid delaying Mr. Gates's start in that important job. Congress should also approve normalization of trade relations with Vietnam in advance of the president's trip there this week and extend an expiring trade deal that provides benefits to key South American countries. The House has already approved a nuclear agreement with India; the incoming Senate Democratic leader, Nevada's Harry M. Reid, has put that item on his priority list as well, and the Senate ought to act on it. Having let slip through a provision setting a termination date for the inspector general for Iraqi reconstruction, Congress should pass a measure to fix this mistake.

Mr. Bush mentioned some other matters last week that would be better left for the new Congress. We would like to see carefully crafted legislation to provide a legal framework for the administration's warrantless surveillance program, but the measures that have been proposed so far go overboard in giving carte blanche to the administration. This is an important subject -- and one that ought to be taken up by the 110th Congress. Meanwhile, the president's last-ditch push to win confirmation of controversial U.N. Ambassador John R. Bolton during the lame-duck session isn't a particularly good omen of presidential willingness to compromise with Democrats. Mr. Bolton's nomination is a matter the White House would do better to drop, for the lame-duck session and beyond, if Mr. Bush is serious about that new tone he talked about the day after the election.

A Choice for Democrats (WP1411)

Steny Hoyer should be the new House majority leader.

LOYALTY IS an admirable quality, but sometimes it can be taken too far. That is the case with the decision by the incoming House speaker, Nancy Pelosi (D-Calif.), to offer a public endorsement of the bid of Pennsylvania Rep. John P. Murtha (D) to become majority leader. Ms. Pelosi's preference for Mr. Murtha was no secret; he managed her campaign for minority leader against Rep. Steny H. Hoyer (D-Md.), now Mr. Murtha's rival for the majority leader post. What was surprising was that Ms. Pelosi would weigh in publicly on Mr. Murtha's behalf, albeit -- as she pointedly noted at the beginning of her letter -- in response to his request.

On the merits, Mr. Hoyer is by far the better choice for the job. He is a moderate and highly capable legislator whose selection would reinforce Ms. Pelosi's announced commitment to govern from the center.

Mr. Murtha's candidacy is troubling for several reasons, beginning with his position on the war in Iraq. A former Marine, Mr. Murtha deserves credit for sounding an alarm about the deteriorating situation a year ago. But his descriptions of the stakes there have been consistently unrealistic, and his solutions irresponsible. Just last week he denied that the United States was fighting terrorism in Iraq, though al-Qaeda is known to play a major part in the insurgency. He said the United States should abandon even the effort to train the Iraqi army and should "redeploy as soon as practicable," an extreme step that most congressional Democrats oppose. He claimed that "stability in the Middle East, stability in Iraq," would come from such an abrupt withdrawal; in fact, virtually all Iraqi and Middle Eastern leaders have said that it would lead to a greatly escalated conflict that could spread through the region.

Mr. Murtha would also be the wrong choice as majority leader after an election in which a large number of voters expressed unhappiness with Washington business as usual. Mr. Murtha has been a force against stronger ethics and lobbying rules. He was one of just four Democrats whose votes helped kill a strong Democratic package of lobbying reforms this spring.

As a senior member of the House Appropriations Committee, he has been an avid participant in the orgy of earmarking, including numerous projects sought by a lobbying firm that employed his brother. During the Abscam congressional bribery investigation in 1980, Mr. Murtha was videotaped discussing a bribe with an undercover FBI agent. ("You know, we do business for a while, maybe I'll be interested, maybe I won't, you know," Mr. Murtha said.) He wasn't indicted, but it's fair to say the episode raised questions about his integrity.

Mr. Hoyer says he has the support of a majority of members of the Democratic caucus. We hope they aren't persuaded otherwise by Ms. Pelosi's letter.

Lebanon's New Crisis (WP1511)

No shots have been fired, but Hezbollah has launched another dangerous offensive.

THE RECKLESS attack on Israel by the Lebanese Hezbollah movement this summer led to the devastation of the southern third of the country. About 1,200 Lebanese died, including many civilians whom Hezbollah deliberately placed in the middle of the fighting, and some 15,000 homes were destroyed. Now Hezbollah's leader, Hasan Nasrallah, has launched an even more dangerous campaign. Through political bluff and the threat of violence, he is attempting to stage a coup against the democratically elected Lebanese government. The pro-Western administration of Prime Minister Fouad Siniora, which lacks Hezbollah's ruthlessness or military strength, has been resisting. But without help from the outside world, Lebanon could soon experience the reversal of its popular Cedar Revolution of 2005 or even a return to civil war.

As was the case in the summer war with Israel, Hezbollah's new offensive is backed by Iran and Syria and serves those governments' agendas as well as its own. The Shiite Islamic party is demanding that it be given enough seats in Mr. Siniora's cabinet to provide it with a veto over all major decisions. That would allow it to block the implementation of U.N. Security Council Resolution 1701, which calls for Hezbollah's disarmament. It could also impede the formation of an international tribunal by the Security Council and Lebanon to try the perpetrators of the February 2005 assassination of former prime minister Rafiq al-Hariri. Senior Syrian officials, including some of the closest collaborators of President Bashar al-Assad, are among those implicated. Not coincidentally, the six Lebanese ministers already allied with Hezbollah and its allies resigned in the past few days, just as the cabinet was preparing to vote on a preliminary agreement on the tribunal.

To its credit, the Siniora government rejected Hezbollah's intimidation, and the 18 remaining ministers approved the tribunal unanimously. But the crisis is far from over. Hezbollah is threatening to begin street demonstrations that could easily lead to violence. That would serve the interests of the increasingly radical Iran-Syria axis, which is attempting to prevent the spread of democracy in the Middle East, drive out the West and ultimately destroy Israel.

The response to this vicious campaign should be the same concerted multilateral action that followed Mr. Hariri's assassination last year and that forced Syria to withdraw its army from Lebanon. First the Security Council should act swiftly to establish the tribunal and begin criminal proceedings. It should also consider other actions against Syria, including sanctions, if Syria continues trying to block the formation of the tribunal and sponsoring political violence in Lebanon. At the same time, Security Council action against Iran for its refusal to suspend its nuclear program is long overdue; governments that are holding it up, beginning with Russia, must be forced to choose between supporting sanctions and breaking off strategic cooperation with the West. Until Iran and Syria are made to pay a price for their attempts to radicalize the Middle East, they will have no incentive to rein in clients such as Hezbollah.

The Economic Agenda (WP1611)

THE MIDTERM elections were in part a repudiation of Republican economic priorities. The economy has grown strongly for five years even though it is slowing now, but the fruits of prosperity have not been shared widely. While corporate profits and pay for people at the top have risen, the majority of the workforce has experienced a stagnation of pay that stretches back, with only brief respites, to around 1980. The Republican Party has veered between denying the data and acknowledging middle-class anxiety while offering nothing to assuage it. The Democrats have understood the nation's economic insecurity, and they have been rewarded.

Having diagnosed the problem correctly, Democrats need a prescription. Some remedies that were tested during the campaign are not promising. As Slate's Jacob Weisberg has written, Democrats offered a mixture of economic populism (blaming middle-class insecurity on rich Americans) and economic nationalism (blaming middle-class insecurity on poor foreigners). But a populist drive to impose a surtax on energy companies will guarantee higher energy prices by deterring investment in new sources of supply. A populist attack on pharmaceutical companies will produce a lobbying war without solving the problems of health care. The real waste in the system is not that people overpay for drugs, but rather that they consume tests and other services without regard to their cost.

As for economic nationalism, clamping down on trade might help workers in declining manufacturing industries. But restricting imports would push up prices for people in the service sector, which includes hotel janitors, fast-food workers and other modestly paid groups, so the net effect on poor and middle-income families would probably be negative. Restricting immigration sounds like a good way to push wages up -- if there are fewer workers, surely the price of their work will rise? But economic studies find this effect is either negligible or nonexistent. Restricting the supply of low-wage labor may simply cause labor-intensive industries to shift abroad, or it may drive employers to buy extra tools and machines and so get by with fewer workers. Either way, a reduction in the supply of workers may be matched by lower demand for workers, which would explain why U.S. cities without immigrants haven't experienced more wage gains than cities with lots of them.

The good news is that the Democrats are not tied to these bad policies. One populist promise on which they propose to act promptly happens also to be reasonable: Raising the federal minimum wage makes sense because it is so low that lifting it probably won't hurt job creation. Beyond that, Democrats need to come up with policies that address inequality while not damaging growth, starting perhaps with tax reform. The existing system of tax breaks for savings, homeownership and health care favors the wealthy while draining billions from the government. Restructuring these tax breaks could shrink the deficit while freeing money for Democratic spending plans. Moreover, the Bush administration is on record as supporting tax reform. Here is an opportunity to make bipartisan progress: in a word, to govern.

Needed: A Big Stick (WP2611)

Iran and Syria are waging war in the Middle East. Will the West fight back?

ONE WAY TO understand the deteriorating situation in the Middle East is to contrast last week's assassination of Lebanese Christian leader Pierre Gemayel with the response to it. The assassination was a shockingly audacious attack on Lebanon's democratic forces and their U.S. and European allies. But those Western governments remain in a profound muddle about how to address Iran and Syria, which have been fomenting the destabilization of Lebanon, Iraq and the Palestinian territories.

The killers of Mr. Gemayel have not been identified and may never be. But the attack fits snugly into a pattern of provocations across the region by Iran and Syria, which appear to believe that American reversals in Iraq have given them the opportunity to create what Syrian dictator Bashar al-Assad calls "a new Middle East" -- one in which their influence and radical ideology will predominate. They would make their client Hezbollah the power broker in Lebanon, restoring Syrian suzerainty. They would use Hamas to block any progress toward an Israeli-Palestinian settlement and perpetuate a continuing, if low-grade, war on Israel. And they would continue to bleed the United States by supplying insurgents in Iraq with arms and sanctuary. Iran meanwhile presses ahead with its barely disguised nuclear weapons program: President Mahmoud Ahmadinejad recently promised to increase the number of centrifuges enriching uranium from the current 328 to 60,000.

In response to this bold bid for regional hegemony, the United States has apparently resolved to intensively negotiate with itself and its chief European allies about how it might "engage" Mr. Ahmadinejad and Mr. Assad. Should a U.S. ambassador return to Damascus, once the uproar over Mr. Gemayel dies down? Should the administration drop its demand that Iran obey a U.N. resolution ordering it to suspend enrichment before talks can begin? While the debate goes on, the Western effort to sanction Iran for its nuclear program is stalled and all but forgotten. No punitive action against Syria is even being discussed.

Those most focused on rescuing the Iraq mission -- such as the Baker-Hamilton study group -- are most interested in the engagement option. We, too, have supported including Iran and Syria in a regional diplomatic initiative to promote an Iraqi political accord. But it's vital to keep in mind that such an effort has a low probability of ending the bloodshed in the near future, even if all parties cooperate.

What's more, no attempt to reason with Mr. Assad and the Iranian mullahs will succeed unless they perceive that the United States and its allies wield sticks as well as carrots. As long as the Bush administration is unable to win U.N. Security Council approval for sanctions against Iran -- or impose them through an ad hoc coalition -- Tehran will have no incentive to make concessions. Mr. Assad will demand that the West concede him Lebanon and call off the murder investigations that would likely implicate him -- unless he worries that his failure to cooperate will result in fresh international sanctions against Syria.

Iran and Syria are ruthlessly waging war against Western interests in the Middle East. Offering to talk is only a small part of what it will take to stop them.

A Strained Alliance (WP2911)

NATO has done well nurturing democracies and fighting a war. But its job is getting harder.

THE NATO alliance has been confounding prophets of its demise ever since the Cold War ended 15 years ago. For much of that time the military pact has played an unlikely but invaluable role as mentor to the formerly communist nations of Europe, granting 10 of them membership after requiring them to build democratic institutions. For the past several years it has played an increasingly important role in Afghanistan: Since the summer, NATO has led the fight against the Taliban in the unstable south, routing a large concentration of insurgents near Kandahar in the biggest battle in its history.

The skeptics were nevertheless back in force as NATO began its biennial summit meeting in Riga, Latvia, yesterday. They argue that despite NATO's battlefield success, Afghanistan is not looking good: The very fact that the Taliban has been able to infiltrate large parts of the south and stage major attacks on Western forces is one bad sign, along with a large increase in the production of poppies for opium, which funds insurgents and criminals. More than 90 percent of NATO's casualties have been borne by just three countries -- Canada, Britain and the United States -- which has created political problems on several home fronts as well as resentment toward those governments that refuse to send their troops to the south or that restrict the missions they can undertake.

NATO's democracy nursery is also in trouble. Western European governments suffering from "expansion fatigue" are resisting the entry of new countries into the process -- including several neighbors of Russia that badly need protection from the neo-imperialism of Vladimir Putin's Kremlin. Several Balkan countries that were already promised eventual membership are in danger of getting stuck halfway.

These are worrisome developments. Fortunately, there were signs at the summit that NATO's members will, as they often have before, do what is needed just before it's too late. The alliance's top commander, Marine Gen. James L. Jones, reported that a new appeal to governments for more troops and fewer restrictions in Afghanistan has yielded about 2,000 more soldiers who could be dispatched to the south. Poland will deploy a 1,000-member rapid reaction force early next year.

In a speech in Riga, President Bush spelled out a U.S. aim to bring Croatia, Albania and Macedonia into NATO by 2008 and to work toward membership for Georgia -- a democracy that Russia is doing its best to destabilize. NATO Secretary General Jaap de Hoop Scheffer rightly pointed to the need for the alliance to step up development and reconstruction operations in Afghanistan, so that areas cleared of the Taliban will have a shot at stabilizing. If NATO's leaders can follow through on those commitments and objectives, the alliance could defy the prophets of its doom once more.

Israel's Offer (WP3011)

Ehud Olmert has made clear what Palestinians have to gain by forming a new government.

AFTER FIVE months of violence and political drift, there has been encouraging movement toward peace on the Israeli-Palestinian front this week. Much of it is because of Israel's prime minister, Ehud Olmert. Over the weekend Mr. Olmert agreed to a cease-fire in the Gaza Strip with Palestinian President Mahmoud Abbas, a deal Israeli governments had refused to make for the past several years. On Monday -- though a few Palestinian rockets were still falling in Israel in violation of the cease-fire -- the prime minister delivered a major speech in which he offered the release of "numerous" Palestinian prisoners, a significant reduction in controls on the movement of people and goods in Gaza and the West Bank, and a full reopening of negotiations to create a Palestinian state.

In exchange, Mr. Olmert asked for the release of Cpl. Gilad Shalit, the soldier whose abduction by Palestinian militants touched off the Middle East's summer war and spelled the end of Israel's plan to unilaterally withdraw from the West Bank. Mr. Olmert said that peace negotiations -- the first in six years -- would depend on success in Mr. Abbas's effort to form a new Palestinian government that, unlike the present administration of the Islamic Hamas movement, would recognize Israel and renounce violence. But Mr. Olmert was clear about what those talks could lead to: "an independent and viable Palestinian state, with territorial contiguity" in Gaza and the West Bank. To create that state, he said, "Israel will agree to the evacuation of many territories and communities which were established therein."

With Secretary of State Condoleezza Rice due to meet with Mr. Abbas today, it's easy to dismiss Mr. Olmert's initiative as a public relations effort aimed at helping the Bush administration gain support it desperately needs from moderate Arab governments on Iraq and Iran. Mr. Olmert took care to describe the Arab peace initiative led by Saudi Arabia, which calls for the normalization of relations with Israel as part of an Israeli-Palestinian settlement, as in part "positive"-- the first kind words an Israeli leader has had for the plan since it was proposed in 2002.

Yet whatever its strategic motive, the Olmert initiative represents a genuine opportunity for Arab governments and Mr. Abbas. The challenge for the Palestinian president, and the Arab leaders who support him, is to use Mr. Olmert's words to break the deadlock on forming a government that can release Cpl. Shalit and commit itself to a peaceful settlement. That would unlock Israel's concessions on prisoners and movement, renew frozen international aid, and allow -- at last -- discussions on a final settlement. But it will require Hamas to soften the intransigent policy of rejection it has held since taking office in March. Do Palestinians really want their own state, or an endless war of attrition against Israel? Arab and European governments that have been insisting an Israeli-Palestinian settlement is the key to stabilizing the region must now insist that Hamas answer that question.

Corpus en español

La reelección del presidente Lula (C0211)

La reelección del presidente brasileño Luiz Inazio Lula da Silva en segunda vuelta ha refrendado el respaldo a una política que garantizó gobernabilidad, estabilidad económica y una sensible reducción de la pobreza.

Ello le permitió sobrellevar el desprestigio y desgaste provocados por la corrupción en la cúpula del PT y entre funcionarios y parlamentarios. El sistema político brasileño tiene elevados índices de corrupción y el intercambio de votos por favores se ha convertido en una práctica habitual en el Parlamento.

La llegada del PT al poder hace cuatro años prometía un cambio importante, pero en este sentido su gestión no representó una gran ruptura con el pasado. Pero pese a los fuertes traspiés, el presidente mantuvo e incluso vio fortalecido el respaldo popular.

Por otra parte, Lula llevó adelante una política exterior de alto perfil con una utilización de su carisma y prestigio personal e intensificó las relaciones con el mundo en desarrollo. En esa línea, obtuvo un relativo éxito en promover asociaciones estratégicas Sur-Sur e impulsar un nuevo diálogo con los países del mundo desarrollado. También en este punto, una evaluación externa de los resultados alcanzados por Lula en su primer mandato permite constatar más continuidades que cambios.

Queda para su segundo mandato cumplir con las asignaturas pendientes: lograr un mayor crecimiento, una reducción más contundente de la pobreza, la exclusión y la desigualdad social, la criminalidad y la corrupción.

Por otro lado, la permanencia de Lula por otros cuatro años renueva el respaldo a la asociación con la Argentina y el Mercosur, lo que otorga un nuevo margen para resolver sus desequilibrios, asimetrías e inconsistencias.

Precisamente, en una entrevista concedida a Clarín y publicada en la edición de ayer, el canciller Celso Amorim ratificó la prioridad que tiene para su país la asociación con Argentina. Consideró también que ambos países pueden compartir el liderazgo regional y aunar fuerzas en las negociaciones internacionales con mutuo beneficio.

La reelección del presidente brasileño ratifica un respaldo que no soslaya las asignaturas pendientes en su política interna y significa continuidad para una política exterior comprometida con el Mercosur.

Nueva oportunidad para el diálogo (C0811)

El pedido de mediación al rey Juan Carlos en el conflicto de las papeleras, por parte del Gobierno argentino, es un signo de realismo y un compromiso al que el país deberá responder con la máxima responsabilidad.

La disputa por la instalación de las papeleras en la margen oriental del Río Uruguay entró hace meses en un callejón sin salida, al tiempo que las protestas en la margen local del río continuaban tensando las relaciones con el país vecino.

La realización de la XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, que se desarrolló en Montevideo, apareció, en primera instancia, como una oportunidad para establecer un diálogo entre los presidentes Néstor Kirchner y Tabaré Vazquez. Esa alternativa no se concretó porque ninguna de las partes tenía una oferta de negociación atractiva para su interlocutor. Efectivamente, mientras el Gobierno argentino sigue rechazando de plano la instalación de las papeleras, el uruguayo no está dispuesto a rever el proyecto y considera que con la reubicación de ENCE, el argumento del peligro ecológico ha perdido vigencia.

Ante este escenario, el presidente Kirchner solicitó al rey Juan Carlos su intervención como "facilitador" de un diálogo sobre el tema. El pedido revela que el Gobierno no estaba dispuesto a realizar una oferta de diálogo por cuenta propia pero que, al mismo tiempo, considera que es necesario superar el estancamiento de las relaciones.

La mediación de una figura respetada como el rey español puede contribuir a tender puentes y a proporcionar un "paraguas" bajo el cual las partes puedan reunirse sin aparecer retrocediendo unilateralmente de sus posiciones.

Sin embargo el progreso de un eventual diálogo dependerá de la disposición de cada uno a hacer concesiones.

Por otra parte, la participación del Rey implica un serio compromiso y una exposición más amplia de la que implicaría un simple diálogo bilateral. Por ese motivo deberán cuidarse tanto la sustancia como las formas de las posiciones que se adopten, para evitar un mayor daño diplomático.

La mediación del rey Juan Carlos en el conflicto por las papeleras es una nueva oportunidad para dialogar con Uruguay, y una seria responsabilidad diplomática por la exposición que esa intervención implica.

La más severa derrota de Bush (C1011)

El resultado de las elecciones legislativas en los EE.UU. es la más severa derrota que tiene el presidente George W. Bush desde su llegada al gobierno.

Si bien se trató de una renovación de las Cámaras del Congreso y de gobernadores, lo que estuvo en juego fue la compulsa ciudadana sobre la gestión republicana y, particularmente, sobre la guerra en Irak.

Hace dos años, las mismas razones le dieron al gobierno republicano el respaldo mayoritario en las urnas. Pero desde entonces la presencia norteamericana en Irak no dejó de reportar malas noticias para la opinión pública de su país. Desde el número de víctimas y el trato de prisioneros en las cárceles iraquíes hasta el agravamiento del conflicto interno en aquel país.

De tal modo, la política exterior de los EE.UU. tiene nuevamente un alto impacto en la decisión del electorado y en la política interna estadounidense, que empieza a girar en busca de otra orientación estratégica.

La renuncia del secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, acompaña este comienzo del cierre de un ciclo histórico dominado tanto por el impacto de los atentados del 11 de setiembre de 2001 cuanto por el predominio de las ideas neoconservadoras, unilaterales e intervencionistas en la Casa Blanca.

Ello no significa que se deban esperar grandes cambios en la política interna y externa de los EE.UU. Pero configura un nuevo escenario político doméstico, con un presidente que deberá gobernar sus últimos dos años de gestión con un Congreso adverso, mayoría demócrata en la Cámara de Representantes y una opinión pública más abiertamente crítica hacia la administración republicana.

La derrota republicana en las elecciones legislativas de los EE.UU. adelanta el final de un ciclo dominado por la presencia de los neoconservadores en la Casa Blanca y por la guerra en Irak.

Una iniciativa que mejora la calidad de la Justicia (C1211)

La semana pasada se produjeron dos hechos significativos desde el punto de vista institucional como fueron la decisión del Gobierno de reducir el número de integrantes de la Corte Suprema, que fue precedido por la designación de un nuevo presidente.

La senadora Cristina Fernández de Kirchner presentó un proyecto para reducir a cinco el número de integrantes de la Corte, que actualmente está compuesta por siete, habiendo dos cargos vacantes.

La ampliación de la Corte a 9 miembros se produjo en el marco de los acuerdos políticos del Pacto de Olivos y fue considerada, en forma casi unánime, como una maniobra del gobierno de Carlos Menem

para diseñar un Tribunal adicto. Más aún, el trámite de aprobación parlamentario estuvo salpicado por denuncias de irregularidades.

La Corte configurada a partir de esa reforma presentó un perfil marcadamente oficialista dando lugar a una lesiva violación del principio republicano de división de poderes.

El actual Gobierno promovió un cambio en la composición del Tribunal y un sistema de elección de sus miembros más transparente y con participación parlamentaria, lo cual contribuyó a jerarquizar y profesionalizar el cuerpo y a independizarlo del Ejecutivo.

No obstante, luego de la renuncia de dos jueces, el Gobierno se negó sistemáticamente a reemplazarlos. Ante esa posición, miembros del Tribunal y de juristas especializados en el tema reclamaron que se cubrieran las vacantes o se redujera su número, porque su configuración actual dificulta la formación de mayorías y retrasa el tratamiento de las causas.

El Gobierno, por su parte, temía que la discusión parlamentaria y pública de los candidatos que nominara, pudiera afectarlo en pleno proceso electoral.

El resultado de las elecciones de Misiones cambió rápidamente la situación. Como parte de su estrategia de reacomodamiento político, luego del fracaso del candidato oficialista en la provincia norteña, el Gobierno, a través de la senadora Kirchner, dio a conocer el proyecto de reducción de miembros, que fue recibido positivamente por la Corte y por representantes de la oposición.

Esta opción es considerada más satisfactoria que el mantenimiento de la Corte de nueve miembros porque puede dar lugar a un funcionamiento más dinámico del cuerpo.

Se trata de una necesidad imperiosa dado el número de causas pendientes de tratamiento y el efecto deletéreo que tiene la prolongación de las causas en la provisión de justicia.

Poco antes del anuncio, la Corte había designado como presidente a Ricardo Lorenzetti. El juez de la Corte Enrique Petracchi ya había comunicado que decidió diferenciarse del estilo dominante en ese Tribunal durante la década pasada, no buscando la reelección de su cargo de presidente del cuerpo. De este modo, se operará un traspaso de atribuciones, derivando la presidencia de un juez designado en 1983 —Petracchi— a otro nombrado hace dos años por el actual Gobierno.

La Corte está, en definitiva, en una situación de transición en la cual debe terminarse de definir cómo llegará a su número definitivo y un estilo de trabajo que asegure mayor transparencia en el tratamiento y circulación de las causas.

No debe olvidarse que la Corte es el pilar de la Justicia y del funcionamiento de las instituciones como interprete último de la Constitución. El cumplimiento de sus funciones de un modo claro y firme es indispensable para crear y sostener un clima de seguridad jurídica que beneficia a todas las esferas de la sociedad.

Por otra parte, la aceleración de las causas en manos del Tribunal es indispensable para agilizar funcionamiento de la Justicia.

La reducción del número de integrantes de la Corte Suprema, impulsada por el Gobierno, revierte una situación lesiva para el funcionamiento del Tribunal y para la administración de Justicia. También es positiva la rotación de la presidencia del Tribunal. El desempeño transparente e independiente de la Corte es decisiva para el equilibrio de poderes y para la seguridad jurídica.

Propuesta de una conferencia de paz (C1811)

Llega en un momento oportuno la propuesta de una conferencia de paz internacional realizada por el secretario general saliente de la ONU, Kofi Annan, en el marco de la llamada Alianza de Civilizaciones, para tratar el conflicto en Oriente Medio juntamente con la guerra en Irak.

La iniciativa internacional de paz que trascienda el marco de los gobiernos para incluir a las sociedades civiles fue impulsada originariamente por el jefe de gobierno español José Luis Rodríguez Zapatero. Fue una respuesta directa a la escisión entre Occidente y el mundo árabe provocada por el choque entre el fundamentalismo islámico y la guerra contra el terrorismo que llevó a EE.UU. a intervenir militarmente en Afganistán e Irak.

La propuesta fue tomada por Kofi Annan, que encargó a un grupo de alto nivel un primer informe con recomendaciones, las que fueron presentadas días atrás en Estambul.

Las recomendaciones del grupo de expertos incluyen cuatro áreas de entendimiento —la educación, la juventud, las migraciones y los medios de comunicación— para establecer un diálogo de culturas y compromisos para difundir la tolerancia y combatir los extremismos.

A ello se suman las propuestas de España, Francia e Italia de una conferencia para retomar el proceso de paz en Oriente Medio y la idea de Tony Blair de una estrategia global de más vasto alcance que incluya a Irak y la cuestión palestina. Se pueden considerar como positivas estas reacciones.

Hacen falta respuestas frente a los más graves conflictos de la actualidad, mediante otro expediente que el de la confrontación absoluta e irreconciliable, la pasividad frente a las guerras asimétricas y la resignación frente a la intolerancia.

Las propuestas de una conferencia de paz y de la llamada Alianza de Civilizaciones para tratar el conflicto en Oriente Medio juntamente con la guerra en Irak llegan en un momento necesitado de tales impulsos.

Consecuencias de la guerra en Irak (C2011)

Otra de las consecuencias de la guerra y la anarquía reinantes en Irak es el aniquilamiento de su clase dirigente, sus profesionales, intelectuales y científicos.

Según datos recogidos por la Unión de Periodistas Iraquíes fueron asesinados más de un centenar de científicos, 300 médicos, 155 profesores y 165 periodistas desde que comenzó la invasión de los EE.UU., en marzo de 2003. Jueces y dirigentes políticos y religiosos han sido también víctimas fatales de grupos terroristas o insurgentes. Estas matanzas y el clima de guerra civil provocaron un éxodo masivo de miles de profesionales en un país que, aun bajo el régimen autocrático, contaba con un sistema educativo y con universidades reconocidas.

Días atrás, un centenar de profesores, alumnos, guardas y visitantes fueron secuestrados en un instituto de investigación de Bagdad y el ministro de Educación Superior ordenó el cierre de todas las universidades hasta nuevo aviso. Las escuelas primarias y secundarias también son objeto de ataques y deben cerrar sus puertas. De tal modo, los encargados de educar y formar a nuevas camadas de iraquíes están siendo sistemáticamente diezmados, y ésta es otra de las consecuencias indeseadas del modo en que se condujo la invasión y la guerra.

Al dismantelar las estructuras del Estado iraquí, los EE.UU. no solamente chocaron con una guerra civil y una proliferación de grupos armados y luchas interreligiosas y sectarias.

Irak se encuentra de este modo sin los recursos humanos indispensables y las condiciones mínimas para afrontar cualquier reconstrucción de posguerra, algo que también debe computarse dentro de las imprevisiones que dominaron la invasión y ocupación de aquel país por parte de los EE.UU.

Otra de las consecuencias de la guerra y la anarquía reinantes en Irak está dada por el aniquilamiento de su clase dirigente, sus profesionales e intelectuales y su comunidad científica.

Papeleras: hacerse cargo de la realidad (C2311)

La decisión del Banco Mundial de conceder un crédito a Botnia constituye un nuevo traspíe de la estrategia del Gobierno en el tema de las papeleras, y deja en sus manos la principal responsabilidad por la evolución del conflicto.

Uno de ellos había sido la presentación de un reclamo en el Tribunal de la Haya que, como era previsible, resultó desfavorable a la Argentina. Posteriormente, el Gobierno procuró incidir directamente en el Banco Mundial para que no otorgara un crédito a la papelera, pero tampoco tuvo éxito. Tanto en La Haya como en el Banco, las votaciones sobre las que se basaron las resoluciones fueron casi unánimemente contrarias a la posición argentina, es decir fueron resoluciones contundentes y cuya legitimidad no puede cuestionarse.

El Gobierno debería, ante este cuadro, aceptar que la instalación de la pastera es una realidad irreversible y tomar medidas para que las protestas de vecinos y ambientalistas no contribuyan a deteriorar aún más la relación con Uruguay, a complicar el Mercosur y a perjudicar la imagen del país en el exterior en un tema vinculado con la inversión extranjera.

Debe tenerse en cuenta que el Banco Mundial reafirmó que la tecnología de la pastera cumple con los estándares internacionales de protección del medio ambiente, lo cual cuestiona seriamente los argumentos de los asambleístas.

Ayer, el presidente Néstor Kirchner sostuvo que, aunque no está de acuerdo con las movilizaciones de Gualeguaychú, no las reprimirá. Esta posición, perfectamente atendible, no da respuestas a la pregunta sobre si el movimiento vecinal y ecologista seguirá decidiendo sobre el tránsito en los pasos internacionales, o si el mismo será manejado, como corresponde, por el Gobierno.

Los cortes de ruta —tolerados y hasta apoyados oficialmente— contribuyeron a obstaculizar las negociaciones y, de ese modo, a perjudicar intereses locales. A partir de ahora pueden afectar, también, la mediación del rey Juan Carlos pedida por el Gobierno argentino. Si esto sucede, el daño se ampliará a escala internacional.

La decisión del Banco Mundial de aprobar el crédito a Botnia obliga al Gobierno a aceptar la realidad y a evitar un mayor deterioro de la relación con Uruguay y un eventual daño diplomático más extendido.

Nueva etapa en la Magistratura (C2811)

Con la jura de sus nuevos integrantes, el Consejo de la Magistratura de la Nación inició una nueva etapa, en la cual se podrán observar las consecuencias de la reforma que impulsó el oficialismo y que redujo al organismo de 20 a 13 miembros. La disputa por el control de la presidencia introduce una politización contraria a la necesidad de mejorar la profesionalidad y transparencia de la Justicia.

La recomposición del Consejo generó sospechas de que el oficialismo intentaría dominar su funcionamiento, para ganar influencia en el sistema judicial. En ese contexto la inesperada ofensiva de los representantes políticos del oficialismo por controlar la presidencia revive esa preocupación.

Uno de los problemas que se observan en la nueva configuración es que el sector político pasó a tener más peso que las representaciones técnico-profesionales de jueces, abogados y académicos, lo cual, considerando la tarea del Cuerpo, no parece aconsejable.

El Consejo debe promover a las personas más competentes e idóneas para ocupar los cargos vacantes de jueces, evitando la conformación de una Justicia adicta. En este sentido, junto a una defensa de la independencia de los jueces, el Consejo tiene en sus manos resortes capaces de incidir en la eficiencia de la Justicia, los cuales deben ser utilizados del modo más razonable posible.

Más que a cualquier otra necesidad coyuntural o parcial, adoptando un perfil profesional, esta etapa del Consejo de la Magistratura, entonces, debe estar marcada por pasos transparentes que contribuyan a la resolución de los más severos problemas de la Justicia argentina, con un claro compromiso en la búsqueda de mayor eficiencia y calidad institucional.

Las determinaciones y conductas de los consejeros son decisivas para promover el afianzamiento de la Justicia y la seguridad jurídica.

Si no cumplen adecuadamente sus funciones pueden contribuir a debilitar la credibilidad de una institución fundamental en el funcionamiento del sistema republicano.

La jura de nuevos integrantes abre una nueva etapa en la Magistratura y una oportunidad para mejorar la Justicia. La disputa por la presidencia es una reiteración de una inconveniente politización del Cuerpo.

Grave morosidad de la Justicia (C0212)

Las demoras y fallas de la Justicia siguen lesionando severamente a nuestra sociedad. Un último caso que tomó estado público —la liberación de Hugo "La Garza" Sosa— volvió de exhibir las deficiencias que persisten y que agravan la sensación de inseguridad y alimentan el descrédito de una institución básica para la convivencia colectiva.

Sosa pasó más de once años en prisión sin alcanzar a obtener una sentencia firme en causas en las que está imputado de los delitos de homicidio y robo calificado. De haberse confirmado las sentencias apeladas, esta persona podría haber recibido una condena a reclusión perpetua. Pero las causas siguen esperando su resolución en diversos estrados de la Justicia bonaerense. Ante esto, la Cámara de Casación de la provincia de Buenos Aires dispuso la libertad del imputado hasta tanto exista una sentencia firme.

Casación entendió que se está violando la garantía constitucional de ser juzgado dentro de un plazo razonable. Las autoridades son las verdaderas responsables de este incumplimiento que afecta de un modo persistente al conjunto de la ciudadanía.

Ya es muy prolongada y conocida la crisis que está dejando al borde del colapso al fuero penal bonaerense, pero los remedios se demoran en ser implementados y los fiscales y jueces se demuestran incapaces de establecer prioridades y mostrar resultados positivos por lo menos en las causas donde tramitan delitos gravísimos.

En diferente medida, las diversas jurisdicciones del país presentan el mismo problema: una excesiva duración de los trámites que lleva a que se registre la prescripción de delitos o a que se exhiban duraciones irracionales de los procesos.

Ante esta gravísima falla de la Justicia, los Consejos de la Magistratura —dotados todos de una muy poblada estructura burocrática— no intervienen. Los miembros de los tribunales superiores, los legisladores, los cuerpos profesionales, la academia y, sobre todo, las autoridades de los diferentes Ejecutivos también están en deuda, porque la ciudadanía necesita reformas capaces de mejorar el rendimiento de la Justicia.

El caso de la liberación de Hugo "La Garza" Sosa por la prolongada demora de su procesamiento vuelve a mostrar una grave morosidad de la Justicia que, tanto puede castigar a un inocente como generar impunidad.

Dialogar por el presente y el futuro del agro (C0512)

El paro agropecuario manifiesta el malestar del sector por problemas que divergen según el tamaño de los productores. Pero un elemento común en la concreción de la protesta ha sido la insuficiencia de diálogo entre el Gobierno y las entidades representativas, una carencia que es necesario revertir en función de la coyuntura y del futuro.

Los productores más grandes, reunidos en asociaciones como Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Sociedad Rural, han manifestado que el motivo de la protesta no es la rentabilidad, sino el carácter distorsivo de las intervenciones del Gobierno en los mercados.

Señalan, especialmente, que las medidas oficiales destinadas a contener los precios de la carne redistribuyen los beneficios de la actividad en contra de los productores y a favor de los frigoríficos.

Para productores chicos, como los nucleados en la Federación Agraria, existe, sin embargo, un problema de rentabilidad, que las medidas oficiales no solucionan o agravan.

El Gobierno defiende su intervención en el mercado, con el propósito de evitar aumentos en los precios minoristas de la carne y subraya, además, que en el curso de las últimas negociaciones ofreció paliativos para evitar la protesta que no fueron tomados en cuenta.

Para analizar el caso hay que tener en cuenta la complejidad del escenario. En la determinación del precio minorista de la carne interviene una amplia variedad de actores y éstos tienen intereses y necesidades diferentes cuando no encontradas.

La intervención oficial no tuvo en cuenta esta situación, por lo cual no sólo no logró dominar el precio, como sí pudo hacerlo con otros productos, sino que generó malestar incluso en franjas del sector políticamente afines.

Esto es una muestra más de los límites de la política de precios y la necesidad de afrontar una orientación que siga teniendo en cuenta la importancia de la contención inflacionaria, pero que esté más acorde con la realidad de los mercados y de sus participantes.

Un elemento decisivo, en este sentido, es la disposición al diálogo, responsabilidad que, por otra parte, compete no sólo al Gobierno sino también a las entidades agropecuarias.

Ese diálogo debe contemplar, por otra parte, las urgencias de la coyuntura y las posibilidades del futuro.

El agro, beneficiado con un tipo de cambio alto y buenos precios internacionales, ha sido, en los últimos años, una importante fuente de divisas y de puestos de trabajo. El Fisco se ha beneficiado a su vez, con la importante recaudación de las retenciones a las exportaciones.

Pero en el sector pecuario existen problemas de larga data que es necesario superar.

El stock ganadero tiene un bajo crecimiento, por lo que tiene dificultades para hacer frente al incremento en la demanda externa sin reducir la oferta interna, lo cual impacta inevitablemente en los precios al consumidor.

En estas condiciones, los controles de precios no sólo están destinados a lesionar en mayor o menor medida a los diferentes eslabones de la cadena cárnica sino a desalentar el aumento de la oferta en el mediano plazo.

La alternativa de reducir el consumo interno de carne, que se ha recomendado más de una vez, es racional desde el punto de vista económico pero poco realista considerando arraigados hábitos de consumo locales.

Por eso, es necesario el diálogo tanto para superar un conflicto que afectará a consumidores y a productores como para encarar un trabajo conjunto del sector público y el privado para la recomposición del stock ganadero, la mejora en la productividad de las explotaciones y de la calidad del producto.

Sólo de esta forma podrá garantizarse el abastecimiento no inflacionario del mercado interno y aprovechar la oportunidad que presenta el mercado internacional.

El paro agropecuario se debe tanto al malestar por la intervención estatal en los mercados como a problemas de rentabilidad en los productores más chicos. La intervención para contener los precios de la carne no tuvo en cuenta la complejidad del mercado. El sector público y el privado tienen que dialogar para superar el conflicto coyuntural y para trabajar en el futuro de la producción pecuaria.

Matar al mensajero (LN0211)

La defensa de la libertad de expresión en el mundo ha encontrado sus mártires en los numerosos periodistas que han pagado con su muerte el ejercicio de su actividad y la búsqueda de la verdad. La Agencia Latinoamericana de Información reveló que entre julio y septiembre últimos fueron asesinados 13 trabajadores de prensa en siete países de América latina. Otros nueve murieron ejecutados en el primer trimestre del año. Los asesinatos se produjeron en Guyana, República Dominicana, Colombia, El Salvador, Guatemala, México, Ecuador y Venezuela.

De acuerdo con la información suministrada por la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión de la Organización de Estados Americanos (OEA), Colombia, México y Brasil figuran como los países de América en los que fueron asesinados un mayor número de periodistas entre 1995 y 2005. Ese organismo, que estudia las investigaciones sobre esas muertes, indicó que durante ese período un total de 172 periodistas fueron asesinados en la región, 83 de ellos en Colombia.

Por cierto, y como señala el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ), la mayoría de los asesinados lo ha sido como represalia por su trabajo: informaban e investigaban casos de corrupción y tráfico de drogas perpetrados por funcionarios públicos. Es de destacar que el grueso de esos crímenes permanece todavía en la más total impunidad.

Por su parte, la Asociación Mundial de Periódicos (WAN, por sus siglas en inglés) señaló que en lo que va del año han sido asesinados más de 80 periodistas, la mayoría de ellos en Irak (26). Para la WAN, 2006 es el más terrible para los periodistas en una década. Además de las muertes se cuentan innumerables atropellos, como secuestros, torturas, palizas y distintos vejámenes.

Al respecto, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) condenó el asesinato de tres periodistas iraquíes, perpetrados recientemente en diferentes ataques, y urgió a las autoridades del país a tomar medidas de emergencia para mejorar la seguridad de los trabajadores de la información en el país.

"Es espeluznante ver el alto precio que han pagado en Irak los periodistas, editores y otros profesionales de los medios de comunicación muertos por ejercer el derecho fundamental de la libertad de expresión", señaló el director general de la Unesco, Koïchiro Matsuura.

También la secretaria de Estado norteamericana, Condoleezza Rice, dijo que el mundo está observando a Rusia para ver cómo investiga la muerte de la prominente periodista de investigación y crítica del Kremlin, Anna Politkovskaya, que preparaba un artículo sobre las torturas sistemáticas en Chechenia.

Varias son las herramientas utilizadas para cercenar la libertad de expresión, derecho fundamental y origen de muchos otros. Entre ellas están el asesinato de periodistas y las acciones judiciales dirigidas a silenciar la crítica periodística. Lamentablemente, esas prácticas continúan utilizándose, como se ha visto,

en todo el mundo. Para combatir este mal silencioso es importante que se rompa la impunidad y que las investigaciones por el asesinato y amenazas a periodistas lleguen hasta sus últimas consecuencias.

Todas las sociedades del mundo deben ser conscientes de que el intento de cercenar la libertad de expresión y la consecuente -o antecedente- libertad de información, prepara siempre el terreno para cualquier intento de imponer una dictadura. En efecto, el acoso, la amenaza y el asesinato de periodistas constituyen un ataque directo a los pilares básicos de la democracia.

La sombra de Daniel Ortega (LN0411)

Mañana los ciudadanos nicaragüenses elegirán a su próximo presidente. Un controvertido líder de izquierda, enamorado del poder y que en su momento defraudó las ilusiones de los nicaragüenses, el sandinista Daniel Ortega, podría triunfar en primera vuelta.

Ese candidato presidió de facto a Nicaragua, tras la sublevación sandinista y en noviembre de 1984 fue legitimado por las urnas. Desde entonces debió enfrentar a los "contras" -apoyados por los Estados Unidos, en tiempos de Ronald Reagan- y lidiar con las sanciones comerciales que ese país le impuso a Nicaragua.

Cuando se derrumbó la Unión Soviética, que lo financiaba y sostenía, la situación se complicó vertiginosamente para los sandinistas, quienes habían llevado a Nicaragua a la bancarrota, demoliendo su economía y sus instituciones. Entonces el presidente de Costa Rica, Oscar Arias, contribuyó a encontrar una salida electoral, mediante la cual la valiente Violeta Chamorro derrotó al sandinismo en febrero de 1990. Desde entonces Nicaragua ha vivido en democracia, aunque azotada por la pobreza y, peor, por la corrupción.

Sin éxito, Ortega intentó en 1990, 1996 y 2001 ser reelegido. Ahora nada tiene asegurado. Pero dispone del apoyo financiero abierto que le llega desde Caracas. Además, la oposición está dividida. Sus electores deberán optar entre dos candidatos: Eduardo Montealegre, quien por razones morales rompió con Arnoldo Alemán, ahora condenado a 20 años de prisión por corrupción, y José Rizo, heredero del caudal político de Alemán y aún cercano a él.

Además, Nicaragua tiene un régimen electoral en el que cualquier candidato que en la primera vuelta obtenga sólo el 35% de los votos y una ventaja del 5% respecto de su más inmediato seguidor debe ser proclamado presidente sin necesidad de una segunda vuelta. Hasta ahora las encuestas sugieren que Ortega tiene entre el 30 y el 34% de intención de voto; Montealegre estaría en torno del 28%, y Rizo alcanzaría el 17 por ciento.

Es evidente que Ortega está casi en el umbral de un triunfo electoral en primera vuelta. Si gana cabe presumir que Nicaragua viraría a la izquierda, a pesar de los mensajes que está emitiendo para sugerir que su visión política de hoy es diferente de la de ayer. El ex jefe sandinista desentonaría con la visión política y económica prevaleciente en América Central democrática: apertura económica, mercado y libertad comercial.

La reelección de Ortega en esas condiciones sería peligrosa. Algo así como detener, contra la voluntad de la gran mayoría de los nicaragüenses, el reloj del tiempo clavándolo en un pasado muy distinto de las realidades actuales.

Recapacitar es bueno (LN0811)

Tras la lección que dejaron las urnas en la provincia de Misiones, dos gobernadores, el jujeño Eduardo Fellner y el bonaerense Felipe Solá, abandonaron los proyectos tendientes a sus reelecciones en los cargos. Se trata de decisiones que, aun cuando puedan ser consideradas tardías, deben celebrarse, en tanto la salud de la democracia no se beneficia absolutamente en nada con los intentos de los gobernantes de perpetuarse en el poder, y mucho menos a partir de interpretaciones torcidas de los textos constitucionales, como estaba ocurriendo en el distrito de Buenos Aires.

Un detalle no menor de los anuncios hechos por los dos mandatarios provinciales es que ambos tomaron la determinación de dejar la idea de la reelección luego de entrevistarse, por separado, con el presidente Néstor Kirchner.

El jefe del Estado, que en su momento hizo aprobar la posibilidad de reelección indefinida del gobernador de su provincia natal, Santa Cruz, cuando él regía sus destinos, impulsó en los últimos meses los diferentes proyectos reeleccionistas de sus aliados. Después de la derrota en Misiones de Carlos Rovira, a

quien el Presidente respaldó pública y enfáticamente, Kirchner cambió súbitamente de opinión. Advirtió que las dudosas iniciativas para forzar reelecciones hasta ahora no permitidas por las constituciones provinciales estaban alentando la unión de los distintos sectores de la oposición política, como ocurrió en el distrito misionero.

La renuncia a la reelección por parte del gobernador Fellner no tardó así en llegar, cuando era claro que los hechos de Misiones podían calcarse en Jujuy. Lo mismo aconteció en la provincia de Buenos Aires con Solá, en momentos en que comenzaban a multiplicarse las voces contrarias a su intención de continuar en el sillón de Dardo Rocha, tanto en la oposición como en el propio oficialismo.

Más allá de que las decisiones de Fellner y Solá resultan acertadas, queda la triste sensación de que el presidente de la Nación sigue haciendo y deshaciendo. Por momentos, impulsa a sus gobernadores amigos a buscar su reelección y luego los exhorta a abandonar aquellas aventuras. Es cierto que, tras las elecciones de Misiones, el primer mandatario ha demostrado que, cuando quiere, es un buen lector del estado de la opinión pública. Pero, por otro lado, el poder presidencial sigue avanzando y, tal vez, haya llegado demasiado lejos.

¿Era necesario que los dos gobernadores que resignaron sus ambiciones tuvieran que reunirse con el jefe del Estado para anunciar sus decisiones? ¿Es que acaso le deben más favores al Presidente que al pueblo que en su momento los eligió?

Más allá de todas estas dudas que todavía flotan en el escenario político, no deja de ser valioso que los dos gobernadores en cuestión hayan recapacitado y enmendado sus errores originales. Especialmente en el caso de Solá, quien de haber persistido en el camino al que lo conducían sus ansias personalistas hubiese caído tarde o temprano en el mismo desprestigio en que cayó el ex presidente Carlos Menem cuando, entre 1995 y 1999, intentó forzar una segunda reelección que la Constitución nacional le prohibía.

Escuchar a la ciudadanía y escuchar los argumentos de la oposición, como la apertura al diálogo, lejos de ser signos de debilidad de los gobernantes constituyen señales de fortaleza en una democracia.

El clan Moyano (LN1111)

La repudiable metodología extorsiva que en los últimos años impuso el sindicalista Hugo Moyano para dirimir cualquier discusión laboral ha generado una lamentable cultura basada en la prepotencia, cuyos mejores exponentes han sido, precisamente, dos hijos del gremialista camionero y pope de la CGT.

La impronta del moyanismo volvió a hacerse visible, hace pocos días, de la mano de Juan Facundo Moyano, quien pertenece al Sindicato Único de Trabajadores de Peajes y Afines. En efecto, dos jueves atrás los trabajadores de 19 estaciones de peaje de la ruta Panamericana levantaron las barreras y dejaron circular a los automóviles sin pagar, en reclamo de mejoras salariales. El novel sindicalista explicó que era necesario que se reconociera que atender las cabinas de peaje "es un trabajo insalubre" porque los empleados "están expuestos a ruidos, a bocinazos de los camiones, al humo y a constantes vibraciones" y también tienen que soportar los insultos de los automovilistas por el "mal servicio que presta la concesionaria".

Juan Facundo Moyano era delegado de la seccional de la Unión de Empleados de la Construcción y Afines de la República Argentina (Uecara) de Mar del Plata, dirigida por Antonio López. Pero, envalentonado por su apellido, rompió relaciones con ese gremio, se independizó y debutó levantando barreras de peaje. En tanto, su hermano Pablo, heredero del Sindicato de Camioneros, mantiene un estricto silencio luego de que su chofer, Emilio "Madonna" Quiroz, exhibiera sus dotes de pistolero durante el traslado de los restos de Perón a San Vicente, en tanto que la cabeza del clan y de la CGT, Hugo Moyano, pareció ensayar una defensa de aquél al considerar que "no tuvo intención" de lastimar a nadie.

Sobre la base de sus modalidades de protesta más propias de las más duras organizaciones piqueteras que del sindicalismo tradicional y de su capacidad de presión, Moyano padre se vio favorecido por el gobierno nacional con toda clase de privilegios y canonjías. Entre ellas, subsidios del gasoil a empresas de colectivos y camiones, con un fondo específico de 1600 millones de pesos anuales -cuestionado en numerosos informes de la Auditoría General de la Nación por manejos irregulares- hasta participaciones en concesiones ferroviarias.

Además, el titular de la CGT accedió al dominio de los fondos de las obras sociales desde la Administración de Prestaciones Especiales (APE), un organismo que se encarga de distribuir casi 300

millones de pesos anuales en tratamientos de alta complejidad. En su momento la Sindicatura General de la Nación (Sigen) denunció que varias obras sociales no rendían en tiempo ni en forma fondos millonarios, supuestamente obtenidos por medio de esos programas.

La apabullante imagen de un eventual escenario de protestas de camioneros y rutas cortadas en un año electoral parece aterrorizar a las autoridades nacionales, que no sólo posibilitaron que Hugo Moyano y su gremio obtuvieran insólitos beneficios, sino que, a través de ciertos funcionarios, avalaron al dirigente sindical ante los cuestionamientos que sufrió tras los violentos episodios de San Vicente.

El recurso utilizado por Juan Facundo Moyano no debe sorprender, ya que responde a la misma metodología utilizada por su hermano Pablo y por su padre, Hugo; es decir, prácticas extorsivas para lograr el objetivo buscado.

El clan Moyano, así, no sólo parece compartir el viejo principio inspirado por Augusto Vandor *primero golpear, después negociar*, sino también la concepción de que el poder sindical es proporcional a la capacidad de chantaje, que incluye la posibilidad de violentar abiertamente la ley.

Combatir la evasión impositiva (LN1411)

Al mismo tiempo que la Administración Federal de Ingresos Públicos (AFIP) logra mes tras mes aumentar la recaudación impositiva se expande entre nosotros un fenómeno que alienta la evasión, como es la entrega, en buena parte de los comercios, de comprobantes sin valor fiscal, que se suman a la tradicional renuencia a extender las facturas.

El organismo de control debería actuar con mayor rigurosidad para eliminar los factores de competencia desleal entre quienes actúan al margen de las normas y los contribuyentes que cumplen con el fisco, así como combatir los bolsones de evasión que distorsionan la actividad económica. También la sociedad tendría que hacer su aporte al exigir la entrega de comprobantes de las operaciones. La evasión fiscal supone la conducta más reprochable, por la desigualdad y falta de solidaridad que conlleva y por las negativas consecuencias que tiene para la sociedad.

No se puede desconocer que existen problemas estructurales en el sistema tributario, que reclaman desde hace tiempo cambios de alguna relevancia. La elevada evasión impositiva exige, por ejemplo, la revisión del impuesto al valor agregado, cuyas muy altas alícuotas y su falta de uniformidad incentivan la informalidad y crean situaciones de iniquidad entre actividades que tienen diferente tratamiento. Subsisten también impuestos distorsivos que deberían ser sustituidos por otros, como son los casos de las cargas sobre la ganancia mínima presunta y a los débitos y créditos (impuesto al cheque).

Días atrás, el titular de la AFIP, Alberto Abad, señaló que inspectores fedatarios de ese organismo realizaron 268 procedimientos en todo el país, de los cuales en el 72 por ciento se detectaron irregularidades en la emisión de tickets o facturas. También indicó que los rubros en donde se verificó una mayor cantidad de infracciones coinciden con los que fueron denunciados como lugares donde no se les entregan facturas: bares, restaurantes y peluquerías.

Últimamente otra modalidad sólo atribuible a la viveza criolla se ha extendido en buena parte de los restaurantes de la ciudad de Buenos Aires, sin distinción de categorías, como también en lavaderos de autos y locales que hacen entrega de comidas a domicilio, entre otros. Esta consiste en la entrega al cliente de una liquidación con la leyenda impresa "comprobante no válido como factura", o comprobante que "no tiene valor fiscal".

Ello les posibilita a los comercios percibir el importe de la venta sin tener que rendir cuentas a las autoridades administrativas. Ocurre así, generalmente, en los casos en que el cliente abona en efectivo. Son muy pocas las personas que reparan en ese detalle y exigen, en cambio, la emisión de la factura definitiva. En consecuencia, si el establecimiento decide no contabilizar ese pago no se lo computará a los efectos fiscales, ya que no existirá ninguna constancia.

Al final de la jornada, el monto de lo no declarado al fisco podría representar un valor significativo que, sumado a los importes de otros establecimientos con idénticos procedimientos, configuraría una evasión impositiva de dimensiones considerables.

Es de esperar que las autoridades fiscales arbitren las medidas necesarias para impedir o limitar la emisión de los mencionados comprobantes "provisorios" que constituyen un vehículo para evadir impuestos. Y también que las personas -contribuyentes o no- adquieran el hábito de exigir los comprobantes válidos correspondientes, de manera que la carga impositiva sea soportada de manera equitativa por todos.

La relación con Irán (LN1511)

La decisión del juez federal Rodolfo Canicoba Corral de considerar el ataque contra la AMIA un crimen de lesa humanidad y ordenar la captura internacional de nueve funcionarios iraquíes es un paso positivo, que debe ser destacado. Sin embargo, tanto por las características que tuvo la investigación del hecho, plagada durante muchos años de irregularidades, como también por las derivaciones internacionales del caso, es preciso que el gobierno argentino se maneje con una peculiar mezcla de firmeza y prudencia.

La resolución del magistrado se basa en la investigación realizada durante el último año y medio por el fiscal Alberto Nisman, volcada en un dictamen que ya fue elogiado en esta columna editorial un mes atrás.

El juez calificó el crimen como delito de lesa humanidad, encuadrándolo en las normas previstas en la Convención para la Prevención y Sanción del Delito de Genocidio y en el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.

En efecto, el juez entendió que el atentado de 1994 fue un homicidio calificado por haber sido cometido por odio racial o religioso contra la comunidad judía y por un medio idóneo para causar un peligro común. Una de las características de los delitos de lesa humanidad es que son imprescriptibles y, por lo tanto, pueden ser perseguidos sin límite de tiempo. Por eso, la causa en la que se investiga el ataque terrorista seguirá abierta mientras los responsables no sean capturados y juzgados en juicio oral y público. Un criterio semejante podría ser aplicado por la Corte Suprema respecto del atentado terrorista contra la embajada de Israel, producido en 1992.

Ahora bien, los pedidos de captura internacionales dieron paso a una creciente tensión diplomática entre nuestro país e Irán, que se niega a entregar a la Justicia a los supuestos autores intelectuales del ataque. No cabe duda de que esta posición de las autoridades iraníes no hace más que entorpecer la acción de la Justicia y, por lo tanto, dificulta las relaciones entre ambos países.

Pero también hay que admitir que Irán hizo fuertes críticas a la prolijidad de la investigación del atentado, muchos de cuyos tramos fueron objetados por la justicia argentina y por diversos sectores de la comunidad, pesquisa que tan sólo la actuación de Nisman vino aparentemente a enderezar.

Asimismo, no hay que olvidar que la cooperación internacional que prestaron las potencias centrales a la investigación realizada en el país osciló según los intereses de esos países se acercaban o distanciaban respecto de Irán.

En definitiva, el escenario internacional en el que se insertan las órdenes de captura de los aludidos funcionarios y las particularidades que tuvo el caso de la AMIA ameritan un delicado análisis por parte de nuestras autoridades.

En estos días, la Argentina e Irán parecen avanzar hacia un frente de crecientes conflictos que podría conducir a la ruptura de relaciones diplomáticas.

La complejidad del desarrollo de los acontecimientos quizás exija que las autoridades, antes de profundizar un camino de confrontación, no interrumpan el diálogo, para tratar de llevar a cabo los requerimientos de nuestra Justicia sin que ello importe graves perjuicios para la Argentina. Entretanto, corresponde apoyar la reciente actuación judicial y subrayar el respaldo de la comunidad internacional en sus esfuerzos por cerrar este luctuoso capítulo signado por la acción del terrorismo.

Se va D' Elía, ¿llega la moderación? (LN1611)

Aunque tardía, la expulsión de Luis D' Elía del Gobierno merece ser saludada como una decisión correcta del presidente de la República. Es de esperar que, con este paso, sumado al anunciado proyecto de ley para normalizar la situación de la Corte Suprema de Justicia, el sector gobernante comience a recorrer un camino iluminado por la búsqueda de una mejor calidad institucional, la tolerancia y el diálogo.

La determinación del primer mandatario de desprenderse de uno de los funcionarios más controvertidos de su administración parece enmarcarse en un giro hacia posiciones más moderadas que habría asumido el gobierno nacional, luego del fracaso en Misiones para imponer la reelección ilimitada del gobernador, que marcó el punto más alto del rechazo de la sociedad hacia medidas extremas alentadas desde el oficialismo. Si efectivamente esto fuese así, resultaría un gesto esperanzador para nuestro país.

De todos modos, Néstor Kirchner sólo decidió prescindir del líder piquetero y ahora ex subsecretario de Tierras para el Hábitat Social cuando su conducta irresponsable afectó los intereses del Gobierno en un asunto de extrema delicadeza, como es la causa por el atentado contra la AMIA y el involucramiento de

Irán en el ataque, y no cuando con sus acciones violentas se cansó de desafiar la convivencia pacífica de los argentinos.

Su presencia en la administración nacional era francamente inconcebible, porque su ingreso transmitió la idea de que con ello se premiaba a quienes violan las leyes y se jactan de esa inconducta. Tan sólo su cercanía con el poder -primero la inmunidad como legislador provincial y luego su pertenencia al círculo oficial- ha permitido a D Elía sortear hasta ahora con éxito la causa penal por el copamiento de la comisaría 24a. del barrio porteño de La Boca en 2004, que lideró junto con otros integrantes de la Federación Tierra y Vivienda (FTV).

El piquetero devenido funcionario contradujo la posición oficial al respaldar a Irán en la controversia por la investigación judicial por el atentado contra la AMIA, en el que murieron 85 personas. El juez federal Rodolfo Canicoba Corral había ordenado la captura de nueve ex funcionarios iraníes, entre ellos el ex presidente Al Di Akbar Hahsemi Rafsanjani, acusados de aquel horroroso hecho, lo cual profundizó más aún las diferencias con ese país. El gobierno de Kirchner había apoyado la investigación del fiscal Alberto Nisman, que derivó en las decisiones del magistrado de considerar el ataque un crimen de lesa humanidad y ordenar la captura de los iraníes involucrados.

D' Elía había asumido como subsecretario de Estado en febrero último. Desde entonces, y desde su despacho oficial, se promovió la intervención de sus seguidores como fuerza de choque callejera al servicio de los intereses políticos del oficialismo, con un evidente propósito de amedrentar a quienes se proponían cuestionar las políticas gubernamentales o desconocer el libreto oficial. Es cuanto ocurrió con la marcha y el acto para contrarrestar la concentración convocada por el ingeniero Juan Carlos Blumberg en la Plaza de Mayo con el propósito de reclamar por más y mejor seguridad, que tienen puntos de contacto con los boicots a las empresas petroleras que habían aumentado el precio de los combustibles en 2005.

El amplio rechazo a la irrupción de D' Elía en campos privados de Corrientes, donde cortó alambrados y abrió tranqueras en abierta violación de las normas, y la presentación de un proyecto de ley de expropiación de tierras, que fue desautorizado por el Gobierno, no fueron suficientes para que el Presidente le pidiera que diese un paso al costado. Fue su intromisión en un asunto muy sensible, como la relación con Irán por la voladura de la AMIA, lo que llevó al Presidente a pedirle finalmente a D Elía que dejase su puesto.

Era hora de que el primer mandatario despidiese a quien ha cometido ostensibles abusos de autoridad y se ha arrogado el derecho de representar a la sociedad argentina sin otro título que su acostumbrada prepotencia. Y también ha llegado el momento de que se comience a transitar por un sendero diferente del recorrido hasta ahora, guiado por el respeto hacia las opiniones diferentes y el diálogo.

La mediación del rey de España (LN2011)

La intervención del rey Juan Carlos I de España en el diferendo que argentinos y uruguayos mantienen por la construcción de las fábricas de pasta de celulosa en una de las márgenes del río Uruguay invita a mirar con mayor optimismo la evolución de ese conflicto, conducido hasta ahora con escasa voluntad política de llegar a un acuerdo superador de las diferencias y con una carga lamentable de empecinamiento e intolerancia. El solo anuncio de que el monarca español actuará como mediador -o, más precisamente, como "facilitador"- en el esfuerzo por avanzar hacia la solución del litigio ha determinado que la opinión pública visualice ahora con más confianza la posibilidad de que los gobiernos de los dos países hermanos encuentren la manera de acercar sus posiciones por la vía del diálogo y la negociación pacífica.

Se explica el efecto positivo que ha producido en la sociedad la noticia de que el jefe del Estado español intervendrá en la búsqueda de una fórmula que permita llegar a ese resultado. Juan Carlos de Borbón es una de las figuras más prestigiosas de la vida pública internacional. El mundo entero lo reconoce como el líder institucional que, a partir de 1975, desempeñó un papel de decisiva gravitación en el proceso que elevó a España a un nivel de modernización, crecimiento y confiabilidad política que los propios españoles consideraban difícil de alcanzar en un plazo menor al que demandaría el tránsito de una o dos generaciones. Desde luego, por importante que sea la contribución del rey para que la negociación llegue a buen puerto es obvio que el esfuerzo mayor habrá de recaer inevitablemente sobre las dos partes en litigio.

Argentinos y uruguayos deberíamos modificar el estilo con que hasta ahora manejamos nuestras diferencias y deberíamos mostrarnos fieles al profundo compromiso histórico que emana del vínculo de

hermandad que une a nuestras dos repúblicas. Para la Argentina, que recientemente experimentó un contundente revés en la Corte Internacional de La Haya, donde fue rechazado su pedido de que se detuviera la construcción de las fábricas, está claro que lo aconsejable es pasar de inmediato a un tiempo de distensión y empezar a trabajar ya mismo, en estrecho contacto con el país vecino, en la elección de los procedimientos adecuados para una correcta y confiable evaluación del impacto ambiental que la actividad de las empresas pasteras podría provocar en la región y para una determinación de los métodos que deberían adoptarse para conjurar esa amenaza.

Hoy más que nunca es necesario tomar conciencia de la necesidad de evitar toda manifestación de hostilidad, con lo cual queda dicho que deben cesar definitivamente las ocupaciones de puentes y los cortes de rutas promovidos desde Gualeguaychú, así como toda otra acción que conlleve una carga similar de intolerancia y violencia. Como hemos dicho otras veces, todo conflicto entre países de un mismo bloque económico tiene efectos altamente perjudiciales, pues resquebraja los proyectos de integración regional y continental.

En el caso de Uruguay y la Argentina, socios fundamentales del Mercosur, no hay duda de que la discusión que se ha entablado por las objeciones a la instalación de las productoras de pasta en Fray Bentos tiene efectos negativos para el futuro de las dos naciones, ya que transmite incertidumbre a la comunidad de inversores interesada en radicar capitales en América latina. Es imprescindible que las dos repúblicas del Río de la Plata clausuren cuanto antes el actual conflicto mediante la búsqueda de fórmulas de acuerdo y de diálogo, encaradas con una visión amplia, alejada de intereses puramente coyunturales o de corto plazo.

Los dos países necesitan recorrer firmemente unidos el camino hacia el desarrollo sustentable, animados por un auténtico compromiso con los ideales de libertad y de progreso que iluminaron, hace casi dos siglos, su nacimiento a la vida independiente. La incorporación del rey Juan Carlos al escenario de la negociación añade un estímulo más en la marcha hacia esos objetivos y genera una expectativa que no debe ser defraudada.

UBA: sigue gobernando la intolerancia (LN2211)

Una semana atrás, el mismo grupo de dirigentes estudiantiles de la UBA que desde abril último viene obstaculizando la realización de la asamblea universitaria que debe elegir a las autoridades de esa casa de estudios impidió la reunión del consejo superior, sumando otro ejemplo de violencia e intolerancia.

En un principio, los representantes de ese grupo al que poco parece importarles la democracia reclamaban que el doctor Atilio Alterini abandonara su candidatura a rector de la universidad a cambio de no entorpecer el proceso electoral. Pero luego de que ese candidato renunciase a su postulación en aras de posibilitar la normalización de la institución, los activistas estudiantiles siguieron impidiendo la elección en función de otras demandas. Entre ellas, el rechazo de la intervención de la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (Coneau) en las carreras que se dictan en la UBA. En síntesis, cualquier argumento parece válido para trabar la vida democrática.

Mientras estas actitudes de irresponsabilidad e intolerancia se suceden, se conocieron recientemente datos sobre la llamativamente baja participación en las últimas elecciones de autoridades de centros estudiantiles de la UBA. Si bien no es un dato menor que la concurrencia a las urnas no tiene carácter obligatorio para el alumnado, es sorprendente que la asistencia a los respectivos actos electorales sólo haya alcanzado al 17,6% del total de inscriptos, que suman un conjunto de 337.000 matriculados.

Esta situación merece una profunda autocritica por parte de las agrupaciones estudiantiles y más aún de los dirigentes de la Federación Universitaria (FUBA), entre cuyos integrantes se encuentran quienes en los últimos meses vienen frenando la elección de autoridades de la UBA por medio del vandalismo. Lamentablemente, hasta ahora, estos últimos han optado por eludir cualquier autocritica.

La diversidad de juicios que puede merecer la elevada abstención electoral entre los estudiantes no puede ocultar una triste realidad que afecta la vida política universitaria. El afán de imponer las ideas de algunas agrupaciones a menudo se ha visto enturbiado por el empleo de medios coactivos de presión. Así es como han abundado las denuncias relativas al empleo de medios fraudulentos, a la escasa transparencia de los procedimientos y hasta al ejercicio de la violencia y "el patoterismo", todo lo cual, claro está, se halla reñido con lo que deberían ser el pensamiento y la acción universitarios. En consecuencia, se generaliza un descreimiento del juego político estudiantil y se alejan los votantes.

Habría que apreciar entonces el lado positivo de la mayoritaria abstención electoral del alumnado, ya que estaría expresando un modo de sanción de la metodología seguida en la política interna por algunas

agrupaciones estudiantiles, muy distantes de las expectativas legítimas de quienes concurren a la universidad en busca de formación y calidad educativa. Metodología que también se advierte en la violencia puesta de manifiesto por los activistas que siguen impidiendo la normalización de la UBA y la elección de su rector.

El principio de la autonomía universitaria está siendo bastardeado vaya a saber con qué fines, dando lugar al caos. Frente a esa situación, vaya a saber por qué, las autoridades nacionales siguen mirando para otro lado, tolerando desbordes inadmisibles en cualquier Estado de Derecho.

La Rioja: ¿provincia o feudo? (LN2711)

El contundente mensaje del rechazo ciudadano a la reelección indefinida del gobernador en Misiones, cuyos alcances trascienden al distrito norteño, parece no haber hecho mella en algunos mandatarios provinciales que pretenden perpetuarse en el poder. Es el caso del gobernador de La Rioja, Angel Maza, quien quiere un cuarto mandato al frente de la provincia.

El mensaje de Misiones no sólo terminó con los apetitos reeleccionistas del gobernador Carlos Rovira, sino que provocó una revisión de la estrategia política del presidente Néstor Kirchner, obligó al mandatario de Jujuy, Eduardo Fellner, a renunciar a una reforma constitucional para incluir una cláusula similar, y forzó la decisión de Felipe Solá de abandonar la vía judicial con el fin de lograr la habilitación para aspirar por un tercer período. Todos estos fueron gestos que la opinión pública consideró una sana y lógica respuesta a la contundencia de las urnas misioneras.

Angel Maza fue elegido gobernador de La Rioja en 1995 y en dos oportunidades más (1999 y 2003) fue reelegido, valiéndose de una estructura constitucional provincial que, como la de Santa Cruz, no limita el número de reelecciones. Para la última elección, Maza adelantó seis meses la fecha de los comicios provinciales con el fin de acoplar su boleta con la del ex mandatario y por entonces candidato presidencial Carlos Menem.

Luego de conseguirlo, rompió con su mentor político, el ex presidente, para sumarse a quienes se agolparon detrás de Kirchner. Dando un ejemplo de desprecio por las instituciones republicanas, el gobernador riojano se presentó el año último como candidato a senador nacional -cuando aún le restaban dos años de mandato- por el Partido de la Victoria y, una vez elegido, renunció a su banca para dejarla en manos de su hermana, Ada Maza, quien también integraba la lista. A la condenable traición del electorado le sumó el nepotismo, práctica arraigada en la política argentina que socava la credibilidad de la población en el sistema democrático.

Maza parece no haberse enterado de lo ocurrido en Misiones y haber olvidado su promesa de 2003, de que el actual sería su último mandato al frente del gobierno provincial. Esta actitud, que no advierte la necesidad de dar un prudente paso al costado, ha llevado a La Rioja a una situación política e institucional compleja, puesto que el vicegobernador, Luis Beder Herrera, se ha lanzado a la lucha interna en abierto desafío a las pretensiones de Maza.

En efecto, la confrontación intestina perjudica claramente a todos los riojanos, desde el momento en que el vicegobernador parece haber concentrado en su derredor a la mayoría de los legisladores provinciales, dispuestos a impedir desde el Poder Legislativo el accionar cotidiano de Maza con los consiguientes problemas administrativos para el distrito.

Es fundamental que los gobernantes tengan en cuenta que su principal objetivo es velar por el interés de sus Estados y de sus habitantes, procurar su desarrollo armónico, mejorar el nivel educativo y sanitario, asegurar la justicia y la paz, entre otros sabios preceptos fijados en la Constitución nacional y en la letra de las constituciones provinciales.

Hay que desterrar de la política argentina los intentos de algunos dirigentes de apoderarse de las estructuras del Estado y de utilizar a las provincias, en este caso La Rioja, como si fueran de su propiedad. Para ello, es necesario que como ciudadanos, los argentinos ejerzamos un auténtico control republicano y exijamos a los mandatarios que se ocupen de gobernar, no de soñar con reelecciones que, en algunos casos, tienden a convertirlos en señores feudales más que en auténticos mandatarios republicanos.